

# Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA  
GRANADA

Aportaciones de Manuel Sacristán  
en el diálogo entre cristianismo  
y marxismo

XAVIER CASANOVAS COMBALIA

---

Los sacramentos en la tradición  
litúrgica de las Iglesias  
armenias

JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

---

La propuesta espiritual  
de John Main

ROBERTO VILLASANTE MESO SJ

---

Heterodoxias medievales. La herejía  
del año mil en la Edad Media

EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN









# Proyección

## *Teología y Mundo Actual*

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano  
con la cultura y el mundo actual



**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**GRANADA**

Año LXVI  
nº 274  
julio-septiembre 2019

#### **DIRECTOR**

Francisco José García Lozano  
Facultad de Teología de Granada  
proyeccion@teol-granada.com

#### **SECRETARIA**

Ignacio Rojas Gálvez  
Facultad de Teología de Granada

#### **CONSEJO DE REDACCIÓN**

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada  
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada  
Eduardo García Peregrín: Universidad de Granada  
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada  
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada  
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

#### **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**

Ildelfonso Camacho Laraña

#### **TRADUCCIÓN**

Antonio Maldonado Correa

#### **INTERCAMBIOS**

Luna Terrer Álvarez  
luna-biblioteca@teol-granada.com

#### **ADMINISTRACIÓN**

administracion@teol-granada.com

#### **DIRECCIÓN POSTAL**

#### **FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA**

Apartado 2002. E-18080 Granada  
Tel.: +34 958 185 252 (Centralita)  
administracion@teol-granada.com

#### **PRECIOS**

**España:** suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.  
**Extranjero:** suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo),  
52\$; número suelto, 18,39\$.

No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio Latindex, Catálogo Latindex (desde mayo de 2009), Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

---

#### CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

#### IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO  
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



## Sumario

Aportaciones de Manuel Sacristán en el diálogo entre cristianismo y marxismo .....	261-282
<i>XAVIER CASANOVAS COMBALIA</i>	
Los sacramentos en la tradición litúrgica de las Iglesias armenias .....	283-295
<i>JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ</i>	
La propuesta espiritual de John Main .....	297-315
<i>ROBERTO VILLASANTE MESO SJ</i>	
Heterodoxias medievales. La herejía del año mil en la Edad Media .....	317-332
<i>EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO .....	333-365
LIBROS RECIBIDOS .....	365-365



## XAVIER CASANOVAS COMBALIA

Barcelona, 1983. Director del Centro de Estudios Cristianisme i Justícia - Fundació Lluís Espinal. Licenciado en matemáticas (UPC), Máster en Administración de Empresas (ESADE) y Máster en Filosofía Teórica y Práctica (UNED). Ha trabajado anteriormente en Oxfam Intermón. Coordina la Plataforma por una fiscalidad justa, ambiental y solidaria en Catalunya y es vicepresidente de laFede.cat - Federación catalana de entidades por la justicia global. Es autor del cuaderno "Fiscalidad justa, una lucha global".

## JOSE MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Teólogo seglar. Doctor en Teología por la Facultad de Teología de Granada. Tiene varias obras publicadas: La Santa Unción de los enfermos (Cuadernos Phase 193); El Sacramento de la Santa Crismación (UPSA); y Las Iglesias Orientales Católicas (CPL-Libri 31). También ha publicado artículos de distintas temáticas en varias revistas entre las que destacan: Angelicum, Studi ecumenici, Phase, Diálogo Ecueménico. Perito evaluador para artículos de la revista (indexada): Theologica Xaveriana. Actualmente imparte clases de religión como docente en centros públicos dependientes de la Junta de Andalucía.

## ROBERTO VILLASANTE MESO SJ

Profesor de religión y filosofía en el Colegio San José de Valladolid, Licenciado en Filosofía por la Universidad de Deusto, DEA en Filosofía Política por la UPSA, Grado en Teología por la Facultad de Teología San Roberto Belarmino de Taiwan y Licenciado en Teología por la Facultad de Teología de Granada, realizó estudios de sinología en el TBC de Beijing, ha publicado dos libros sobre sinología uno junto al profesor Thierry Meynard, La filosofía moral de Confucio por Michele Ruggieri, la primera traducción de Confucio al español, Sal Terrae, Col. Manresa, Santander 2018, y otro junto a Elías Cerezo, Jesuitas españoles en China, 1552-2014, InforChina, Bilbao 2014. Además, ha publicado algunos artículos académicos y divulgativos en distintas revistas.

## EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN

Licenciado en Derecho, estudios varios de teología y ciencias bíblicas, y cursa el Doctorado en Historia Medieval en la UGR, ha publicado diversos artículos y ha editado libros de narrativa y prosa poética.



# ***APORTACIONES DE MANUEL SACRISTÁN EN EL DIÁLOGO ENTRE CRISTIANISMO Y MARXISMO***

*Xavier Casanovas Combalia*

*Sumario:* El actual trabajo explora las aportaciones que Manuel Sacristán (Madrid, 1925 – Barcelona, 1985) realizó en el campo del diálogo entre cristianismo y marxismo, tanto en su trabajo teórico como en su práctica política. Para ello se realiza un recorrido biográfico e intelectual sobre su figura. Resultado de esta exploración es la clarificación de los términos del debate, los aprendizajes para el diálogo con el ateísmo y el materialismo histórico, y su anticipación de los retos que emanan del pluralismo religioso – o de concepciones del mundo – ante la voluntad de crear proyectos políticos emancipatorios confluyentes.

*Summary:* The current work explores the contributions that Manuel Sacristán (Madrid, 1925 – Barcelona, 1985) made in the field of the dialogue between Christianity and Marxism both in his theoretical work and in his political practice. For this reason, a biographical and intellectual journey is carried out on his figure. The result of this exploration is the clarification of the terms of the debate, the apprenticeships for the dialogue with atheism and historical materialism, and his anticipation of the challenges that arise from religious pluralism – or conceptions of the world – in the will to create confluent emancipatory political projects.

*Palabras clave:* ateísmo, materialismo, Dios, política, Sacristán.

*Key words:* atheism, materialism, God, politics, Sacristán.

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 25 de agosto de 2019

“Creer quiere decir muchas veces estar equivocado”.  
Manuel Sacristán<sup>1</sup>

## **1. Introducción**

El pasado año 2018 se celebró el 200 aniversario del nacimiento de Karl Marx. La efeméride trajo gran cantidad de nuevas reflexiones sobre las aportaciones y vigencia de su pensamiento, también en el campo de su crítica a la religión<sup>2</sup>. La recepción

---

<sup>1</sup> M. SACRISTÁN, “«El diálogo»: consideración del nombre, los sujetos y el contexto”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 201.

<sup>2</sup> Cabe destacar en este sentido la reedición del libro K. MARX, *Sobre la religión, de la alienación religiosa al fetichismo de la mercancía*, REYES MATE – J. A. ZAMORA (ed.), Editorial Trotta, Madrid 2018.

del pensamiento de Karl Marx, así como su praxis política en España, no se pueden desligar de la figura de Manuel Sacristán quien fue uno de sus principales estudiosos y traductores en nuestro país.

En el presente artículo vamos a profundizar en el Manuel Sacristán que, desde una opción claramente marxista alejada de todo dogmatismo, dialoga con el pensamiento y las opciones cristianas. Un análisis de su biografía de juventud y de sus primeros intereses intelectuales permite dilucidar un Sacristán curioso con un humanismo de raíz cristiana con la que no dejará de dialogar y que, según conjeturo en este trabajo, le será un referente lejano pero sólido que estaría detrás del rechazo de ciertas posiciones ideológicas dogmáticas dentro del comunismo, de su clara preocupación por la situación de los más desfavorecidos, y de su inquebrantable compromiso intelectual.

A la vez, al entrar a revisar el histórico debate sobre la incorporación de cristianos en el partido comunista – del cual Sacristán fue un importante protagonista – se intuyen ya los retos que la pluralidad de concepciones del mundo trasladan al campo político. A nadie se le escapa que tiene algo de anacrónico, en los actuales tiempos posmodernos, ponerse a revisar las dos ideologías que parecían dominar nuestra sociedad en los años 70 – marxismo y cristianismo –, dos ideologías que hoy son claramente minoritarias y no hegemónicas. Pero también es verdad que ante un cierto desencanto del actual relativismo al que nos hemos abocado en pleno siglo XXI vuelve con fuerza la justificación y legitimación religiosa de ciertas posiciones políticas. Razón que justifica que miremos de aprender de los primeros debates al respecto. Revisar hoy esos debates nos puede ayudar a sentar mejores bases para el reto de construir una laicidad positiva ante el actual contexto de pluralismo religioso.

Por último, si algo caracterizó el diálogo entre cristianos y marxistas fue la búsqueda de un horizonte común de emancipación del género humano. Resulta significativo retomar hoy este debate cuando algunos pensadores contemporáneos están promoviendo de nuevo la alianza entre movimientos anticapitalistas y religiones de liberación ante la actual crisis de civilización caracterizada por la grave crisis de movilidad humana, por el gran reto ecosocial, y por unas prácticas democráticas globales en retroceso.<sup>3</sup>

Con este trabajo espero que se haya avanzado en el camino de exploración que Antonio García-Santesmases pedía en su crítica a la biografía de Manuel Sacristán escrita por Juan Ramón Capella: “Hubiera sido por ello muy interesante haber dedicado algún espacio mayor a los esfuerzos de Sacristán por dialogar en aquellos años con el mundo cristiano”<sup>4</sup>. Sirva además este trabajo como un personal homenaje a una generación que dedicó toda su vida al trabajo – activo e intelectual – a favor de los más desfavorecidos, animados por la fe cristiana y estimulados por el diálogo con un mundo cada vez más secularizado. Entre ellos, Jaume Botey i Vallés, maestro y amigo de tantos,

---

<sup>3</sup> Ver en este sentido el reciente libro de MICHAEL LÖWY, marxista franco-brasileño: *Cristianismo de liberación. Perspectivas marxistas y ecosocialistas* (El viejo topo 2019) o el artículo del intelectual de izquierdas SANTIAGO ALBA RICO, “La izquierda, ¿o no?” publicado en El País el 20 de febrero de 2019, donde afirma: “Urge una alianza entre el capitalismo más pragmático, el marxismo más ilustrado, el feminismo más humanista, el ecologismo más realista y el papa Francisco”.

<sup>4</sup> A. GARCÍA-SANTESMASES, “Biografía de Manuel Sacristán”: *Revista Internacional de Filosofía Política* 29 (2007) 247.

largamente referenciado en este trabajo, fallecido en febrero de 2018. La voluntad de conocer más sobre la fundamentación teórica de las opciones de personas como él, quien también leyó y conoció a Sacristán, y quien optó durante toda su vida por la vía del diálogo y el entendimiento, justifican este trabajo.

## 2. Recorrido biográfico-intelectual de Manuel Sacristán

Manuel Sacristán Luzón nació en Madrid el 5 de setiembre de 1925. Fue el mayor de tres hermanos. Su padre fue un militante falangista de temprana incorporación, previa a la definición a la que se obligó a tantos después de la guerra civil. Su madre fue una mujer católica y practicante pero de ideas avanzadas, razón por la cual su primera escolarización fue en un centro de la Institución Libre de Enseñanza en Madrid<sup>5</sup>. La familia huyó de España una vez iniciada la guerra civil pasando etapas en el norte de Italia y luego en Niza (Francia) regresando a España en agosto de 1939. Esta infancia marcará un talante abierto y plural en Sacristán, y un “primer capital cultural de gran valía en el contexto de una España que se cerraba sobre sí misma”<sup>6</sup>.

A la vuelta a España la familia se fue a vivir a Barcelona. En su adolescencia y juventud Sacristán militó en la Falange y frecuentó círculos cercanos a posiciones claramente conservadoras. Su formación en el Instituto Balmes de Barcelona le hizo conocer a su profesor de filosofía Joaquín Carreras Artau, de corte más bien liberal, quien posteriormente sería su director de tesis. Al entrar en la universidad se integra en el SEU (Sindicato Español Universitario) con el cual rompe entre los 20 y los 22 años.

Cabe resaltar la grave tuberculosis que padeció en 1944, con sólo 19 años, y que le hizo perder un riñón. Parece ser que ese fue un año de gran introspección y padecimiento moral por miedo a no contagiarse a su familia. Tal como relata Juan-Ramón Capella: “Él había sobrevivido y era una persona agudamente consciente de la muerte”<sup>7</sup>. Esto tendrá implicaciones futuras, tanto en su salud siempre frágil, como en su concepción del mundo y su talante ético.

Estudió derecho y filosofía en la Universidad de Barcelona. Durante su etapa universitaria participó de los círculos intelectuales en la Barcelona de posguerra. Cabe remarcar su participación en el grupo fundador de la revista *Laye* junto a conocidos personajes que destacarán en el ámbito literario y cultural de la ciudad como Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral o Jose M. Castellet. Algunas de las piezas publicadas en esta revista, así como otros escritos de juventud, nos permiten intuir un Sacristán de formación inicial orteguiana y cercano a los debates del personalismo y el existencialismo filosófico<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> M. F. FERNÁNDEZ CÁCERES, “La forja de un filósofo rebelde”, en F. J. MARTÍN – J. MUÑOZ (eds.), *Manuel Sacristán. Razón y emancipación*, Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 29.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 30

<sup>7</sup> J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005, 33.

<sup>8</sup> A. DOMINGO CURTO, “Introducción. Filosofías de una vida” en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007, 28.

Después de sus estudios decidió irse durante dos años al “Instituto de Lógica Matemática y Fundamentos de la Ciencia” de Münster, en Alemania, donde con una beca pudo profundizar en el campo de la lógica analítica de la mano de su mentor Hainrich Scholz. Allí sentó las bases de un estilo de pensar preocupado por la verdad y crítico de todo autoengaño lógico. A la vuelta presentó su tesis doctoral de título “Las ideas gnoseológicas de Heidegger”.

Esta etapa marca un punto de inflexión en la vida de Manuel Sacristán<sup>9</sup>. En ese momento tiene que decidir si quedarse en Alemania donde le han ofrecido plaza de profesor, o volver a España, sin garantía alguna de continuar con la carrera intelectual. Es un momento claramente vocacional donde la lucha de fuerzas le empuja a decantarse por una vida de compromiso público no alejado de su tierra y como intelectual distanciado en su torre de marfil, sino inserido en su realidad para poder transformarla desde dentro. Decide volver a Barcelona y empieza a militar en el partido comunista. Estamos en el año 1956.

En ese momento empieza su andadura militante en la clandestinidad franquista así como su primer período como profesor en la Universidad. Esta etapa de militancia biógrafos como Juan-Ramón Capella la han dividido en dos períodos: el primero a partir de su regreso a España en 1956 y hasta su dimisión del comité ejecutivo del PSUC en 1969; el segundo de 1970 hasta su muerte en 1985.

### 2.1. Militancia intelectual de partido y universitaria (1956-1969)

La primera etapa se caracterizó por una gran actividad tanto política como intelectual. Ya a partir de 1956 asume responsabilidades en el PSUC (*Partit Socialista Unificat de Catalunya*), el cual estaba junto al PCE (Partido Comunista de España) embarcado en su política de *reconciliación nacional*, con el objetivo de aglutinar toda la fuerza social y convertirse en el vertebrador de toda la lucha antifranquista. Rápidamente empezó a tejer complicidades y a incidir en la lucha dentro de la universidad y en el ámbito intelectual, tanto con estudiantes como con profesores. Su militancia y responsabilidades en el partido se caracterizaron por una gran capacidad de trabajo, y por una cierta ingenuidad que lo hizo mantenerse siempre alejado de una forma de entender y hacer política: “Lo que nunca pudo adquirir Manolo fue la capacidad manipuladora que exhiben tantos políticos profesionales mayores y menores: había en él un mecanismo moral de contención que le hacía inútil para eso”<sup>10</sup>.

Manuel Sacristán empezó a dar clases en la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona. “Para leer el manifiesto del partido comunista” o el prólogo de su traducción al “Anti-Dürhing” de Engels eran materiales que corrían de forma clandestina entre estudiantes como buenas introducciones al marxismo. Tal como afirma Albert Domingo Curto:

<sup>9</sup> *Ibid.*, 12.

<sup>10</sup> J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005, 51.

“la tarea de análisis, difusión y discusión crítica del marxismo que en 1956 inicia Sacristán es de tal envergadura y seriedad que sus escritos, presentaciones, traducciones y conferencias harán de él uno de los mejores conocedores europeos, y por supuesto hispano, de la tradición filosófico-política que se inicia con Marx y Engels pero pasa también por Lenin, Gramsci, Lukács, Benjamin, Bujarin, Adorno, Althusser, Bernal, etc.”<sup>11</sup>

Algunas de las preocupaciones de Manuel Sacristán dentro del partido tenían que ver con la dimensión cultural del trabajo político, la cual él, desde una mirada *gramsciana*, encontraba totalmente ausente dentro de un PCE preocupado sólo por la toma del poder. También por la poca competencia con que se organizaba todo el trabajo político que debía hacerse con los intelectuales comunistas. La aparición de Comisiones Obreras, como movimiento espontáneo y de auto organización de los trabajadores, fue para Sacristán una muestra que podía y debía actuarse de otro modo si el PCE quería ganar hegemonía social y convertirse en un verdadero partido de masas.<sup>12</sup> En 1963 se comprometió e impulsó desde su comité de redacción la publicación de *Nous Horizons*, de la que sería finalmente director, como revista que quería insertarse en la cultura catalana aportando análisis marxistas de la realidad.

A pesar de dar clases en la universidad, al no tener plaza fija de profesor, su actividad principal era la realización de traducciones, labor que tenía también un componente no sólo intelectual sino de política cultural. En 1965, su trabajo como profesor se vio truncado, fue expulsado de la universidad por el nuevo rector, García Valdecasas, a raíz de su militancia comunista y con excusa de los informes remitidos por el gobernador civil sobre Sacristán.

Los años 1968 – 1969 marcaron un punto de inflexión. Tanto el mayo del 68 francés, al cual Sacristán no prestó en su momento especial atención, como la primavera de Praga, venían a certificar la dificultad de realización de un comunismo diferente, de corte democrático, por el cual Sacristán apostaba claramente tal como expresaba con entusiasmo en sus notas sobre los documentos del Partido comunista de Checoslovaquia:

“La democratización, entendida como apertura real a la iniciativa social, sin trabas de la creatividad, de la producción de los individuos, se convertía en condición de toda dinámica de la sociedad socialista. Se trataba pues, de un proceso dirigido a obtener una sociedad de orden superior.”<sup>13</sup>

A partir de 1966 las propuestas de Sacristán mandadas al comité ejecutivo del partido eran cada vez más duras, poniendo énfasis en el descuido por la batalla para la hegemonía político-cultural, y por el descuido en la dirección de las acciones desarrolladas por el PCE las cuales según él se caracterizaban por un cierto “activismo

<sup>11</sup> A. DOMINGO CURTO, “Manuel Sacristán: Avatares e ironías de una lucidez crítica” en F. J. MARTÍN – J. MUÑOZ (eds.), *Manuel Sacristán. Razón y emancipación*, Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 71.

<sup>12</sup> J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005, 69.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 108.

tranquilizador” cosechando resultados pero despreocupado de la orientación de la acción que se realizaba. Con estas críticas se fue distanciando rápidamente del resto de miembros de la ejecutiva, llegando incluso al enfrentamiento con su actual dirigente, Gregorio López Raimundo. En enero de 1969 dimite del comité ejecutivo con las siguientes palabras: “Creo que debo seguir con la conducta que he decidido en enero, la cual se puede describir así: estar en la base del partido, sin intervenir más que en la discusión general de sus documentos, como cualquier militante sin responsabilidad personal alguna.”<sup>14</sup>

## 2.2. *Desencanto del partido, acción cultural y nuevas fronteras (1970 – 1985)*

El período que se inicia a partir de 1970 es de corte más reflexivo e introspectivo. En esta etapa, Manuel Sacristán se propone “un programa de estudio funcional a la política y una práctica política consistente en una producción cultural”. (Capella, 2005, 131). Es la época en la que se dedica a trabajar la antología de textos de Gramsci, el punto de acuerdo con el cual tiene que ver con una comprensión del “marxismo como praxeología, no como mero canon histórico ni como sistema filosófico.”<sup>15</sup>

Su militancia, al dejar el comité ejecutivo del partido, pasó por la participación en espacios como el encuentro de intelectuales en Montserrat a raíz del juicio de Burgos, o el activismo social directo con sus clases de alfabetización en el barrio de Can Serra de l’Hospitalet de la mano de Jaume Botey.<sup>16</sup>

A nivel intelectual, marcado por la expulsión de la universidad, Sacristán explora una vía de actualización y más crítica con la filosofía como sistema, el marxismo o el mismo papel de la universidad. En su charla “La universidad y la división del trabajo” plantea tres cuestiones clave que afectan al mundo universitario pero no sólo a él y que sorprenden por su anticipación:

“la inminencia del desarrollo cualitativo de una nueva revolución científico-técnica (...); conciencia del surgimiento de una problemática ecológica de grandes dimensiones; y conciencia (...) de la posibilidad de que mediante una política generalizada de *panem et circenses* el capitalismo momificara o contuviera el desarrollo de sus contradicciones internas durante un período prolongado”.<sup>17</sup>

Qué duda cabe que afirmar esto en 1971, cuando poco se cuestionaban la vía desarrollista, era de carácter realmente profético. Manolo continúa esos años redactando comentarios o panfletos en respuesta a los diferentes documentos publicados por el comité ejecutivo del partido. Así lo hace en 1972 con motivo de la actualización del programa del partido con vistas a un futuro congreso, en el cual

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, 122.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 133.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 183.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 150.

pide una “reacción mínima ante la degradación de la calidad revolucionaria del movimiento”<sup>18</sup> pues, según Sacristán, el partido está perdiendo el pulso de la sociedad; o en 1975, cuando responde al comunicado sobre la incorporación de cristianos en el partido con una carta realmente crítica a la que aludiremos y que analizaremos más adelante.

A principios de los 70 Sacristán tuvo la posibilidad de volver a la Universidad por un curso pero, nuevamente, cambios de gobierno dieron lugar a purgas en la universidad que provocaron de nuevo su expulsión. Sacristán dedicó los últimos años de su vida al trabajo de edición general de las obras completas de Marx y Engels, trabajo que vería la luz a medias. Aislado políticamente, vivió, sin intervenir directamente, una transición democrática en la que el PCE para ser legalizado acabó claudicando en muchos de sus principios desdibujando la que sería una opción de un partido auténticamente comunista. La deriva hacia el eurocomunismo para diferenciarse de un pseudosocialismo de la Europa oriental sería la antesala del fin de la hegemonía de un partido que fue clave en el antifranquismo pero que una vez iniciado el período democrático, y ante la posibilidad de un socialismo de centro renovado como el que proponía el PSOE, acabó en propuesta política sin gran significación. Entre el 1978 y 1979 Manolo abandonó la militancia del PSUC.

Sus últimas actividades de política cultural pasaron por la fundación de las revistas *Materiales* y *Mientras Tanto*. A finales de los 70 pudo volver a la universidad aunque no en condición estable con plaza propia. Los últimos esfuerzos de Sacristán pasaron por la exploración de nuevos movimientos sociales y la construcción de un:

“puente para permitir la fusión del ya centenario movimiento de los trabajadores por una sociedad emancipada con quienes ponen en pie nuevos movimientos sociales atentos a las necesidades también nuevas, o nuevamente percibidas, de esa misma emancipación: con antisexistas y ecologistas primero; y después, además, con pacifistas.”<sup>19</sup>

En 1980 moriría su compañera, Giulia Adinolfi, momento en que se iniciaron los trámites para su designación como catedrático extraordinario gracias a una iniciativa del gobierno para desagraviar a tantos intelectuales universitarios represaliados. El nombramiento llegó en 1984, un año antes de la muerte de Manuel Sacristán que se produjo en agosto de 1985.

La vida de Manuel Sacristán se caracterizó por una tensión constante entre la actividad académico-intelectual y la política, siempre desde los márgenes y con un horizonte claro de emancipación social. Vivió con dificultades y dureza una vida de privaciones y sobriedad, desde la clandestinidad no faltó su reconocimiento por ser un referente en el ámbito de la lógica, en el conocimiento exhaustivo y profundo de toda la obra marxiana y por su integridad intelectual. De talante praxeológico y antidogmático, marcó intelectual y políticamente a más de una generación.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, 166.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 209.

Visto este primer repaso a la biografía de Manuel Sacristán podemos entrar a considerar algunas de las aportaciones de Manuel Sacristán al diálogo entre cristianismo y marxismo.

### 3. Contexto del diálogo cristianismo-marxismo en los años 50-60

El desencuentro entre cristianismo y marxismo ha sido un darse la espalda desde el nacimiento del pensamiento marxista y durante cien años, y podemos decir que no se empieza a llegar a un deshielo hasta entrados los años 50 del siglo XX.

Sin ánimo de recorrer toda esta historia de desencuentro cabe situar teóricamente las bases de éste al rechazo a la religión realizado por Marx<sup>20</sup>. Heredero del pensamiento *feuerbachiano* podemos resumir su crítica a la religión en estas palabras de Francisco Fernández Buey: “la religión es al mismo tiempo autoconciencia y autosometimiento del hombre en una fase en la cual el hombre no se ha encontrado todavía a sí mismo o ha vuelto a perderse”<sup>21</sup>.

Para Marx la religión es un constructo humano por el cual él mismo se ha dejado someter. La crítica y el rechazo a la religión es en el fondo una crítica al derecho y al estado en un momento en el cual se sirven mutuamente para el sometimiento de las masas. De aquí la famosa frase de la religión como “opio del pueblo”. Ante tales acusaciones es normal que las dificultades de entendimiento entre marxistas y cristianos hayan sido de casi imposible superación.

Nos encontramos pues, en la primera mitad del siglo XX, a una Iglesia de corte neo-escolástico aun cerrada a un diálogo serio con la modernidad, y un marxismo rígido de corte soviético incapaz de salir del discurso leninista de hostilidad a la religión y enclaustración de ésta al terreno privado. Según Jesús Aguirre<sup>22</sup> la publicación en 1932 de los manuscritos económico-políticos de Marx abren la interpretación marxista al campo filosófico, permitiendo un acercamiento a Marx menos dogmático y abriendo la posibilidad a un diálogo entre marxistas y no marxistas alejado de la cerrazón de los debates del materialismo dialéctico.

A nivel político hubo condenas mutuas, en 1949 a instancias de Pío XII y en vistas del crecimiento que estaba experimentando el partido comunista en Italia después de la segunda guerra mundial, la congregación por la doctrina de la fe excomulgó a todo aquel católico que militara o simpatizara de alguna manera con el comunismo<sup>23</sup>.

En 1953 Franco firma el concordato con la Santa Sede en el cual establece las relaciones entre Iglesia y Estado dentro de España, pudiendo el dictador participar por ejemplo en el nombramiento de obispos y quedando, de alguna manera,

<sup>20</sup> Es de especial interés en este sentido el exhaustivo estudio introductorio de Reyes Mate y José Antonio Zamora del libro K. MARX, *Sobre la religión, de la alienación religiosa al fetichismo de la mercancía*, REYES MATE – J. A. ZAMORA (ed.), *o.c.*, Editorial Trotta, Madrid 2018.

<sup>21</sup> F. FERNÁNDEZ BUEY, *Marx (sin ismos)*, El Viejo Topo, 1998, 88.

<sup>22</sup> J. AGUIRRE, “La historia del diálogo y algunos pronósticos”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 13.

<sup>23</sup> J. TRAVÉ, “El debate cristianos en el Partido, comunistas en la Iglesia”: *Revista de Fomento Social* 141 (enero-junio 1981) 74.

formalizada una imbricación total entre Iglesia y Estado, lo que conocemos como nacional-catolicismo.

La hostilidad se daba también a la inversa. Tal como afirma Jaume Botey:

“Hasta la aplicación de la política de reconciliación nacional, el PCE daba por buena la crítica marxista a la religión y por lo tanto se daba por supuesto que era imposible que hubiera grupos cristianos de liberación. Al cristiano que quería ingresar al partido se le pedía el doloroso proceso o de abandonar su fe o de mantenerla en su más estricta intimidad.”<sup>24</sup>

Sin embargo iban creciendo las contradicciones con las bases. Estas contradicciones tienen que ver por un lado con la aparición de una nueva teología surgida de la crisis generada por los totalitarismos y la II Guerra Mundial. En el ámbito protestante y judío con figuras como D. Bonhoeffer o W. Benjamin, en el católico con S. Weil o E. Mounier. Por otro lado con la aparición y crecimiento de movimientos católicos en el mundo obrero: JOC, HOAC, Acción Católica, que compartían lucha e intereses con el resto de militantes del mundo obrero fueran o no católicos, marxistas, etc. Resulta significativo que aún en 1957 Guillermo Rovirosa, secretario general de la JOC, fuera expulsado por propiciar determinado tipo de debates entre comunistas y cristianos y después de publicar un pequeño panfleto: “Comunistas y cristianos”.<sup>25</sup>

El acercamiento se ha dado en algunos casos con una cierta búsqueda de *re-dención* del marxismo y de la figura de Marx, llegando incluso a diluir sus críticas o reinterpretar sus tesis. Así lo anota Jesús Aguirre<sup>26</sup> a raíz de la obra *El pensamiento de Karl Marx* del jesuita y teólogo francés Jean Yves Calvez publicada el año 1956. Por la parte marxista cabe destacar manifestaciones políticas de deshielo por ejemplo en las lecturas que realizaría un joven Gramsci de los *Cahiers de la Quinzaine* del católico francés Peguy en 1917<sup>27</sup>. También Sacristán se sitúa en el corriente de este marxismo vivo contra la interpretación dogmática que conduce al sectarismo. Tal como afirma Jaume Botey:

“las traducciones y estudios que Manolo hizo de estos clásicos (Luxemburgo, Luckaks, Gramsci,...) fueron durante el franquismo la única ventana abierta que el militante tenía hacia el marxismo y las corrientes revisionistas del mismo y a la vez fueron el puente que conectó la preocupación de los militantes cristianos críticos al nacional-catolicismo con un marxismo renovado, laico, no-dogmático.”<sup>28</sup>

<sup>24</sup> J. BOTEY, “Manuel Sacristán en el debate cristiano-marxista y ante la militancia de cristianos en partidos comunistas” en S. LÓPEZ ARNAL - I. VÁZQUEZ ÁLVAREZ (eds.), *El legado de un maestro. Homenaje a Manuel Sacristán*, Fundación de Investigaciones Marxistas, El Viejo Topo, 2007, 251.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 250.

<sup>26</sup> J. AGUIRRE, “La historia del diálogo y algunos pronósticos”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 18.

<sup>27</sup> M. SACRISTÁN, “«El diálogo»: consideración del nombre, los sujetos y el contexto”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 194.

<sup>28</sup> J. BOTEY, “Manuel Sacristán en el debate cristiano-marxista y ante la militancia de cristianos en partidos comunistas” en S. LÓPEZ ARNAL - I. VÁZQUEZ ÁLVAREZ (eds.), *El legado de un maestro. Homenaje a Manuel Sacristán*, Fundación de Investigaciones Marxistas, El Viejo Topo, 2007, 250.

Se inicia así un recorrido a nivel eclesial que culminará en el papado de Joan XXIII con el Concilio Vaticano II (1959-1965), movimiento de reforma profunda y de actualización eclesial y teológica de una importancia crucial en el siglo XX. En uno de sus documentos más importantes, la *Gaudium et Spes* según el teólogo González Faus:

“se realiza una reflexión sobre el ateísmo moderno de la cual lo más destacable es el reconocimiento de la culpa de los cristianos en ese ateísmo, no sólo por sus incoherencias y por el descuido de la educación religiosa sino sobre todo por haber «velado más que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión»”.<sup>29</sup>

¿Cuál es este genuino *rostro de Dios*? Se trata de los pobres, y de la comunidad eclesial como sitio de revelación del espíritu y el redescubrir la historia como sujeto teológico donde Dios se revela y hace presente. Ya en el año 1968 y después de la conferencia de obispos latinoamericanos en Medellín (Colombia), nace el movimiento de la *teología de la liberación* como concreción histórica y geográfica de un entender el cristianismo como liberador de los pueblos oprimidos. Su existencia y los frutos de este *otro modo de ser Iglesia* en la creación de comunidades de base o en la lucha contra las dictaduras serán clave para el deshielo y el acercamiento definitivo entre marxistas y cristianos.

Se dan a finales de los sesenta, una serie de encuentros entre cristianos y marxistas a nivel europeo: en Lyon (1964), en Salzburgo (1965), en Baviera (1966), en Friburgo (1967) y en Marienbad (1968)<sup>30</sup>. Ya a finales de los años sesenta y principios de los setenta el debate se hace más vivo, se publican artículos y libros. Según J. Botey en España de este debate amplio y fecundo participan: J.L. López Aranguren, A. C. Comín, J. M. González Ruiz, J. I. González Faus, J. M. Llanos, la aparición del CPS – Cristianos por el socialismo –, Álvarez Bolado y la creación del Instituto Fe y Secularidad. Y por otra parte, desde la aparición de un marxismo no dogmático, intervienen el mismo Manuel Sacristán, M. Azcarate, M. Tuñón de Lara, E. Tierno Galván y colaboran en esto revistas como el Ciervo, Cuadernos para el Diálogo, Realidad, etc. Llegando al año 1975 a la incorporación plena de cristianos en el partido comunista.

Veamos cuales fueron las aportaciones de Manuel Sacristán en ese debate tanto a nivel teórico como político.

#### 4. El Sacristán pre-marxista. El rango personal de la libertad en Simone Weil

Manuel Sacristán no era creyente. Así lo explica Juan-Ramón Capella<sup>31</sup> cuando justifica su militancia juvenil en la Falange como la única de las opciones para alguien que “pretendía actuar cívicamente, para el interés general”. Si ese era el caso debía escoger: o militar en organizaciones católicas o hacerlo en las organizaciones paraestatales.

<sup>29</sup> J. I. GONZÁLEZ FAUS, *Una Iglesia nueva para un mundo nuevo*, Cristianisme i Justícia, Barcelona 2013, 5.

<sup>30</sup> J. AGUIRRE, “La historia del diálogo y algunos pronósticos”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 23.

<sup>31</sup> J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005, 30.

Su increencia es incluso parte de un documento oficial. Así lo expone el gobernador civil de la provincia de Barcelona, Ibáñez Freire, en un expediente de la dirección general de seguridad del 2 de octubre de 1965 sobre Manuel Sacristán. Este expediente fue mandado al rector de la Universidad y provocó la expulsión de Sacristán de la universidad como profesor por algunos años. En él se afirma: “Su ideario marxista-teórico es de dominio público en la Universidad – en su domicilio figura una amplia biblioteca repleta de volúmenes de contenido marxista. – Por añadidura, con bastante fundamento, se le considera ateo”<sup>32</sup>.

Ahora bien, no se puede negar que en su etapa de juventud se aprecia cierta sintonía, sobretodo intelectual, y aprecio por las ideas procedentes del cristianismo. En parte probablemente por tradición familiar – su madre era católica practicante – y por el falangismo vivido en casa, la cuestión religiosa no es vivida desde el rechazo dogmático con el que es abordado en otros perfiles marxistas.

En los años 1950 y 1951 escribe una serie de voces para una enciclopedia nunca publicada sobre la corriente del personalismo y una de sus más importantes figuras, Simone Weil<sup>33</sup>. Su interés por el personalismo tiene que ver con su forma de entender al sujeto humano. A Sacristán no le es posible entender al individuo si no es vinculado a su contexto social, sus raíces, su comunidad, contra un liberalismo que ve al individuo desligado por completo de su mundo.

“La miseria, la ineducación, el desarraigo, la ignorancia, la pérdida de contacto con la tradición del mundo en que se nace, son otras tantas trabas que estancan al hombre en un momento previo al ejercicio de la plena libertad”<sup>34</sup> escribirá Sacristán en una de sus voces sobre la idea de libertad y que nos apuntan a una búsqueda de Sacristán para sostener una libertad, no en el sentido liberal clásico, sino lo que hoy llamaríamos una libertad republicana o ciudadana y que Sacristán llama *liberalismo personalista*.

La suya es una crítica a un liberalismo que sostiene y potencia el sistema económico capitalista por estar permitiendo que bajo capa de libre elección en el mercado y de igualdad sobre todo ante leyes de carácter negativo, se mantengan en el mundo las relaciones de pobreza e inequidad, dejando vacío de contenido una verdadera libertad humana:

“El liberalismo clásico, desconocedor en la práctica y solo en la práctica de la necesidad de proteger esa libertad constitutiva del hombre, se ha visto llevado a la contradictoria y angustiosa situación de hacerla prácticamente irrealizable por intentar mantener un sistema de libertades externas y superficiales que, en el juego de factores económicos, siguieron permitiendo unas condiciones de vida esclavizadoras de las clases inferiores, sólo ligeramente más vivibles que la situación de esas clases hasta entonces”<sup>35</sup>

<sup>32</sup> *Ibid.*, 86.

<sup>33</sup> M. SACRISTÁN, “Simone Weil”, en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007 (1951), 59-62.

<sup>34</sup> M. SACRISTÁN, “Libertad”, en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007 (1951), 55.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 55.

Llegando a la conclusión de que “un liberalismo personalista parece la construcción política más obviamente llamada a realizar socialmente esa realidad indefinible de la libertad”. De aquí su trabajo de la obra de Simone Weil, intelectual francesa y activista política convertida al cristianismo, de la que escribió varias reseñas en la revista *Laye*. La fascinación de Sacristán por la figura de Weil puede darnos también una cierta luz sobre el interés por la imbricación entre el activismo político y la opción cristiana: “Un cuadro de las ideas políticas de Simone Weil resulta poco profundamente comprensible si no está trazado sobre el fondo omnipresente de su experiencia y su teoría religiosa”<sup>36</sup>

Para Sacristán el núcleo del pensamiento de Simone Weil viene a resumirse en una crítica al elemento idólatrico de todo sistema que no ponga en el centro a la persona humana: “sólo la persona tiene un valor substantivo, un valor ante la transcendencia. La consideración como substantivas de entidades que no sean la persona es una forma de idolatría.” A este elemento central de la persona para Weil “se une el principio religioso del amor” dibujando de esta manera todo “el fondo teológico completo de la ideología política de Simone Weil”<sup>37</sup>. Lo que le interesa a Sacristán de Weil es esta armonización, esta imbricación del principio personalista -que podría llegarse a entender desligado del cristianismo- con el principio del amor. Para Sacristán la centralidad del *otro* en la opción cristiana, y la primacía del amor, hacen que el personalismo de Weil se aleje de la tentación de un personalismo de tipo individualista clásico.

Sacristán entiende la noción de *enraizamiento* de Weil como la más radical necesidad del hombre. Sin un arraigo físico y psíquico dado por aquellas entidades que median en la vida del hombre: trabajo, núcleo social en el que vive, familia,... no es posible una constitución auténtica de la persona. Para Weil el proletario es el paradigma del ser desarraigado – resuena aquí el desarrollo de alienación de los Manuscritos filosófico-políticos de Marx –. Para Weil toda sociedad o institución debe perecer si no es capaz de dar al hombre aquello que le constituye persona, y para ello tiene sentido incluso la vía revolucionaria. Afirma pues Sacristán que: “los fundamentos teológicos del pensamiento de Simone Weil conducen, pues, con todo rigor, a una doctrina política revolucionaria de extrema izquierda. Y esa concatenación lógica da razón y profunda unidad a su vida de mística y militante sindicalista”<sup>38</sup>.

Termina su escrito sobre Weil con la siguiente consideración: “los fines que persigue la política o debe perseguir al proporcionar arraigo a los hombres, son fines morales, definidores o preparadores de la situación del hombre: sólo después se abren las cuestiones religiosas”<sup>39</sup>.

Vemos pues como Weil representa para Sacristán el paradigma de la unión entre acción política y vivencia religiosa. La fascinación por su persona y sus opciones está probablemente en la base de su posterior formulación de las posibilidades de entendi-

---

<sup>36</sup> M. SACRISTÁN, “Simone Weil”, en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007 (1951), 60.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 60.

<sup>38</sup> *Ibid.*, 61.

<sup>39</sup> *Ibid.*, 62.

miento entre cristianos y marxistas y de su admiración manifiesta por las convicciones y la fuerza moral de los cristianos que militan en la causa comunista.

## 5. Materialismo y existencia de Dios: el prólogo del *Anti-Dühring*

En 1964 Manuel Sacristán realiza una traducción del *Anti-Dühring* de Engels para la editorial Grijalbo de México. El prólogo a esta traducción titulado “La tarea de Engels en el *Anti-Dühring*”, realizado por él mismo, ha sido usado durante mucho tiempo como documento de referencia pues resulta ser una de las más claras explicaciones del socialismo científico y del materialismo dialéctico. En este libro, Engels, compañero intelectual y político de Karl Marx, realiza según el mismo Sacristán “la primera exposición de conjunto de la concepción comunista del mundo iniciada por Marx”<sup>40</sup>. La crítica a Dühring es por su vuelta a una versión utópica e idealista del movimiento obrero. Frente a ese socialismo utópico, Marx y Engels reivindican el socialismo científico.

Sacristán quiere dejar claro en el prólogo que el marxismo no se sustenta sobre categorías morales sino científicas. Eso no significa que éste no tenga una concepción del mundo, lo que implica una moral, pero el contenido de esta moral debe buscarse en la realidad. Conceptos como fraternidad o igualdad, vacíos de contenido, son meras formulaciones ideales sin sentido. Como buenos materialistas, y por lo tanto inmanentistas, la realidad debe poder explicarse por sí misma sin necesidad de recurrir a ningún trascendente. Aquí aparece pues la pregunta por la existencia o no de Dios, o más sencillamente sobre lo que podemos o no decir de Dios. Esto se debe a la concepción del mundo que usamos para explicar todo aquello que la ciencia no nos explica todavía:

“Una auténtica concepción del mundo debe contener – explícitos o explícitables – enunciados acerca de la existencia o inexistencia de un Dios, de la finitud o infinitud del universo, del sentido o falta de sentido de estas cuestiones, etc. Y esos enunciados no serán nunca susceptibles de prueba empírica, ni de demostración o refutación en el mismo sentido que las ciencias.”<sup>41</sup>

Para ello en el *Anti-Dühring* Engels mira de explicar cuál es la concepción del mundo socialista, y cómo esta se relaciona con los conocimientos científico-positivos. Ya que los conocimientos positivos no pueden explicar la totalidad de la experiencia humana, la clave está en que la concepción del mundo no esté reñida con estos conocimientos sino que tome “la ciencia como único cuerpo de conocimiento real”<sup>42</sup>.

¿Y cuál es esta concepción del mundo para los marxistas? Sacristán afirma que la concepción del mundo marxista se basa en su carácter materialista y dialéctico: “que

<sup>40</sup> M. SACRISTÁN, “La tarea de Engels en el *Anti-Dühring*”, en F. ENGELS, *Anti-Dühring*, Editorial Grijalbo, México 1964, viii.

<sup>41</sup> *Ibid.*, xii.

<sup>42</sup> *Ibid.*, xii.

todo ser es material, y que sus diversos estados cualitativos – la conciencia, por ejemplo – son composiciones de la materia en movimiento; y que ese constante movimiento y cambio del ser, con su real creación de cualidad nueva, se actúa por sí mismo, por composición dialéctica<sup>743</sup>.

Es decir: una concepción materialista entiende que la realidad debe explicarse por ella misma sin la necesidad de recurrir a ningún recurso externo a ella y niega la posibilidad de todo trascendente. El marxismo, en tanto que materialista, es esencialmente ateo. Y no porque sea capaz de demostrar la inexistencia de Dios – algo que según Sacristán no es posible y carece de toda lógica – sino porque no puede contar con ella para explicar la realidad y por lo tanto para transformarla.

Vale la pena reproducir aquí la explicación del mismo Sacristán sobre la forma en que a menudo se ha querido resolver burdamente la cuestión de la existencia de Dios desde una perspectiva materialista:

“Una vulgarización demasiado frecuente del Marxismo insiste en usar laxa y anacrónicamente los términos refutar, demostrar y probar para las argumentaciones de plausibilidad propias de la concepción del mundo, así se repite por ejemplo la frase que la ‘marcha de la historia ha demostrado la inexistencia de Dios’. Esto es literalmente un sinsentido. La ciencia no puede demostrar ni probar nada referente al universo como un todo, sino sólo enunciados referentes a sectores del universo, aislados y abstractos de un modo u otro. (...) Por lo demás la frase vulgar de la demostración de la inexistencia de Dios es una ingenua torpeza que carga al materialismo con la absurda idea de demostrar o probar inexistencia. Y las inexistencias no se prueban; se prueban las existencias. La carga de la prueba compete al que afirma la existencia, no al que no la afirma.”<sup>744</sup>

Se puede ver en esta concepción del materialismo dialéctico y su incapacidad por decir nada sobre Dios la piedra de toque de la confrontación marxismo-cristianismo. La crítica sociológica de Marx a la religión se suma al debate del materialismo sobre la existencia de Dios creando el caldo de cultivo perfecto para un desencuentro sin fin. Debemos preguntarnos si la crítica de Marx a la religión es tan definitiva y debe ser tomada al pie de la letra o si hay posibilidad de abrir un diálogo como el mismo Manuel Sacristán creía pero siempre clarificando la situación de cada una de las *concepciones del mundo*, la marxista y la cristiana.

## 6. Aportaciones al diálogo cristianismo y marxismo en Sacristán

En el documento aparecido en 1968 en la revista *Critérior*, núm. 35 titulado “«El diálogo»: consideración del nombre, los sujetos y el contexto” y recopilado más tarde en el volumen “Cristianos y marxistas: los problemas de un diálogo” editado por

<sup>43</sup> *Ibid.*, xxvii.

<sup>44</sup> *Ibid.*, xii-xiii.

Rafael Aguirre, Sacristán avanza en el desarrollo teórico y expone cuales son los retos del diálogo entre cristianos y marxistas detallando cual debería ser según su opinión el contenido de ese diálogo y quienes deberían ser los sujetos que lo protagonicen. Se trata de un documento central en la cuestión que nos ocupa.

En su línea de rigurosidad intelectual, Sacristán quiere clarificar en qué debe consistir el tan manido diálogo entre cristianos y marxistas. Existe el peligro que de tanto esgrimir la palabra se pierda en claridad y se confundan términos. Para Sacristán no se trata de una cuestión de *buena voluntad* que se pueda zanjar apelando al simple - aunque cargado siempre de la ideología dominante - sentido común, sino que debe poderse realizar un diálogo realmente intelectual que sitúe a cada cual allí donde está.

Sacristán divide en cuatro etapas la historia de la iglesia católica: una primera de clandestinidad, una segunda de hegemonía que abarca desde el edicto de Constantino hasta el siglo XVI, una tercera de pugna dentro de las clases dirigentes - ilustración, aparición del protestantismo, etc. - hasta finales del siglo XIX, y una cuarta en la que se ha entrado en el inicio del siglo XX.<sup>45</sup>

¿Qué caracteriza a esta cuarta fase del catolicismo? Su lucha por la hegemonía cultural ya no es solamente europea sino que es universal, y justamente esta pretensión de universalidad del catolicismo le obliga a clarificar su situación respecto a aquellas cuestiones que dividen hoy al mundo, a saber, la lucha de clases. Porque para Sacristán “la principal tensión que divide hoy al mundo no es de naturaleza religiosa, ni siquiera étnica o nacional: es de orden económico-político”<sup>46</sup>.

En una línea muy propia del pensamiento político de Sacristán y una de sus mayores obsesiones es la desideologización del marxismo. Entendiendo desideologización como clarificación, como separación de las ideas de su utilización política y dominante. Para Sacristán ha habido una confusión histórica que ha alineado intereses religiosos con intereses de clase, si el catolicismo pretende ser universal deberá atender no solamente los intereses de la clase dominante, sino también los de las clases oprimidas y el proletariado. Para ello advierte Sacristán que “evitar que una divisoria económico-política se finja también divisoria religiosa es quitar carga pasional ideológica a la división real (...) evitar la confusión es, en suma, evitar la guerra santa”<sup>47</sup>.

Se abre así la puerta a la posibilidad de separar estos dos ejes eliminando la carga ideológico-religiosa y haciendo posible, si cabe, un acercamiento de cristianos y marxistas.

Manuel Sacristán anticipa ya en los años 60 uno de los debates que se van a imponer en el campo religioso en los años noventa. Aunque no lo nombra como tal, especifica como aquello más característico del siglo XX que las grandes religiones ya no viven aisladas unas de otras sino en contacto constante y convivencia dentro de las sociedades y que esta convivencia se da, no sólo entre religiones sino entre estas y una gran masa de hombres “no creyentes”<sup>48</sup>. Sacristán no utiliza tal categoría, pero

---

<sup>45</sup> M. SACRISTÁN, “El diálogo»: consideración del nombre, los sujetos y el contexto”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 188.

<sup>46</sup> *Ibid.*, 189.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 189.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 191.

sabemos que está anticipando el llamado *pluralismo* y sus retos democráticos en las sociedades seculares.

### 6.1. Condiciones para un diálogo

Lo que Sacristán postula como condiciones para establecer un diálogo entre cristianos y marxistas y por lo tanto como condiciones de posibilidad de una *coexistencia dialogada* tiene como base “que no se dé una contradicción entre los intereses vitales respectivos” y esto atañe tanto a lo que tiene que ver con la vida cotidiana y sus perspectivas como con los sistemas sociales que estos intereses propugnan.

Es decir, Sacristán vuelve de nuevo a la práctica, a la vida cotidiana como clave de vuelta para un debate que según él tiene dos tiempos: el debate de la convivencia, y el intelectual, más lento y a menudo especulativo. El primero tiene que ver con las condiciones de esta convivencia y se desarrolla en el marco contractual, el segundo es el debate científico e intelectual que no debemos rehuir pero que pide de otros tiempos:

“Es de la mayor importancia distinguir entre ambos planos, pese a su interrelación evidente. Pues permitir que la verosímil urgencia de los problemas prácticos acarree precipitadas síntesis intelectuales (...) es condenarse a no ver claro. Y permitir que la presumible premiosidad del discurso de modelo científico bloquee el discurso práctico de la negociación es condenarse a no construir nada que sea cobijo y defensa frente a los peligros de orden ético-político que son tan acuciantes en estos años.”<sup>49</sup>

A mi entender Sacristán vislumbra aquí las posibilidades de un entendimiento iglesia – marxismo que deben unirse en lo práctico con urgencia dejando de lado debates de tipo especulativo para un momento segundo.

### 6.2. La ética pública: punto de inicio del debate cristianismo - marxismo

Para Sacristán lo que caracteriza al sujeto irreligioso - marxista que se propone dialogar con el cristiano es que para él su irreligiosidad no es un asunto central, la centralidad se da en el objetivo y programa de convertir a “las masas trabajadoras, especialmente del proletariado industrial, en agentes decisivos del cambio histórico”<sup>50</sup>. Y como el mismo Sacristán apunta, ocurre que este colectivo es eminentemente religioso. Lo que podemos esperar de este sujeto que quiere “dialogar” es “una relación dialógicamente agresiva y factualmente solidaria con las masas religiosas”<sup>51</sup>.

<sup>49</sup> *Ibid.*, 195.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 197.

<sup>51</sup> *Ibid.*, 198.

Sacristán apunta la ética pública como el campo práctico en el que empezar a experimentar ese necesario diálogo. La razón es la siguiente: el debate teológico formal sobre el concepto de Dios o su existencia no llevará al objetivo último que se persigue, es más, en cuestiones teológico-dogmáticas poco se ha movido el cristianismo a lo largo de su historia. En cambio en el campo de la teología moral sí se han dado evoluciones según el contexto histórico.

¿Debe ser pues ese el plano en el que empezar el diálogo? Sacristán afirma que “es el plano en que resulta más factible un lenguaje unitario razonablemente unívoco para todos” en el cual “pueden estimarse de modo concreto las posibilidades de convivencia incluso material, la compatibilidad de los objetivos sociales (...)”<sup>52</sup>.

## 7. Sobre la militancia de los cristianos en el partido comunista

Lo que fue, en 1968, una apuesta clara por una agenda política que marcara el camino hacia el acercamiento entre cristianos y marxistas, agenda apoyada en una apuesta por el trabajo de una ética pública compartida, se torna en breve en furibunda crítica interna, por parte de Sacristán, a la forma en que la dirección del partido formula la incorporación de cristianos dentro del Partido Comunista.

En febrero de 1975 el Comité Ejecutivo del Partido Comunista publica como resultado de una reunión el documento “Militancia de cristianos en el partido”<sup>53</sup>. En él expone cómo, ya en 1967, el partido empezó a constatar que cristianos y marxistas se encontraban juntos en el terreno de la lucha de clases y contra el franquismo. Resaltan la línea de defensa de los Derechos Humanos que la Iglesia ha seguido des del Concilio Vaticano II, “habiendo llegado incluso recientemente a reclamar el derecho de huelga” en un documento del apostolado social de setiembre de 1974. Reconoce el potencial revolucionario de cierto cristianismo para una sociedad sin clases y asume que:

“Ante esta situación, hoy se trata de dar un paso adelante, de modo que todo el potencial revolucionario que supone la opción de amplios sectores cristianos en la lucha por el socialismo sea plenamente asumido e impulsado por el Partido. Es ésta una grave responsabilidad histórica. Ello exige una profunda comprensión por parte de todos los camaradas, luchando contra todo sectarismo y confusión.”<sup>54</sup>

Seguirán a este documento sendos comunicados del Partido Comunista de Euskadi (en enero de 1976) y del PSUC (en septiembre de 1976). Este último es probablemente el documento más trabajado donde se evidencia que no han sido pocos los debates intermedios y está nutrido de más comentarios entorno a la discusión ideológica y a la cuestión del laicismo. Se nota en éste la mano de Alfonso Carlos Comín, cris-

<sup>52</sup> *Ibid.*, 201.

<sup>53</sup> M. GARCÍA, “Apéndice documental sobre militancia de los cristianos en partidos eurocomunistas”: *Revista de Fomento Social* 125 (enero-marzo 1977).

<sup>54</sup> *Ibid.*, 78.

tiano y marxista, ya en ese momento miembro del comité ejecutivo del partido, quien lucharía para el necesario intercambio de ideas y la reivindicación de la posibilidad de ser cristiano en el partido, y comunista en la Iglesia<sup>55</sup>.

Sacristán quiere responder a estos documentos porque desde su punto de vista la *confusión de términos y conceptos* es demasiado grande. En 1975 se pone en circulación el escrito “La militancia de cristianos en el partido comunista”<sup>56</sup>, probablemente su segundo mejor texto sobre la cuestión cristiano-marxista. Sacristán quiso publicar este artículo en la revista *Nous Horizons*, pero este fue rechazado, así que autorizó su reproducción clandestina y su distribución al margen de los canales habituales del partido<sup>57</sup>. Sería finalmente publicado en la revista *Materiales* en 1977.

Empieza con una afirmación inclusiva: “desde el punto de vista de la naturaleza del Partido Comunista no hay nada que oponer al ingreso de cristianos, por masivo que sea, ni hay nada que justifique tratarlos discriminadoramente”<sup>58</sup>. Para Sacristán no hay motivo de rechazo a la presencia de cristianos en un partido que se declara laico, y presupone que si quieren militar en el partido es porque no se oponen a la lucha de clases. Diferencia Sacristán entre partidos ideológicos o de opinión, y partidos de militancia como el comunista. Lo que caracteriza a los primeros es que a través de una posición ideológica buscan superar la división de clase para formar un bloque en torno a ellos y a favor de los beneficios de la clase dominante, y sitúa aquí a la democracia cristiana y al uso que hacen de su adscripción religiosa para superar la diferencia de clase cerrando así la posibilidad de un cambio revolucionario.

A pesar de esta aceptación y que Sacristán considera que puede ser incluso beneficiosa esta entrada de cristianos porque ayudará a *laicizar* más y mejor el partido y a alejarse de sectarismos, necesita recordar que esto no excluye el debate. La relación entre cristianismo y marxismo incluye problemas de gran magnitud y parece que el Partido Comunista en su declaración no se dé cuenta de ello y pretenda superarlos sin la mínima discusión intelectual.

### 7.1. Críticas a su argumentación y justificación.

El documento del PCE afirma que el cristianismo es el “primer movimiento igualitario conocido por la Humanidad” y a eso responde Sacristán negando que el igualitarismo haya entrado en el mundo “por la idea, considerada cristiana, de “hijos de Dios””. Afirmar esto es entrar en la apologética del cristianismo<sup>59</sup>.

Luego Sacristán no acepta que, el PCE, en su incorporación de cristianos en el

---

<sup>55</sup> J. TRAVÉ, “El debate cristianos en el Partido, comunistas en la Iglesia”: *Revista de Fomento Social* 141 (enero-junio 1981), 73-84.

<sup>56</sup> M. SACRISTÁN, “La militancia de cristianos en el partido comunista”: *Materiales* 1 (enero-febrero 1977), 101-112.

<sup>57</sup> J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005, 191.

<sup>58</sup> M. Sacristán, “La militancia de cristianos en el partido comunista”: *Materiales* 1 (enero-febrero 1977), 101.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, 104.

seno del partido, no aluda en ningún momento a la crítica a la religión elaborada por Marx. Se trata de un “capítulo importante de la crítica de la sociedad”, entender que la religión ha sido y es usada como ánimo para sostener a la criatura oprimida y en ese caso alienador de la libertad humana es clave para sostener una clara militancia comunista. Por eso afirma: “El comunista cristiano que esté en desacuerdo con esa idea de la religión debe decir francamente que está en desacuerdo con un elemento central del marxismo”<sup>60</sup>.

A Sacristán le parece que se ha hecho poco o nada anteriormente desde la dirección para el trabajo y desarrollo de una cultura atea, mientras que el debate cristiano ha entrado rápidamente en el seno del partido. Dedicó Sacristán una buena parte del artículo a criticar el conjunto de deformaciones, falsedades y malas argumentaciones dadas en este debate. Citando algunos artículos de Carlos Riba - pseudónimo dentro del Partido Comunista de Alfonso Carlos Comín -, critica el uso indistinto de los conceptos ateos y agnósticos con una intencionalidad clara de orientar a los militantes hacia ese segundo espacio; o bien la forma en que se utilizan las ideas de creencia o fe para referirse tanto al proyecto socialista como al proyecto cristiano. Según Sacristán la creencia implica razonabilidad en la conducta y “expectativa basada en experiencia colectiva”<sup>61</sup> mientras que la fe es una virtud teologal – según afirman los mismos cristianos – y por lo tanto creencia *sobrenatural* que no es equiparable al conjunto de creencias por las cuales el hombre adopta conductas en su comportamiento social como consecuencia de la evidencia.

La parte final del documento trata de las implicaciones políticas de esta incorporación de cristianos en el partido.

La discusión sobre la presencia de cristianos en el partido le sirve a Sacristán como excusa para abordar la tensión existente entre el mismo Partido Comunista y su marxismo. En el seno del partido hay marxistas y no-marxistas, y esta es una de las razones según Sacristán por las que existe este *confusionismo* que mezcla ideas y conceptos del marxismo. Con “la actitud polémica y hasta apologética de algunas intervenciones de camaradas cristianos tiene la utilidad de señalar el camino adecuado para el tratamiento de la contradicción que hay en la relación entre el Partido Comunista y el marxismo” o cuando afirma “parece inimaginable que el poder central del Partido, después de admitir a cristianos en grupos y como tales, pueda pensar en excomulgar corrientes de comunismo marxista clásico”<sup>62</sup>.

Las críticas que Sacristán dirigió a la forma en que se llevó a cabo la incorporación de los cristianos en el partido fueron muy profundas llegando a la conclusión que:

“se hace una barata y falsa apologética del cristianismo en el interior del PCE, con malas argumentaciones y deformaciones de la realidad (...). Con ello en el partido ha habido un rechazo de algunos de los pensamientos más claros del comunismo. Que no se había hecho ninguna crítica seria a la Iglesia como potencia económica, cultural e imperial. Que el

---

<sup>60</sup> *Ibid.*, 105.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 107.

<sup>62</sup> *Ibid.*, 102.

ingreso de cristianos se ha hecho sin democracia interna y su voluntad de presencia ideológica puede irritar o reforzar el sectarismo de algunos.”<sup>63</sup>

Cabe aquí un apunte final a la relación entre Manuel Sacristán y Alfonso Carlos Comín, principal representante del grupo de Cristianos por el Socialismo (CPS) quien entró a formar parte del comité ejecutivo del PSUC después de su incorporación al partido a través de Bandera Roja. Buena parte de la crítica realizada en el documento “La militancia de cristianos en el partido comunista” de Sacristán es dirigida directamente a Comín, sabedor que éste estaba detrás de muchas de las decisiones del partido de cara a las relaciones con el mundo católico.

Alfonso Carlos Comín publicó en 1977 el libro “Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia” en el cual justifica su opción como cristiano de militar en el partido comunista por ser éste la mediación más eficaz para trabajar políticamente a favor de los oprimidos<sup>64</sup>. Comín quiso que Sacristán estuviese en la presentación del libro, y éste aceptó a pesar que tenía por norma rechazar su presencia este tipo de actos. De hecho afirma que esta es la primera vez que lo hace<sup>65</sup>.

En esta presentación Sacristán afirmó: “Alfonso Comín demuestra andando el movimiento cristiano comunista. Es una prueba por el ejemplo de que hay cristianos en el partido comunista y comunistas en las iglesias cristianas. Él mismo es un argumento de su libro. (...) numerosos elementos de contenido del libro de Alfonso me parecen acertados y valiosos”<sup>66</sup>. A pesar de las diferencias remarcables en el campo intelectual, se puede concluir la fidelidad por parte de Sacristán al partido – que no abandonaría hasta al cabo de un año – y el aprecio por la honradez y el sacrificio personal de tantos ciudadanos que, cristianos o no cristianos, se volcaron en la transformación de la sociedad des de postulados comunistas.

## 8. Conclusión

En este artículo se ha pretendido recorrer la biografía de Manuel Sacristán y en concreto su debate intelectual y práctico con el cristianismo. Ciertamente ese recorrido da muchas pistas de las dificultades del diálogo cristianismo-marxismo durante el franquismo y la transición, a la vez que certifica las inestimables aportaciones de Sacristán al mundo intelectual de su época.

Podemos destacar tres momentos en este recorrido: uno inicial de establecimiento de referencias en el ámbito del personalismo y el cristianismo, clave para su visión apreciación futura del hecho religioso y del cristianismo; un segundo momento

---

<sup>63</sup> J. BOTEY, “Manuel Sacristán en el debate cristiano-marxista y ante la militancia de cristianos en partidos comunistas” en S. LÓPEZ ARNAL - I. VÁZQUEZ ÁLVAREZ (eds.), *El legado de un maestro. Homenaje a Manuel Sacristán*, Fundación de Investigaciones Marxistas, El Viejo Topo, 2007, 252.

<sup>64</sup> J. TRAVÉ, “El debate cristianos en el Partido, comunistas en la Iglesia”: *Revista de Fomento Social* 141 (enero-junio 1981), 75.

<sup>65</sup> M. SACRISTÁN, “En la presentación del libro de Alfonso Carlos Comín Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia”, en *Panfletos y materiales III*, Icaria Editorial, Barcelona 1985 (1977), 208.

<sup>66</sup> *Ibid.*, 208-209.

de voluntad de establecimiento de las bases para un auténtico diálogo cristianismo – marxismo; y un tercer momento claramente crítico con las implicaciones políticas prácticas de este acercamiento en el seno del Partido Comunista.

Si algo debemos a Sacristán en este debate es la clarificación de términos y la situación de las dificultades reales de entendimiento, así como apuntar como base de un acercamiento el terreno de la ética.

A la vez Sacristán intuye ya las dificultades de una sociedad que se quiera laica. En el interior del Partido Comunista tiene un buen ejemplo de ello. Y vislumbra algunos de los retos del diálogo interreligioso y del pluralismo con los que el catolicismo va a toparse durante el siglo XX.

Debemos a Sacristán las posibilidades de plantear un debate honesto entorno a la cuestión y el alejamiento a toda cerrazón dogmática, tan necesaria para poder darse, en el ámbito intelectual, un debate que ya se estaba dando a la práctica en el ámbito de la acción política y social directa.

## 9. Bibliografía

- J. AGUIRRE, “La historia del diálogo y algunos pronósticos”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 13-34.
- J. BOTEY, “Manuel Sacristán en el debate cristiano-marxista y ante la militancia de cristianos en partidos comunistas” en S. LÓPEZ ARNAL - I. VÁZQUEZ ÁLVAREZ (eds.), *El legado de un maestro. Homenaje a Manuel Sacristán*, Fundación de Investigaciones Marxistas, El Viejo Topo, 2007, 245-254.
- J. R. CAPELLA, *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*, Editorial Trotta, Madrid 2005.
- A. DOMINGO CURTO, “Introducción. Filosofías de una vida” en A. DOMINGO CURTO (ed.) *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007, 9-41.
- A. DOMINGO CURTO, “Manuel Sacristán: Avatares e ironías de una lucidez crítica” en F. J. MARTÍN – J. MUÑOZ (eds.), *Manuel Sacristán. Razón y emancipación*, Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 57-81.
- F. FERNÁNDEZ BUEY, *Marx (sin ismos)*, El Viejo Topo, 1998.
- M. F. FERNÁNDEZ CÁCERES, “La forja de un filósofo rebelde”, en F. J. MARTÍN – J. MUÑOZ (eds.), *Manuel Sacristán. Razón y emancipación*. Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 27-42.
- M. GARCÍA, “Apéndice documental sobre militancia de los cristianos en partidos eurocomunistas”: *Revista de Fomento Social* 125 (enero-marzo 1977) 73-101.
- A. GARCÍA-SANTESMASES, “Biografía de Manuel Sacristán”: *Revista Internacional de Filosofía Política* 29 (2007) 244-247.
- J. I. GONZÁLEZ FAUS, *Una Iglesia nueva para un mundo nuevo*, Cristianisme i Justícia, Barcelona 2013.
- S. LÓPEZ ARNAL, “Nueva aproximación a la bibliografía de y sobre Manuel Sacristán”, en F. J. MARTÍN – J. MUÑOZ (eds.), *Manuel Sacristán. Razón y emancipación*, Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 217-253.
- K. MARX, *Sobre la religión, de la alienación religiosa al fetichismo de la mercancía*, REYES MATE –

- J. A. ZAMORA (ed.), Editorial Trotta, Madrid 2018.
- M. SACRISTÁN, “Simone Weil”, en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007 (1951), 59-62.
- M. SACRISTÁN, “Libertad”, en A. DOMINGO CURTO (ed.), *Lecturas de filosofía moderna y contemporánea*, Editorial Trotta, Madrid 2007 (1951), 45-57.
- M. SACRISTÁN, “La tarea de Engels en el Anti-Dühring”, en F. ENGELS, *Anti-Dühring*, Editorial Grijalbo, México 1964, VII – XXVIII.
- M. SACRISTÁN, “«El diálogo»: consideración del nombre, los sujetos y el contexto”, en J. AGUIRRE (ed.), *Cristianos y Marxistas: los problemas de un diálogo*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 187-202.
- M. SACRISTÁN, “La militancia de cristianos en el partido comunista”: *Materiales 1* (enero-febrero 1977) 101-112.
- M. SACRISTÁN, “En la presentación del libro de Alfonso Carlos Comín Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia”, en *Panfletos y materiales III*, Icaria Editorial, Barcelona 1985 (1977), 208-210.
- J. TRAVÉ, “El debate cristianos en el Partido, comunistas en la Iglesia”: *Revista de Fomento Social* 141 (enero-junio 1981) 73-84.

# **LOS SACRAMENTOS EN LA TRADICIÓN LITÚRGICA DE LAS IGLESIAS ARMENIAS**

*José Manuel Fernández Rodríguez*

*Sumario:* Las Iglesias armenias presentan una particular lista de sacramentos dentro de su amplia y antiquísima tradición litúrgica. Dentro de todos los sacramentos, el de mayor importancia es la divina eucaristía al que los armenios le conceden un capítulo aparte. Los armenios comparten la lista septenaria latina por la influencia latina recibida de la Iglesia católica, si bien no desarrollan ni practican todos los sacramentos de la misma manera, ya que algunos sacramentos su uso prácticamente ha desaparecido de su vida litúrgica sacramental y otros ritos sacramentales, en cambio, presentan numerosas similitudes con los sacramentos que practica la Iglesia católica romana.

*Summary:* The Armenian Churches offer a particular list of Sacraments within their wide and very old liturgical tradition. Among all the Sacraments, the one of greater significance is the Divine Eucharist, to which the Armenians allot a relevant chapter. The Armenians share the Latin sevenfold list due to the influence received from the Catholic Church, but they do not develop nor practice all the Sacraments in the same manner, because the use of some Sacraments has practically disappeared of their sacramental liturgical life and from other sacramental rites; instead, they offer numerous similarities with the Sacraments practiced by the Roman Catholic Church.

*Palabras clave:* Sacramentos, sacramentales, tradición, liturgia, Iglesias armenias

*Key words:* Sacraments, sacramentals, tradition, liturgy, Armenian churches

Fecha de recepción: 8 de abril de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 25 de agosto de 2019

## **1. Apuntes introductorios<sup>1</sup>**

Cuando hablamos de Iglesias armenias nos estamos refiriendo concretamente a dos, la Iglesia armenia apostólica y la Iglesia armenia católica. La Iglesia armenia apostólica oficialmente Iglesia gregoriana apostólica armenia o también conocida como Iglesia ortodoxa armenia, es la Iglesia nacional más antigua del mundo. Esta Iglesia

---

<sup>1</sup> Cf. JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, *Las Iglesias Orientales Católicas: su nuevo contexto e identidad eclesial*, (CPL-Libri 31), CPL, Barcelona 2017, 97-98; y JESÚS NADAL CAÑELLAS, *Las Iglesias apostólicas de Oriente. Historia y características*, Ciudad Nueva, Madrid [etc.] 2000, p. 72, y los artículos *Iglesia apostólica armenia* e *Iglesia católica armenia* en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_apost%C3%B3lica\\_armenia](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_apost%C3%B3lica_armenia); [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_cat%C3%B3lica\\_armenia](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_cat%C3%B3lica_armenia) (consulta 2 de abril de 2019).

tiene su sede en Echmiadzin, donde está su primado el *catolicós*, en Armenia. Fuera de Armenia existe una diáspora bastante importante en países como Rusia, Irak, Georgia, Francia, los Estados Unidos, El Líbano, Israel, Palestina, Siria y Argentina, entre otros. La presencia armenia en Israel se encuentra, principalmente, en el barrio armenio de Jerusalén y, en particular, en relación con el Patriarcado Armenio de Jerusalén. También son importantes el Patriarcado Armenio de Constantinopla, en Turquía, y la Iglesia apostólica armenia de Irán.

Por su parte, la Iglesia católica armenia es una de las veinticuatro Iglesias *sui iuris* en comunión plena con la Santa Sede. Está organizada como Iglesia patriarcal, bajo la supervisión de la Congregación para las Iglesias Orientales. Está presidida por el patriarca *catolicós* de Cilicia de los armenios católicos cuya sede se encuentra en Bzommar, cerca de Beirut en El Líbano. Los países comprendidos dentro del territorio propio del patriarcado son: El Líbano, Siria, Israel, los Territorios Palestinos, Jordania, Egipto, Irak, Turquía, Irán y Sudán. Fuera del territorio propio hay presencia armenia en Armenia, Georgia, Rusia, Ucrania, Francia, Grecia, Rumanía, Polonia, Hungría, Austria, Venecia, Viena, Reino Unido, Nueva Zelanda, Suecia e Italia los Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia. Históricamente, los armenios católicos surgieron del seno de la Iglesia apostólica armenia.

Armenia (*Haiastán, el Háik*) es un país montañoso situado en el Este de Europa, entre el Mar Negro y el Mar Caspio, en el Cáucaso meridional. En la actualidad, es la República Armenia. Comparte sus fronteras con Turquía al oeste, Georgia al norte, Azerbaiyán al este, e Irán y el enclave de Nakhicheván de Azerbaiyán al sur. Tiene 3.300.000 habitantes en Armenia y más de 8.000.000 en la diáspora (en 72 países). La historia del pueblo armenio está inseparablemente unida al cristianismo. Armenia es la nación cristiana más antigua con una continuidad cierta e ininterrumpida<sup>2</sup>.

El rito armenio se ha desarrollado a partir del rito antioqueno, con influencia del bizantino y otros añadidos, ya que su liturgia depende en parte de la *liturgia bizantina de San Juan Crisóstomo*, y desde la Edad Media también se introdujeron elementos latinos, pero tiene una considerable parte litúrgica absolutamente original, que se desarrolló, poco a poco, desde los tiempos más antiguos del origen de la Iglesia armenia nacional (principios del siglo IV). Originariamente, los primeros misioneros debieron introducir un rito de tipo siríaco, de que se encuentran todavía vestigios en el rito armenio. Luego llegó la influencia del rito antioqueno. En efecto, el Misal armenio, aunque los armenios lo atribuyen a san Gregorio el Iluminador, es en realidad una adaptación de las anáforas bizantinas de *san Jacobo* y de *san Juan Crisóstomo*.

El rito armenio lo usan la Iglesia armenia apostólica y la Iglesia armenia católica. La lengua litúrgica es la armenia clásica o antigua, lengua oficial de la Armenia en el siglo IV. Los Georgianos monofisitas del Catolicado georgiano también emplean el rito armenio, pero en lengua georgiana. La Unión de los Armenios católicos a Roma tuvo lugar inicialmente en el siglo XII, en 1198, pero se reafirmó con una parte más tarde en el concilio de Florencia en 1439.

---

<sup>2</sup> Sobre los antiquísimos orígenes fundacionales de Armenia y la historia del pueblo armenio, cf. G. DÉDÉYAN (ed.), *Histoire des Arméniens*, Edition Privat, Toulouse 1982; y G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People*, I-II, Costa Mesa, CA 1993/1994.

En este estudio no pretendemos hacer una exposición exhaustiva de toda la doctrina y praxis litúrgica sobre los sacramentos que admiten y practican habitualmente las Iglesias armenias, dadas las limitaciones del mismo, sino que más bien daremos unas pinceladas sobre los puntos más destacables, algunos de ellos son similares a la tradición latina de la Iglesia católica romana, porque los armenios han recibido su influencia a lo largo de distintos periodos eclesíásticos.

## 2. Los usos litúrgicos sacramentales<sup>3</sup>

Los armenios han admitido el septenario latino de los sacramentos, a saber: el bautismo, la confirmación (crismación), la Eucaristía, la penitencia (confesión), la unción de los enfermos, el orden y el matrimonio. Si bien la reducción a siete del número de los sacramentos (*Xorhut'*) constituye un desarrollo tardío en Armenia debido al influjo de la Iglesia latina. A mediados del siglo X, el comentarista litúrgico armenio Xosrov Anjewac'i consideraba que los funerales, la consagración de un altar y la bendición de los vasos litúrgicos estaban en el mismo rango que el bautismo, el orden y el matrimonio.

### *El bautismo*

Los armenios, al igual que el resto de orientales, bautizan por inmersión, se sumerge al neófito tres veces en la piscina bautismal, y el sacerdote pronuncia una fórmula indicativa en el nombre de la Santa Trinidad, y la ceremonia comienza vertiendo agua con la mano sobre la cabeza del infante y diciendo:

“El servidor de Dios N..., viniendo por su propia voluntad del estado de catecúmeno al bautismo, es ahora bautizado en el nombre del Padre (primera inmersión) y del Hijo (segunda inmersión) y del Espíritu Santo (tercera inmersión). Después le sumergen la cabeza tres veces en el agua rezando a la vez: “Rescatado por la sangre de Cristo de la servidumbre del pecado y habiendo recibido la libertad por el poder paternal del padre celestial, se hace coheredero de Cristo y templo del Espíritu Santo<sup>4</sup>.”

---

<sup>3</sup> Para la doctrina y la práctica sacramental armenia nos apoyamos en varios estudios: M. Q. FINDIKYAN, “Sacramentos en la Iglesia armenia”, en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2007, 587-589; R. JANIN, “Les Arméniens; L’Église arménienne”: *EO* XVIII, n.110-111 (1916) 5-32; L. PETIT, “Arménie. Croyance et discipline”: VII. “Les sacrements”, en: *DThC* I-2, Paris 1909, cols. 1954-1958; CH. RENOUX (trad.), *Initiation chrétienne, I. Rituels arméniens du baptême. Traduits, introduits et annotés par Charles Renoux*, (Sources liturgiques 1), Paris 1997; S. SOLA, “Los ritos de la iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 165-187; L. LELL, “Los ritos de la Penitencia, de la Enfermedad y de la Muerte”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 188-220; Íd., “La Liturgia del Matrimonio”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 247-259; y R. ARRIETA, “El sacramento del orden”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 221-246.

<sup>4</sup> Citado por S. SOLA, “Los ritos de la iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 181.

Por tres veces, la inmersión se repetida en el nombre de cada una de las personas divinas, pero la invocación de la Santa Trinidad solo tiene lugar una vez. Los armenios no hacen la unción prebautismal de la frente del neófito con el signo de la cruz, no conocen los exorcismos ni el aceite de los catecúmenos, es el santo crisma el que sirve para todas las unciones. Tan solo hay una renuncia a Satanás y una profesión de fe. El bautizado recibe el nombre del santo en el que se celebra la fiesta el día mismo de su bautismo, pero si ese día no hubiere una fiesta del patrón celestial, se le impondrá el nombre de aquel cuya solemnidad esté más próxima. Prácticamente no hay libertad en la elección del nombre. Los armenios apostólicos consideran que el ministro del bautismo no es otro que el sacerdote, en caso de peligro de muerte se llama al sacerdote a casa, hasta el punto de dejar morir al niño si aquel se encuentra ausente. Por el contrario, no es raro ver a un sacerdote administrar el bautismo a un infante ya muerto. Fuera del peligro de muerte, el lugar para dar el bautismo es siempre la parroquia.

La confirmación (crismación) sigue inmediatamente al bautismo. Las unciones, numerosas como en el rito bizantino, están acompañadas de fórmulas diferentes para cada parte del cuerpo. El bautizado debe comulgar rápidamente tras el bautismo y la crismación, el cual debe, necesariamente, estar en ayunas. Por regla general, la celebración bautismal de iniciación tiene lugar a los ocho días después del nacimiento.

Los ritos de iniciación se caracterizan por una estructura y una teología antigua. El ritual concibe el bautismo como un renacer del neobautizado “del agua y del Espíritu (Jn 3,5), y como una imitación del bautismo de Cristo en el río Jordán. La teología paulina de la muerte y resurrección con Cristo en el bautismo (Rom 6) es marginal, así como su aspecto apotropaico.

### *La confirmación*

Los armenios, como en la mayoría de orientales, consideran la confirmación inseparable del bautismo, hasta tal punto que llegan a invalidar la confirmación no administrada inmediatamente después del bautismo. Las unciones se hacen sobre nueve partes principales del cuerpo: frente, oídos, ojos, fosas nasales, boca, manos, pecho, espaldas, pies, estando acompañadas con la breve oración que varía para cada caso: *Óleo suave derramado sobre ti en el nombre de Cristo, sello de los dones celestes*<sup>5</sup>. Al final termina después con este deseo: *Paz a ti, redimido de Dios, paz a ti que has recibido la unción de Dios*<sup>6</sup>. Entre los armenios no hay imposición de las manos distinta de las unciones. Su inseparabilidad del bautismo hace que el ministro ordinario de la misma sea naturalmente el sacerdote. Hay quienes han acusado a los armenios de usar la manteca como materia de la crismación, pero esto no es cierto, o al menos no está seriamente probado.

<sup>5</sup> Cf. I.-H. DALMAIS, *Las liturgias orientales*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1991, 87.

<sup>6</sup> Cf. I.-H. DALMAIS, “Note sur la Confirmation dans les rites orientaux”: *Lumière et Vie* 10, n. 51 (1961) 73-79, esp. 75.

Es cierto, sin embargo, que para la preparación del crisma los armenios se sirven a menudo del aceite de sésamo en lugar del aceite de oliva, muy raro de encontrar en esas regiones montañosas<sup>7</sup>.

Tras la crismación, el neobautizado es conducido al altar para recibir la comunión. Si el neófito es un adulto no hay problema, pero si se trata de un nuevo nacido, como es habitualmente el caso, el sacerdote moja el dedo en el vino consagrado y se lo pasa por los labios trazando la señal de la cruz y diciendo: *Plenitudo Spiritus Sancti*. Es la que se llama la “comunión de los labios”. Por razón de la comunión, que se considera obligatoria, la administración del bautismo suele hacerse ordinariamente durante la misa o inmediatamente antes. Solamente entre los armenios la comunión va acompañada por el canto del Salmo 31.

### *La Eucaristía*

Los armenios usan como materia eucarística el paz ácimo y el vino sin mezcla de agua. Uno y otro uso son muy antiguos. El primero evidentemente no tiene más que de muy ortodoxo, mientras que Gregorio de Chios ve allí un legado de los ebionitas transmitido a los armenios por los “sirios herejes”<sup>8</sup>. En cuanto al vino, los armenios lo han adoptado precisamente para separarse de los ebionitas; es al menos la aserción de Nerses el Agraciado en una de sus respuestas a Teoriano<sup>9</sup>.

Los armenios atribuyen la transustanciación, a la *epiclesis* y no a las palabras del Señor. Esto es debido al menos al sentimiento de los armenios apostólicos actuales; se le encuentra ya formalmente expresado en la Explicación de las oraciones de la misa de Chosrov el Grande († 972)<sup>10</sup>. Los armenios católicos son naturalmente de opinión contraria. En cambio, los armenios católicos y gregorianos están de acuerdo, al menos en teoría, en dar la comunión bajo las dos especies, la distribuyen con los dedos sin ayuda de ninguna cuchara las porciones de la gran hostia consagrada mojada, primeramente, en la preciosa sangre. Sin embargo, para evitar todo escándalo entre los fieles, los armenios católicos no comulgan más bajo las dos especies; es un privilegio del cual ellos pueden hacer uso, pero el cual ellos no usan.

### *La penitencia*

Como el resto de orientales, los armenios consideran la penitencia como un proceso continuo, que no se limita a la confesión y a la absolución. El oficio de las Horas (liturgia de las Horas del rito armenio) incluye oraciones concretas e himnos penitenciales, particularmente el salmo 50, oración penitencial por excelencia. La Iglesia

<sup>7</sup> PG 133, cols. 192-193.

<sup>8</sup> *Περὶ ἐνώσεως τῶν Ἀρμενίων μετὰ τῆς ἀνατολικῆς ὀρθοδόξου Ἐκκλησίας*, in-8º, Constantinopla 1871, p. 69.

<sup>9</sup> PG 133, cols. 249-265.

<sup>10</sup> Edición latina de P. VELLER, in-8º, Fribourg 1880, 18, 29, 35s.

armenia tiene dos oficios antiguos de penitencia pública. El primero es la reconciliación una *tantum*, posterior a un pecado grave, que sigue el modelo ritual del bautismo. El segundo es una elaborada *sinaxis* de la salmodia, de las lecciones y de las oraciones del Jueves Santo, para reconciliar a los pecadores con Dios, por Pascua. Este Oficio incorpora una majestuosa oración deuteronómica del rey Manasés, a la cual los armenios han añadido un apéndice cristológico, proclamación y oración sacerdotal de la reconciliación.

Existe un oficio corto de confesión pública y de absolución, proveniente de este periodo tardo medieval, que se encuentra muy difundido en las parroquias. Igualmente se practica la confesión auricular.

Los armenios apostólicos adoptaron muy pronto un ritual breve y simple, atribuido al gran organizador de la liturgia armenia, el patriarca Machdotz en el siglo IX. Aunque en su forma actual ha sufrido profundamente la influencia de Occidente y la penitencia se administra de forma muy cercana a la Iglesia latina. En el Alta Edad Media, la práctica penitencial armenia estuvo cada vez más bajo el influjo escolástico latino.

El penitente, arrodillado al lado del confesor, escucha o recita primero una larga fórmula de confesión general. Luego confiesa sus pecados y el sacerdote extendiendo la mano derecha dice una larga fórmula de absolución indicativa:

“Que Dios clemente tenga piedad de ti y que te conceda la remisión de todos los pecados que has confesado y de los que has olvidado. Y yo en virtud del Orden Sacerdotal, por la autoridad y el mandato de Dios expresado en estas palabras: ‘todo lo que desatareis en la tierra será desatado en el cielo’, te absuelvo de todo lazo de tus pecados, te absuelvo de los pensamientos, de las palabras y de las acciones, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y te devuelvo a los sacramentos de la santa Iglesia. Que todo el bien que hagas te sea en aumento y merezca un acrecentamiento de gloria en la vida futura. Amén”<sup>11</sup>.

Con frecuencia añade: “La efusión de la Sangre del Hijo de Dios en la Cruz libre la naturaleza humana del infierno y ella libre de tus pecados. Amén”.

Quienes se confiesan lo hacen sobre todo en la Epifanía y en Pascua, con menor frecuencia en la Transfiguración, en la Asunción y en la Exaltación de la cruz. Fuera de estas cinco fiestas es excesivamente raro ver a un armenio apostólico acercarse a confesar. La mayoría de los feligreses se contenta con una confesión general pública hecha en la iglesia antes de las oraciones de la mañana; inútil añadir que esta confesión, aunque muy detallada, nada tiene de sacramental.

Entre los armenios apostólicos el uso de los confesionarios es desconocido: se confiesan a domicilio o en la sacristía o también en alguna habitación próxima a la parroquia. Solamente los sacerdotes casados tienen la potestad para confesar sin ninguna autorización especial: basta que estén al servicio de alguna iglesia. Es costumbre

<sup>11</sup> Oración recogida por L. LELL, “Los ritos de la Penitencia, de la Enfermedad y de la Muerte”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 197.

también que se difiera la absolución de los pecadores graves hasta el término de los ocho días. No se conocen los pecados reservados entre los armenios disidentes.

Para los niños se ha conservado el uso de la confesión colectiva. Tras las oraciones preparatorias, el ministro lee una larga lista de pecados y cada niño se golpea discretamente el pecho si se reconoce culpable entre los pecados leídos. Luego se imparte la absolución colectiva.

Los armenios unidos han adoptado el mismo ritual que la Iglesia católica latina, pero recitado en lengua armenia. Entre ellos se ha generalizado el uso de los confesionarios al estilo de Occidente.

### *La unción de los enfermos*

En teoría, los armenios apostólicos colocan la unción de los enfermos entre los siete sacramentos, pero no la administran ya jamás. Esto era así en la época del concilio de Florencia. Pero en 1318 una carta del papa Juan XXII señala expresamente que este sacramento estaba todavía en uso. Por tanto, se continua imprimiendo el ritual, aunque, en algunas ediciones, se le ha suprimido ya. En distintas épocas los armenios han traducido y usado el majestuoso ritual bizantino y un formulario latino. Además de que han compuesto oraciones propias.

Según los antiguos rituales de la Iglesia apostólica armenia, el rito de la bendición del aceite se realizaba en la iglesia si el enfermo se podía mover o trasportar, si no era así toda la ceremonia se hacía en la casa del enfermo. Siete sacerdotes toman parte. Cada uno de ellos recita una oración de bendición, vierte un poco de aceite de oliva en una lámpara y coloca una mecha. Enseguida, se leen varios salmos, una epístola y un evangelio, luego una oración —todas las lecturas son diferentes. Estas oraciones piden que este aceite aporte al enfermo la curación del alma y del cuerpo, la remisión de los pecados y le obtenga la herencia del reino celeste. Cada sacerdote prende una de las siete mechas. Por turnos, con el aceite de la lámpara, los siete ungen la frente, el pecho y las manos del enfermo diciendo la fórmula: “Tu socorro vendrá del Señor, que ha hecho el cielo y la tierra”<sup>12</sup>, y añaden otras oraciones, sacadas la mayor parte de las Sagradas Escrituras. También imponen el evangelio al enfermo. Por último, el sacerdote más anciano termina esta larga ceremonia por medio de una oración donde implora por la enfermedad el perdón de los pecados y la curación de sus enfermedades. Los efectos de la unción son sacados a la luz en este rito, especialmente la preparación a la entrada en la gloria celeste.

La causa de su desaparición no es fácil de conocer pero se pueden indicar diversas circunstancias atenuantes. Parece ser que el ritual importado, de los países griegos, exige siete sacerdotes, condición difícil de cumplir, sobre todo en los ámbitos rurales (campos); la rareza excesiva del aceite de oliva en la Armenia del norte tiene sin duda también su parte de influencia; finalmente, ciertos autores armenios han asimilado inconvenientemente los dos sacramentos el de penitencia y el de la unción de los en-

---

<sup>12</sup> Oración recogida por J. DAUVILLIER, “Extrême-onction dans les églises orientales”, en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letuzey et Ané, Paris 1953, cols. 725-798, esp. col. 772.

fermos, en el sentido de que la recepción de éste equivale bajo su punto de vista a la confesión. Para salvaguardar el uso de la confesión amenazada de desaparición, se habría sacrificado la extremaunción.

Parece ser que a menudo se han confundido con el sacramento dos ritos sacramentales próximos, que se usan todavía en la Iglesia armenia y que algunos han querido considerar como una supervivencia de la unción de los enfermos.

El primero tiene lugar el jueves santo tras la bendición del crisma y se hace sobre las personas presente: el obispo bendice de mantequilla o aceite de sésamo y, tras el lavatorio de los pies, sin pronunciar ninguna oración, hace una unción en los pies de los fieles que toman parte en la ceremonia. Se trata de un sacramental, que recuerda la unción de María Magdalena sobre los pies del Señor. Sin embargo, la fórmula de bendición de esta materia recuerda la unción de los enfermos, dado que atribuye a este rito un origen apostólico –los apóstoles lo habrían establecido para conmemorar el gesto de la pecadora. El oficiante pide al Espíritu Santo de gracia santificar esta mantequilla para que sirva de remedio a todas las enfermedades, para que aporte la santidad del alma y del cuerpo a quienes la reciban<sup>13</sup>.

El segundo rito es la unción que se practica sobre los cadáveres de los sacerdotes difuntos. Tras su muerte se lleva el cuerpo ante el altar y se unge con el crisma en la frente, la cabeza y la mano derecha. Este rito que se encuentra en otras iglesias no tiene más valor que el de un sacramental: señala solamente que el tiempo de la lucha ha cesado y que el momento de la recompensa ha llegado. Pero a veces una confusión se establece entre este rito y el sacramento de la unción de los enfermos: Gregorio Tat'ewaci (Gregorio de Datteva, 1340-1411) escribe que se ha realizado el sacramento de la unción sobre los sacerdotes difuntos, a fin de que sean capaces de luchar vigorosamente contra los malvados espíritus del aire<sup>14</sup>.

Hay quienes consideran a estos dos ritos como vestigios de este sacramento desaparecido, pero en definitiva estos son solo simples sacramentales, no sacramentos.

En la Iglesia apostólica armenia, la unción de los enfermos ha caído en desuso. Los sacerdotes que visitan a los enfermos se contentan con leer el evangelio de la curación, de imponerles las manos y de pronunciar oraciones, teniendo la cruz o las reliquias de santos. Sin embargo, la gente consigue para la curación de los enfermos una gota de santo crisma, o algunas gotas de aceite bendecido durante la ceremonia del Jueves Santo o del aceite proveniente de las lámparas de la iglesia del santo Santiago, de la gruta de la Natividad o de otros santuarios de Jerusalén<sup>15</sup>.

Por su parte, los armenios católicos administran la unción de los enfermos siguiendo el rito romano. El ritual romano ha sido traducido en lengua armenia, y primeramente ha sido adoptado. Solo subsistía el uso oriental según el cual varios sacerdotes pueden participar en la ceremonia<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Cf. CL. GALANO, *Conciliato Ecclesiae Armenae cum Romana* III, Roma 1650-1661, 647.

<sup>14</sup> Cf. CL. GALANO, *Conciliato Ecclesiae Armenae cum Romana* III, Roma 1650-1661, 633.

<sup>15</sup> Cf. B. KASSARDJIAN, *L'Église apostolique arménienne et sa doctrine*, Paris 1943, 218-220, ambos autores citados por J. DAUVILLIER, "Extrême-onction dans les églises orientales", en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letuzey et Ané, Paris 1953, cols. 772-774.

<sup>16</sup> Cf. J. DAUVILLIER, "Extrême-onction dans les églises orientales", en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit*

El sínodo armenio tenido en Lvov en 1689 por el arzobispo Vardan Unaneau, bajo la presidencia del nuncio apostólico Santiago Cantolini, adopta un cierto número de reformas, bajo la influencia de los theatinos. El sacramento de la extremaunción solo se reserva a los enfermos en peligro de muerte, a excepción de los niños que no han alcanzado la edad de razón. No puede ser conferido más que una vez en curso de la misma enfermedad. El sínodo condena como sacrilegio el uso de ungir los cadáveres ya sea de los sacerdotes ya sea de los seglares. Para eliminar toda ocasión de escándalo, el sínodo reprueba “la costumbre sospechosa” de practicar, el Jueves Santo, tras el lavatorio de los pies, una unción de aceite o de mantequilla sobre los pies de los clérigos o los fieles, por aquí ha venido el error de creer que esta unción confería el sacramento. El sínodo reserva al obispo la bendición del aceite de los enfermos, declara además que la materia del sacramento no es el crisma, sino el aceite de oliva consagrado por el obispo. Prescribe, conformemente al derecho latino, realizar las unciones en los cinco sentidos; la unción de los pies y de los riñones no es de necesidad del sacramento, sino solamente de una necesidad de precepto o costumbre, sobre todo en el rito armenio, y no se practica en las mujeres. Por último, introduce la forma latina del sacramento: la invocación a la Santísima Trinidad se añade durante la última unción.

En la Iglesia católica armenia el aceite de los enfermos se bendice el Jueves Santo por el patriarca para su patriarcado. Esta reserva en beneficio del patriarca parece bastante antigua, expresa la misma tendencia que en la Iglesia gregoriana reservó al *catolicós* la consagración de los diversos aceites santos, esta reserva se mencionó en el concilio nacional de 1911, y no se encuentra por otra parte más que en los maronitas. El rito de bendición del aceite de los enfermos se inspira en los antiguos rituales de Cilicia; sin embargo, con algunas modificaciones.

El ritual armenio en uso hoy día no es una traducción pura y simple del ritual latino. La forma misma del sacramento y algunas oraciones son tomadas del ritual latino. La fórmula que se recita es la siguiente: “Que por esta santa unción y por su muy piadosa misericordia, el Señor te perdone todos tus pecados que tú has cometido por tu vista...”<sup>17</sup>.

### *El orden sacerdotal*

De todas las Iglesias de Oriente, la Iglesia apostólica armenia es quien más se aproxima a la Iglesia latina en cuanto al número y los grados de las santas órdenes. El primer grado de iniciación se encuentra en la tonsura, o como dice el ritual, la dignidad de “cantor y lector”, simple ceremonia preparatoria a la recepción de las órdenes propiamente dichas. A continuación vienen las órdenes menores de portero, lector, exorcista, acólito, y las tres órdenes mayores: subdiaconado, diaconado, sacerdocio. El diaconado comprende los simples diáconos y los archidiaconos, y el sacerdocio los simples sacerdotes y los *vartapets*. Estos últimos son un grado intermedio creado por los armenios entre

---

*Canonique* 5, Letzey et Ané, Paris 1953, col. 775.

<sup>17</sup> Oración recogida por J. DAUVILLIER, “Extrême-onction dans les églises orientales”, en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letzey et Ané, Paris 1953, col. 775.

el sacerdote y el obispo, el de los doctores, llamados *vartapets*. Estos son clérigos que poseen estudios de teología y están obligados a guardar el celibato. Son los religiosos de la Iglesia armenia, a los cuales, por el contrario, no se les exige que vivan en monasterio. De las filas de estos *vartapets* son elegidos los obispos. Se distinguen por su vestimenta llevan un capuchón cónico que cubre el bonete eclesiástico.

Las imposiciones de las manos, las unciones, y la tradición de instrumentos acompañados de una fórmula son, excepto algunos detalles de menor importancia, similares a los del pontifical latino. Los órdenes son conferidas por los solos obispos, pero la consagración de los obispos, en los armenios apostólicos, está reservada de derecho al *catolicós*, y, en los católicos, al patriarca. Las celebraciones de ordenación tienen lugar el domingo, y, de preferencia, los días 1, 4, 7 y 10 del mes.

El matrimonio está permitido en los clérigos inferiores, incluso tras su ordenación: a partir del subdiaconado está absolutamente prohibido, pero los subdiáconos, los diáconos y los sacerdotes pueden continuar viviendo con la mujer que ellos han desposado antes de recibir el subdiaconado. El celibato absoluto en los armenios apostólicos no existe más que para los *vartapets* y los obispos; en los católicos unidos se convirtió casi generalizado, sin ser por el contrario obligatorio; en el interior de la Anatolia los sacerdotes católicos casados son bastante numerosos.

Los ritos armenios de ordenación son completamente diferentes de los de cualquier otra Iglesia oriental. En el siglo XII el obispo armenio Nerses Lambronac'i († 1198) tradujo el nuevo *Pontificale romanum seculi XII*, que añadía los ritos de ordenación franco-germánicos con la antigua ceremonia armenia. El resultado es una elaboración ritual que integra la cuádruple repetición del antiguo himno de la ordenación. La gracia divina y celestial, las imposiciones de las manos, la unción de la frente y de las manos, y la *tradio instrumentorum*.

La tarde de antes de la ordenación, el candidato es presentado al obispo y examinado con un rito desconocido para el Pontifical latino. Tras la ordenación, el nuevo sacerdote pasa 40 días de completa soledad y preparación espiritual. Tras ellos celebra su primera divina liturgia (misa).

El ritual armenio actual es un verdadero florilegio de ceremonias orientales y occidentales, ha tomado muchos elementos del rito romano, y, en particular, en lo que se refiere a las ceremonias de ordenación, la entrega de instrumentos. A continuación, presentamos la manera simplificada de la ceremonia de ordenación del obispo, el sacerdote y el diácono tal como se practica en la Iglesia armenia unida. Existe una ceremonia muy elaborada de entronización y de unción para un *catolicós* y un patriarca<sup>18</sup>.

### *Consagración del obispo*

Antes de iniciar la consagración tiene lugar, al igual que en el rito latino, el examen. El patriarca coloca sobre las espaldas del elegido el *Evangelarium* abierto, le impone la mano derecha sobre la cabeza y tras la fórmula: *Que la divina gracia...*, recita una epiclesis de invocación al Espíritu Santo. La imposición de las manos es renovada

<sup>18</sup> Para lo que sigue, cf. R. ARRIETA, "El sacramento del orden": *RLArg* 27, n. 205 (1962) 231-232, 236, 241.

varias veces, con las correspondientes invocaciones al Espíritu Santo. Tras el salmo *Memento Domine David*, de las lecturas de la Sagrada Escritura y de otras invocaciones, el patriarca unge con el santo crisma la cabeza y los dos pulgares del elegido, la entrega del báculo pastoral, le coloca el anillo en el dedo, la entrega del libro del Evangelio y, por último, le impone la mitra.

### *Ordenación sacerdotal*

La ordenación sacerdotal comienza, al igual que el rito romano, por el interrogatorio. Tras recitar diversos salmos, el diácono invita a rezar por el futuro sacerdote, y después de tres invocaciones de los asistentes, el obispo impone la mano derecha sobre la cabeza del aspirante, recitando la oración: *Señor, Dios todopoderoso...*, etc. Tras varias ceremonias, de nuevo el obispo le impone la mano con la cruz sobre la cabeza, diciendo: *Que la divina y celeste gracia...*, etc. De nuevo el obispo repite por tercera vez la imposición de la mano derecha con la cruz, mientras dice la oración: *Señor, Dios todopoderoso...*, etc.

Seguidamente, el obispo coloca la estola al ordenando, diciendo: *Recibe el yugo de N. S. Jesucristo; pues su yugo es suave y ligera su carga.*

Tras esto siguen diversos Salmos y algunas lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento y otras ceremonias. Después, el obispo realiza una nueva imposición de la mano derecha y pronuncia la oración: *Señor, Dios de los ejércitos...*, etc. Tras esto se traen las vestiduras sacerdotales, y hechas unas oraciones, se procede a revestir al nuevo sacerdote. En primer lugar se le impone el *savagard* (amito), con la siguiente oración: *Recibe el yelmo de la salvación...*, etc.; se le coloca el *urar* (estola), diciendo: *Recibe el poder del Espíritu Santo...*, etc.; luego se le ciñe el *kodi* (cíngulo), diciendo: *Recibe el poder, por el Espíritu Santo, de atar y desatar...*, etc.; después se le coloca el *pilon* (palio), con estas palabras: *Recibe el vestido de la justicia...*, etc.; finalmente, se le impone el *schurtschar* (capa), con la oración: *Nuestro Señor Jesucristo te revista...*, etc.

Después de cantar el himno: *Envío la paloma...*, etc., el obispo unge con el crisma las manos y la frente del ordenando, mientras dice: *Sea bendita, ungida y consagrada la frente... (la mano derecha... la mano izquierda...).*

Seguidamente, el obispo toma el cáliz y la patena (con pan y vino) y se los entrega al ordenado diciendo: *Toma y recibe el poder y la facultad, por el Espíritu Santo, de ofrecer y celebrar santas misas en nombre de N. S. Jesucristo, por los vivos y por los difuntos.*

### *Ordenación del diácono*

La ordenación del diácono se inicia, como en el rito latino, por un interrogatorio. Para la realización de la ordenación propiamente dicha, el aspirante dobla la rodilla derecha delante del obispo, que le impone la mano derecha sobre su cabeza, diciendo la oración: *Señor omnipotente...*, etc.; el salmo *Beati immaculati*; y repite la imposición

de la mano con la cruz y la oración: *Señor omnipotente, Creador de todas las cosas...*, etc. El ordenando se vuelve entonces hacia Occidente, levanta la mano, y le rodean los asistentes. El obispo le impone nuevamente la mano diciendo: *Que la divina y celeste gracia*, etc., y enseguida la oración: *Señor, Dios Fuerte*, etc. Siguen numerosas lecturas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Tras múltiples ceremonias, se repite la imposición de la mano derecha con la cruz y la oración: *Dios omnipotente*, etc. Tras un himno y de otras ceremonias, el ordenando es revestido de la dalmática y de la estola con la fórmula: *Recibe esta estola pura y blanca*, etc. Una vez recibida la bendición, el obispo le hace entrega del *Evangelarium* diciendo la oración: *Recibe el poder de leer el santo Evangelio en las Iglesias de Dios para la instrucción de los vivos y recuerdo de los difuntos*. Y seguidamente, el obispo le da el incensario con las siguientes palabras *Recibe el poder de incensar*, etc.

Como se puede observar abundan las ceremonias y los ritos de origen latino en las tres consagraciones: episcopal, sacerdotal y diaconal. Por lo visto la introducción de estos elementos data de mediados del siglo XII, como se desprende de las actas del concilio de Cis (1342).

### *El matrimonio*

Los armenios se refieren al sacramento del matrimonio como a la “bendición de la corona”. A diferencia del resto de las Iglesias orientales, para quienes la bendición del celebrante o la coronación de los esposos es el signo esencial constitutivo del matrimonio, los armenios han aceptado la teoría latina de que el matrimonio consiste esencialmente en el consentimiento mutuo de los dos contrayentes, la bendición del sacerdote es la consagración oficial, y no la indispensable condición.

Los impedimentos se extienden, para la consanguinidad, hasta el séptimo grado, y para la afinidad, hasta el cuarto grado, estos grados se cuentan como están en el derecho canónico.

El matrimonio es visto como indisoluble; sin embargo, el adulterio de la mujer da derecho al hombre herido a poder casarse con otras nupcias. No es raro de ver el divorcio producirse por motivos menos graves. Los compromisos tienen lugar en la casa de la novia, pero el matrimonio se celebra en la iglesia en presencia del sacerdote parroquial o delegado por él o por el obispo; el rito es bastante parecido al de los griegos bizantinos. En un principio la ceremonia tiene lugar durante la misa o como se dice la “coronación” de preferencia el lunes. Los días de ayuno y de abstinencia y las fiestas llamadas “dominicales” son épocas prohibidas. El núcleo central del oficio marital es poner la corona sobre la cabeza del hombre y de la mujer, en el que se recita una bendición que, como en las lecturas del Antiguo Testamento elegidas la ceremonia, se refiere a las uniones benditas de los patriarcas con sus mujeres. En épocas recientes se ha introducido en la ceremonia el intercambio de promesas y de anillos, y la bebida de una misma copa de vino, que simboliza la abundancia.

Las segundas nupcias, sin ser prohibidas, exigen una dispensa del obispo, y se celebran sin solemnidad, lo más frecuente en la casa. En cuanto a las terceras nupcias y más, si las hubiera, son inválidas.

### 3. Conclusiones

Las Iglesias armenias comparten varios aspectos sociológicos, territoriales, litúrgicos y sacramentales. En primer lugar, ambas iglesias hermanas cohabitan en ciertos territorios comunes en Oriente y Occidente. En segundo lugar, poseen una rica tradición litúrgica y sacramental. Y en tercer lugar, en relación al tema nuclear que hemos tratado, comparten también el mismo septenario sacramental por influencia latina.

Se ha podido observar que la influencia del rito latino es muy notoria en cuanto a elementos y ceremonias de los sacramentos aquí mostrados. Esto es normal porque las tierras armenias han estado bajo influencia del Oriente ortodoxo y del Occidente latino. La influencia latina se ha acentuado más en varias épocas eclesíásticas, pero sobre todo en la Edad Media con la escolástica latina (s. XII) y en la época del concilio florentino (s. XIV). La influencia greco-ortodoxa se ha dejado sentir en un periodo temprano y tardío, tanto de lo recibido en los primeros siglos y de los eucologios bizantinos de los siglos XIV y XV, como lo recibido a consecuencia de algunas controversias dogmáticas.

En algunas concepciones dogmáticas también se percibe la influencia del rito griego, como lo es en el caso de la Eucaristía, al afirmar que la transustanciación tiene lugar durante la oración de la epiclesis, y no cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la institución.

Al igual que el resto de las Iglesias orientales, las Iglesias apostólica armenia y la católica armenia poseen un rico espectro sacramental, en el que incluyen también los *sacramentales* que practican habitualmente, unos relacionados con los sacramentos, como, por ejemplo, la consagración del crisma o la bendición de los vasos sagrados; y otros aparte como son los funerales, la erección de un altar (consagración de una iglesia), la bendición de la mantequilla o la unción de los sacerdotes difuntos. Para los armenios, en general, solo la divina liturgia constituye una categoría aparte.



# *LA PROPUESTA ESPIRITUAL DE JOHN MAIN*

*Roberto Villasante Meso sj*

*Sumario:* En las últimas décadas y, en especial, en los últimos años, hemos asistido a una irrupción y una presencia cada vez mayor de espiritualidades no confesionales. Dentro de un ámbito más eclesial autores como Melloni y, sobre todo D'Ors, han sido capaces de llegar a un gran número de creyentes y no creyentes. Biografía del Silencio ha sido un éxito de ventas sin parangón. Ambos autores reclaman a John Main como uno de los líderes espirituales más importantes de la segunda mitad del siglo XX. En este artículo vamos a adentrarnos en su legado, que aún hoy sigue latente en tantas vidas.

*Summary:* In the last decades and, specially, in the last years, we have attended to a bigger and bigger emergence and presence of non-confessional spiritualities. In a more ecclesial realm authors such as Melloni and, above all Pablo D'Ors, have been able to reach a large number of believers and unbelievers. Biografía del Silencio have been an unprecedented blockbuster. Both authors reivindicatate to John Main as one of the most important spiritual leaders of the second half of the XX century. In this article we are going to get inside his legacy that still today is alive in so many lives.

*Palabras clave:* Espiritualidad, religión, cultura, monacato, diálogo interreligioso, vida religiosa

*Key words:* Spirituality, religion, culture, monasticism, interfaith dialogue, religious life

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 9 de septiembre de 2019

## **1. Esbozo biográfico de John Main**

Douglas William Victor Main (John Main) nació el 21 de enero de 1926 en Londres. Era el cuarto hijo de un matrimonio compuesto por David Patrick e Eileen Main, de origen irlandés. Ambos se trasladaron a Londres por motivos de trabajo de su padre, después del nacimiento de su primera hija.

John se educó en un ambiente familiar saludable que le proporcionaría una gran estabilidad psicológica y personal a lo largo de su vida. Un rasgo destacable de aquel tiempo, es el modo en que experimentó la transmisión de la fe. Los Main eran una familia que se interesaba más por el espíritu de la ley que por la letra. Practicaban la caridad con todo tipo de personas y eran, además, católicos muy devotos, siendo esto un signo de identidad en medio de ingleses.

A los seis años de edad John pasó algunos problemas de salud y sus padres decidieron que dejara Londres y se fuera a vivir a Ballinskellig. Durante un año vivió con su tío William en el hotel que su familia había regentado durante décadas<sup>1</sup>. Ballinskellig estaba muy cerca de un pequeño islote llamado San Miguel de Skellig, uno de los eremitorios más antiguos de Europa, y donde uno de los “Doce Apóstoles de Irlanda” san Fionán, había vivido. Curiosamente san Fionán fue el monje que introdujo la teología espiritual de Casiano en Irlanda, personaje que como veremos más adelante influyó mucho en Main. Tras un año de reposo y un breve paso por la escuela pública inglesa, Main consiguió un beca para meterse en el coro de la Escuela Coral de la Catedral de Westminster. Es en ese momento, con apenas once años, cuando manifiesta por primera vez su vocación religiosa. En una carta dirigida a su hermana que estaba estudiando enfermería en Bélgica, John le expresa su deseo de convertirse en sacerdote. Proféticamente el prefecto de estudios del colegio, el padre Launcelot Long, dejó escrito “Chico agradable, inteligente, buena mímica, tendencia hacia los benedictinos”<sup>2</sup>.

Su estancia en el colegio finaliza con la irrupción de la Segunda Guerra Mundial. Los padres de Main, ante el temor de sufrir un bombardeo por las tropas alemanas, deciden enviar al joven John a casa de unos amigos de la familia en otro barrio de Londres. Es en ese momento cuando lo matriculan en el colegio de los jesuitas en el que permanecerá hasta los 16 años. Main no guardó un gran recuerdo de su estancia en el colegio debido a la rígida disciplina y al castigo físico, práctica que en el futuro hará todo lo posible por erradicar y perseguir en los colegios benedictinos.

En julio de 1942, a los dieciséis años de edad comienza a trabajar de ayudante de periodista en el periódico *Hornsey Journal* en el norte de Londres. En este momento comienza a regentar la iglesia de los agustinos de Letrán y a aprender algunos cursos de “operador inalámbrico” y Morse. Poco después, en diciembre de 1943 se alista en el ejército y es enviado a la unidad de comunicaciones a Bélgica. El paso por el ejército y la Segunda Guerra Mundial dejó huella en Main: hizo grandes amigos y tuvo, según los registros del ejército, una participación destacada<sup>3</sup>.

Una vez finalizada la guerra, el 8 de noviembre de 1946, Main decide ingresar en los Canónigos Regulares de Letrán, algo que generó sorpresa entre sus amigos y familiares. Se trasladó al noviciado de Cornwall y, un año más tarde, tras profesar votos temporales, fue enviado a estudiar filosofía. Una vez concluidos los estudios filosóficos lo envían a Roma, a la universidad de los dominicos, para estudiar teología y prepararse así para el sacerdocio. Sin embargo, su estancia en Roma fue muy fugaz. Apenas estuvo unos meses y debido a algunos roces con sus compañeros, repentinamente abandonó el orden en junio de 1950. De este periodo, la única mención que hizo en el futuro es que los agustinos le enseñaron a estudiar.

Con veinticuatro años tiene que afrontar una nueva vida y decide estudiar derecho en el Trinity College de Dublin. Con más experiencia que sus compañeros, la vida universitaria de Main fue muy intensa, tanto académica como socialmente. Aunque era

<sup>1</sup> N. McKENTY, *In the Stillness Dancing: The Journey of John Main*, Torchflame Books, third edition, Durham 2017, 24.

<sup>2</sup> N. McKENTY, *o.c.*, 26.

<sup>3</sup> N. McKENTY, *o.c.*, 30.

mayor que sus compañeros, se adaptó bien al ambiente y como había acostumbrado durante toda su vida, terminó siendo uno de los mejores estudiantes de la clase.

En primavera 1954 Main decide ingresar en el Servicio Colonial Británico, algo que dejó estupefactos a sus amigos y allegados, porque John era enormemente crítico con el pasado colonial británico. Sin embargo, lo hizo más por su afán de aventura que por una cuestión ideológica. Main fue destinado a Malasia, para lo que se preparó estudiando chino durante unos meses hasta que llegó a Kuala Lumpur el 2 de febrero de 1955. Allí ocupó el cargo de “cadete administrativo” y, además de las gestiones administrativas, siguió con el estudio del chino.

El hecho más relevante de su estancia en Singapur fue el encuentro con Swami Satyananda, monje hindú que le introdujo en la meditación, y quien fue su mentor durante año y medio. Este encuentro, como veremos más adelante, marcó un antes y un después en la vida de Main.

En 1956 regresó a Dublín y ganó una oposición en el Trinity College como profesor de Derecho Administrativo y Romano. En este tiempo comienza una relación de noviazgo con Diana Ernaelsteen, nueve años más joven e hija del matrimonio que le había acogido durante la Segunda Guerra Mundial. Además, también sufre la dolorosísima experiencia de la muerte de un sobrino muy querido por él, el pequeño David, hijo de su hermana Yvonne. Esta experiencia le dejó muy marcado y le hizo reflexionar mucho sobre el verdadero sentido de la vida. Main redescubrió en esa experiencia la importancia de la meditación para una vida plena y consciente. Por ello, decidió ingresar en los benedictinos a la edad de 33 años, abandonando una prometedor vida académica.

En septiembre de 1959 ingresó en la abadía Ealing, mucho más humilde que Ampleforth y Downside. La razón para decantarse por ella, era por su imbricación en la vida de la ciudad y su apertura al mundo. La formación espiritual durante el noviciado no fue muy buena para él, acostumbrado ya a años de práctica de la meditación. Sin embargo, le ayudó a descubrir la dimensión espiritual del abajamiento y la obediencia<sup>4</sup>. En 1962, terminó su noviciado y adoptó el nombre de “John”. Inmediatamente fue destinado a la universidad de los benedictinos de Roma a estudiar teología. De aquellos años de estudio, apenas le dejó huella, ya que utilizaban un método muy memorístico. Sin embargo, hubo dos acontecimientos que le marcaron mucho: la lectura de libro de *Teología Sacramental* de Cipriano Vagaggini, que le ayudó mucho a reflexionar sobre la relación entre liturgia y vida espiritual, y el Concilio Vaticano II, que supuso un gran revulsivo intelectual y espiritual para Main. En diciembre de 1963 fue ordenado presbítero en la abadía de Ealing.

El primer destino apostólico de John fue a la Escuela Secundaria San Benito de Ealing, destino en el que fue profesor de 1964 a 1969, y en el que tuvo como estudiante a Laurence Freeman, futuro benedictino y sucesor suyo<sup>5</sup>.

En 1970 es destinado a abadía San Anselmo en Washington. Los primeros meses Main es destinado a la universidad, en la que imparte alguna asignatura, pero poco

---

<sup>4</sup> N. McKENTY, *o.c.*, 63.

<sup>5</sup> En 1967 estuvo a punto de ser nombrado abad, pero perdió por un voto. La comunidad estaba muy dividida entre progresista, ala a la que él representaba, y conservadores. Cfr. N. McKENTY, *o.c.*, 66.

después lo nombran director de la escuela de la abadía para suplir la vacante que había dejado un compañero que repentinamente había dejado el sacerdocio para casarse con una joven. Main asume el cargo con gran capacidad de liderazgo y, además, hace una gran labor reconocida por sus compañeros en la renovación pedagógica del centro. Fueron años de enorme expansión apostólica, que no siempre fueron bien recibidos por sus compañeros. Algunos lo acusaban de estar espiritualmente disperso y ser algo inestable emocionalmente.

En 1973 sus superiores le notifican que regrese a Londres. Es un momento enormemente difícil para él, ya que no termina de ver los efectos del monacato en la ciudad ni la fecundidad apostólica del mismo. Es en este momento cuando se produce lo que veremos en el siguiente apartado, su segunda conversión: una vuelta a las fuentes de su llamada, que le hizo crear un nuevo modo de ser monje en el mundo de hoy.

Main pasa unos meses de inactividad, viendo cómo regenerarse y qué hacer con su vida. Finalmente, tras acompañar a un joven drogadicto espiritualmente y releer a Casiano, se le ocurre un nuevo proyecto “un monasterio sin paredes”, un monasterio abierto a todo el mundo y que sea un catalizador espiritual para la ciudad.

Tras realizar muchas consultas, finalmente sus superiores acceden y un obispo, el obispo auxiliar de Montreal, Leonard Crowley (1921-2003), le invita a iniciar ese proyecto en su ciudad. Main ya había hecho una experiencia piloto, que había funcionado muy bien en Ealing. Así que junto a Laurence Freeman, que ya había profesado votos en los benedictinos, Main va a Montreal y, allí, abre una comunidad contemplativa abierta en la que hay hombres y mujeres de todo tipo de profesiones.

El proceso de apertura fue largo y tedioso, pero finalmente, en diciembre de 1977 pudieron abrir el monasterio. Poco a poco se fue formando una comunidad que se reunía en torno a las pláticas de Main y la dirección de la meditación. Una vez constituida la comunidad y dejando el liderazgo a Freeman, Main fue a explorar nuevas posibilidades por Europa.

Sin embargo, en estos años John empezó a mostrar síntomas de debilidad. Tras unas pruebas médicas, se confirmó que tenía cáncer. Main estuvo varios años batallando con la enfermedad, manteniendo la agenda todo lo llena que pudo hasta que finalmente murió el 30 de diciembre de 1982.

## 2. El desencanto y la segunda conversión

Como ha señalado Gerald O'Collins en su magnífica obra *El segundo viaje*<sup>6</sup>, muchos autores espirituales de gran relevancia en la historia de la cristianismo, tuvieron que pasar por una etapa inicial de idealismo, otra de decepción y ruptura o demolición de sus ideales y una final de reconversión o entusiasmo. De hecho, muchos de esos autores han sido relevantes precisamente por haber sido capaces de transformar situaciones objetivas de desencanto con las instituciones a las que pertenecían y consigo mismos, en fuente de luz para generaciones venideras<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> G. O'COLLINS, *El segundo viaje*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2005.

<sup>7</sup> Fue precisamente porque fueron capaces de identificar dónde estaba la crisis y afrontarla por lo que

Aunque O'Collins puso ese título por cuestiones literarias, en una nota a pie de página reconoce que esa idea casa muy bien con el pensamiento de Platón, quien en cierto momento de su vida, deja la pregunta por la realidad (filosofía) para adentrarse en la pregunta por el sentido (metafísica). Sólo cuando deja la urgencia de lo empírico es capaz de levantar la cabeza al horizonte y empezar una segunda navegación, la de los principios últimos de la realidad, la metafísica. Lo central de esta idea que tomamos forzando a O'Collins y a Platón, es que sólo cuando uno es capaz de abstraerse de las urgencias de la vida y adentrarse en las huellas que las experiencias han ido dejando en nosotros, podemos adentrarnos en lo incondicional, en lo más esencial e importante de nuestra existencia.

Alguien cuyo nombre no recuerdo, decía en una conferencia que los últimos mensajes enviados por las personas que estaban en las Torres Gemelas de Nueva York el día del atentado hablaban de temas como la importancia del amor, del perdón, de la fraternidad, y de vivir una vida plena y entregada. Nadie urgía a sus seres queridos por la importancia de la fama, el dinero o el poder.

¿Qué tienen que ver estas dos experiencias? Pues en que muy pocas veces los seres humanos somos capaces de adentrarnos en nuestra interioridad, hacer silencio, dejar que la palabra brote en nuestro interior, y responder a esa llamada. Ese silenciamiento y vaciamiento interior es un “éxtasis” que abre el camino para una libertad plena porque somos capaces de tomar distancia radical de nosotros mismos y de nuestras circunstancias y maniobrar en sintonía con la raíz de nuestra autenticidad. ¿Qué pasaría si nosotros hiciéramos un ejercicio tan radical como el de esos pasajeros y nos comprometiéramos a vivir a partir de su resultado? Pues, muy probablemente que nos equivocáramos porque incluso esos deseos tan puros, prístinos requirieran una ulterior formulación y transformación. Nadie puede construir una existencia plena, sólo a golpes de buenos deseos. La experiencia del pánico y del final de nuestra vida puede hacer aflorar grandes deseos, pero su intensidad emocional y existencial no son suficientes para diseñar el esqueleto de una vida en plenitud. Nuevamente, citando a Platón, hace falta metafísica, hace falta correr la aventura de la pregunta por el sentido profundo de nuestras existencias.

A Main esta pregunta le vino en toda su crudeza en dos momentos distintos. La primera vez, fue con la experiencia de la muerte que le sobrevino por la muerte de su sobrina y la Guerra Mundial. En este primer momento, se encontró en un esquema idealista y proyectivo movido por la voluntad de querer cambiar el mundo. La segunda vez y la más importante, le vino por medio de la decepción de la vida religiosa y la vida apostólica. Main fue agustino y dejó bruscamente la orden por una serie de desencuentros. Más adelante, cuando purificó esa llamada y entró con treinta años en los benedictinos, pensó que ya era lo suficientemente sólido para sobrellevar esa vida. Sin embargo, ese periodo de entusiasmo y motivación le duró poco más de quince años.

En el último colegio que estuvo y en el que tuvo muchos frutos aparentes, seguro que habría pasado con sobresaliente muchas de las evaluaciones que se hacen en

---

generaciones venideras pudieron utilizar sus experiencias como marco para afrontar sus crisis y así regenerar la propia Iglesia.

las instituciones religiosas<sup>8</sup>, él se preguntó por el sentido profundo de lo que hacían. ¿Qué impacto tenía la vida monástica en las vidas de los alumnos y trabajadores que convivían con ellos?, ¿cómo transformaban los planes apostólicos y pastorales la vida real de los alumnos? Main era muy escéptico con el optimismo que mostraban sus superiores. El primer efecto patente era que si la vida religiosa significaba algo importante y tangible para esas vidas por qué nadie se planteaba la vida religiosa. La segunda era qué ejemplos de vida plena y cristiana se daba entre los antiguos alumnos de dichas instituciones. La respuesta abrumadoramente mayoritaria era también negativa. La mayor parte de las personas que habían pasado por sus planes de formación codiciaban lo mismo y con la misma intensidad de que otras personas que hubieran pasado por centros con idearios seculares.

De este modo, Main derivó la pregunta a la autenticidad de su propia existencia. ¿Qué había sido lo más importante en su vida?, ¿qué era aquello que lo había hecho conectar más con Dios y con lo que estaba llamado a ser? Para responder a esta pregunta tuvo que pasar además por la experiencia de acompañar a una persona dependiente, un ex alumno drogadicto. Tras unas primeras entrevistas con él, Main le enseñó a orar y le dio lectura espiritual “dura”. Sorprendentemente, el alumno respondió muy satisfactoriamente y mejoró. Esta experiencia fue un signo de confirmación para Main de aquello que llevaba años barruntando: lo único que transforma realmente a las personas es la experiencia del silencio y la oración. De hecho, esa experiencia es el crisol de una vida auténtica. No importa cuánto se haga, sino que se haga y cómo se haga. El modo en cómo se enfoque la atención espiritual. Evitando maximalismos, en el fondo se trata de la que acción brote de la atención espiritual, sino fácilmente se caerá en la autorreferencia (narcisismo) o actuar ante un auditorio imaginario (alienación). Al igual que Jesús plantea en la parábola del buen samaritano, el corazón que está en sintonía con Dios es el que está atento a lo presente y es libre para entregarse en ese momento. Es un corazón unificado que no actúa ni para saciar su propia imagen ni para cumplir las expectativas de otros.

Hay otro relato evangélico que representa muy bien esa esquizofrenia y la importancia de la unificación interior y la atención espiritual “Marta y María” (Lc 10, 38-42). Muchas veces se plantea este evangelio como el icono de la vida contemplativa y la vida activa. Sin embargo, también se puede leer como algo que ocurre a una única persona, la esquizofrenia del activismo desenfrenado de intentar llegar a la satisfacción de todos los buenos deseos y la importancia de tener una vida fundada sobre la fuente de la vida que es Dios. En este evangelio Jesús no desacredita a Marta, pero le recuerda la importancia de estar fundada en Dios “Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará” (Lc 10, 42).

---

<sup>8</sup> En los procesos de crisis profunda y cambio de época no suele haber muchos profetas que sean capaces de diagnosticar bien el proceso. De hecho, normalmente por causa del desencanto y del miedo se suele generar una dinámica de protección institucional que genera mecanismos de defensa institucional que invalidan de muchas formas cualquier crisis a la institución. De hecho, por pura lógica, si las instituciones en momentos de crisis fueran capaces de ver qué pasa y adaptarse, superarían satisfactoriamente la crisis y dicha etapa no se clasificaría en la historia como una etapa de decadencia y crisis profunda.

En el fondo, en la experiencia de la decepción de la mediana edad se pone lo que en espiritualidad ignaciana se llama un segundo binario, que viene a ser un autoengaño por el cual aunque aparentemente vivimos y hacemos las cosas de cara a Dios, en el fondo brota de un narcisismo que quiere meter a Dios en aquello que nosotros hacemos. Es una manera de envanecerse espiritualmente. La crisis espiritual en la que se vio Main le ayudó a buscar el centro en su vida y a vivir con pobreza de espíritu.

Ahora bien, para esa renovación espiritual en la que vio Main y tantos otros autores es muy importante aceptar la crisis, atravesarla, reconocer los desafíos y responder a ellos. No todo el mundo es capaz de atravesar por esa experiencia y salir renovado. Los mecanismos de defensa pueden aflorar y hacer que en lugar de adentrarnos en atravesar adecuadamente nuestra sombra implementemos modos de huida tales como la reafirmación del modelo en que estamos y cuestionamiento propio o su contrario, la reafirmación propia y el cuestionamiento completo de la o las instituciones en las que nos vemos pertenecientes y la huida total de esa realidad. Aunque ambas posibilidades se puedan dar, pudiendo ser respuestas maduras de ese proceso de crisis, lo que aquí se trata de señalar no es el eventual resultado, sino el modo en como dicho resultado se “cuece”.

Los dos modos que acabamos de señalar evitarán salir del idealismo infantil de la primera llamada, donde gran parte de lo que nos mueve es utópico, narcisista y proyectado, de tal modo que si no purificamos esa parte, o bien reaparecerá de una manera más cruda en el futuro o viviremos una vida en la que permanentemente estamos huyendo de nuestra sombra<sup>9</sup>. Dicho en términos teológicos, la crisis de la mediana edad tiene que ver con la plena asunción y toma de conciencia de la condición caída del ser humano y de cómo esas dinámicas entorpecen, difuminan o incluso contravienen a la visión del reino de Dios en medio nuestro. A este tipo de espiritualidad se le suele acusar de gnosticismo o pelagianismo, sin embargo, la renovación espiritual que se logra proviene precisamente de la asunción de algo que estas dos corrientes espirituales niegan de diferente forma, la imposibilidad de la utopía en este mundo. La pobreza de espíritu de la que tanto gustaba a Main hablar tiene que ver precisamente con la plena aceptación de la contingencia en nuestras vidas, sabiendo que lo central no es lo que se ve, sino lo que se está haciendo en lo que no se ve. La plena confianza en que la realidad está transida por el amor de Dios y es providente para todo ser humano, lo único que se nos pide hacer es poner la atención en esa gracia de Dios que se nos ha dado.

### 3. La pobreza de espíritu, clave de la vida espiritual

A lo largo de nuestra vida nos vemos envueltos en una relación existencial entre el pasado, tamizado por la memoria, y el futuro que está por llegar, tamizado por la fantasía, que se forma por una relación dialéctica entre el pasado y el presente y posibilita la traducción de nuestros deseos. En general, solemos fantasear con aquello que hemos disfrutado, con aquello que hemos codiciado, o aquello de lo que se nos ha privado.

---

<sup>9</sup> Por otra parte, esta crisis como es evidente, no es exclusiva de la vida religiosa. En la vida matrimonial también se da de una manera aún más cruda si cabe, ya que en tal caso no es una conciencia la que interviene, sino al menos dos, y quizá una tercera que es la relación institucionalizada como un tercer factor a deshacer.

En la historia de la humanidad se ha solido canalizar la fuerza vital de las personas a través de mitología que nos remitían a una arcadia, con su mito de origen correspondiente, y nos impulsaba a una utopía. La trama de las vidas de las personas solía escribirse en esas partituras que estaban dadas y facilitaban modelos de conducta y resolución de conflictos internos y externos. Hoy en día esos mitos se siguen reproduciendo en la vida social a través de artistas, deportistas o científicos, que funcionan socialmente como los héroes a imitar de la antigüedad. Lo interesante de esto no es la contingencia de lo identificado (futbolistas, legionarios o gladiadores), sino el proceso de identificación por el cual un joven va creando todo un imaginario simbólico en lo que lo central no es el contenido material de lo deseado sino la simbología del deseo. Una autor que trató esto filosóficamente fue Erns Cassirer que definía al ser humano como “animal simbólico”<sup>10</sup> y, por supuesto, Freud y Jung han tratado esto de una manera más psicológica y hermenéutica. Schopenhauer trató al ser humano de una manera similar a Cassirer y a Freud, ya que consideraba que lo esencial del ser humano era ser un “animal metafísico”. Es decir, un animal cuyo impulso está cortocircuitado por el deseo, que funciona como las sombras del mito de la caverna de Platón<sup>11</sup>.

La primera definición apuntaría a la idea de que el deseo se produce por imitación de un proyecto de vida que se nos presenta deseable. El hecho esencial de querer ser futbolista no viene dado por el entusiasmo que me produce intentar meter una bola entre tres palos, sino porque he visto la vida que rodea al hecho de ser-futbolista (fama, dinero, adulación, etc.). Si el futbol no existiera, el futbolista podría ser cualquier otro deportista. La relación esencial entre la persona y la actividad está, por tanto, tamizada por una simbología en la que se inserta el deseo. Ahora bien, como señala el propio Schopenhauer la relación entre el deseo y lo deseado es siempre insatisfactoria, siempre se frustra, por lo que es necesario volver a activar el deseo con un nuevo proyecto. En el mundo contemporáneo asistimos a multitud de ejemplos que continuamente acentúan la motivación, la excitación y la renovación de propósitos, como una manera de evitar el estancamiento y la depresión. Sin embargo, aquellos que siguen ahondando en esa pregunta hasta el final, como hizo el propio Schopenhauer, terminarán en la pregunta por el vacío y el sin sentido. Muy pocos tendrán la gallardía de ir hasta el final y responder a esas preguntas. La mayor parte de las personas irán asumiendo a lo largo de la vida marcos de sentido que se van encontrando en sus vidas, e irán cambiando de uno a otro hasta quemar las etapas de la vida.

Es en esa pregunta radical por el sentido de la vida donde Main sitúa el comienzo de la vida espiritual, si bien no con todo el dramatismo consciente de la pregunta. Lo primero que experimentamos cuando nos adentramos en la práctica de la oración del silencio es la zozobra y el pánico por no querer estar ahí. La primera sensación es similar a la visualización de una película de terror o misterio por la cual

---

<sup>10</sup> E. CASSIRER, *Antropología Filosófica*, FCE, Ciudad de México 1984, 49.

<sup>11</sup> Aunque a diferencia de este para Schopenhauer no hay salvación y el deseo no es una huella o anhelo de lo infinito, sino un error de la naturaleza que habría que erradicar mediante la “noluntas” y posterior erradicación de la especie humana.

en cualquier momento sucederá algo que alterará nuestra rutina de manera radical<sup>12</sup>. Su teología espiritual es profundamente fideísta porque en este primer desafío se pide confiar, dar un pasito al frente, en que Dios, la luz ha ganado a la tiniebla. Dicho en lenguaje teológico rahneriano, si Dios se ha encarnado y ha salvado al mundo, la huella de esa salvación es categorial, en la estructura antropológica del ser humano están las condiciones de posibilidad de abrazar esa salvación. Pero, la antropología católica afirma los dos extremos: la sombra, la condición caída existe, pero la salvación también existe, se ofrece y es más potente.

La experiencia de oración del silencio es profundamente fiduciaria, ya que nos somete radicalmente en ese misterio: la muerte existe y se anticipa en nuestras vidas de muchas maneras (enfermedad, fracaso, muerte de un ser querido, etc.), pero la salvación también se existe y se ofrece a todos los seres humanos. ¿Existe una técnica para experimentar eso? la meditación no es propiamente una técnica visto en esta mistagogía cristiana, ya que por medio de ella no va a devenir un resultado que no estaba y que obtendremos por medio de nuestro esfuerzo. O bien, si es una técnica, lo único que se hace es mantener una disciplina para vaciar nuestro interior y permitir que la luz de Dios nos alumbré. Algo similar a lo que ocurre en los métodos de purificación espiritual que se suelen proponer en las dos primeras vías de la vida espiritual (purgativa y unitiva). La convicción de Main y compartida por muchos autores espirituales como el propio san Ignacio de Loyola es que el Creador busca todos los modos posibles para comunicarse con su criatura, solo que esta no hace mucho por encontrarse.

Ahora bien, el punto de partida de Main, a diferencia de otros autores espirituales es en lo que él llama “el secreto” de la fe, que encuentra en el Nuevo Testamento, pero en San Pablo en su mejor formulación teológica. El secreto de la fe no es otro que la “in-habitación del Espíritu en cada uno de nosotros”. La presencia del Espíritu Santo en cada uno de nosotros es la huella que nos permite seguir el camino que nos lleva a Dios y poder así participar de la comunión divina. Por tanto, el primer paso de la vida espiritual es el acto de reconocimiento de esa presencia en cada uno de nosotros<sup>13</sup>.

El siguiente paso es la incorporación de nuestra persona, cuerpo y mente, en esa toma de conciencia, para ello es muy importante la postura, la respiración y la repetición de una palabra. La posición corporal, es la que sigue en prácticamente todas las tradiciones espirituales, su labor fundamental es evitar las distracciones. La respiración es vital porque es como la aguja que pasa por un telar que se está bordando y la recitación del mantra es la actualización de la memoria viva de Dios dentro de nosotros. A Main le gustaba utilizar *Maranata* porque era la invocación al Espíritu y tenía un gran arraigo en la tradición, pero lo fundamental es la elección de una palabra que sea significativa para nosotros.

---

<sup>12</sup> Esto que experimentamos todos aquellos que nos hemos aventurado en la experiencia del silencio, también es algo que ha estado muy presente y se ha codificado en distintas mitologías. Así, por ejemplo, en la mitología griega teníamos el fatalismo de la *ananké* quien junto a *cronos* estaba acechando a los seres humanos.

<sup>13</sup> Este paso aunque muy simple suele ser olvidado en muchas ocasiones en detrimento de ejercicios mentales u obras de caridad. En la espiritualidad ignaciana también se da este tipo de ejercicio en los preámbulos de los EE. Cuando san Ignacio pide al ejercitante mirarse como Dios le mira, en el fondo está siguiendo esta misma intuición: mirarse desde el Espíritu que in-habita en nosotros y refleja nuestro verdadero ser.

En cierta medida, este simple ejercicio es la actualización de la toma de conciencia de las promesas de Dios en el presente. De todos los deseos que podemos tener antes, durante y después de la meditación, optamos fundamentalmente sólo por uno, aquel que nos une a Dios, y haciendo esto ahondamos de una manera efectiva en la opción fundamental de nuestra existencia. La pregunta del para qué vivimos o morimos, se hace presente en esa atención espiritual que nos hace optar por desear reconocer la presencia de Dios en nuestro interior. Además esa presencia no es meramente afectiva sino también desiderativa, mediante la recitación del mantra seguimos el rastro de la fragancia de Dios en nuestra vida. Un efecto de esto es un mayor fortalecimiento de la personalidad espiritual de la persona, el desarrollo de una intuición espiritual que le permitirá ser más atenta, libre y consistente en su vida pública.

La repetición del mantra y la atención espiritual nos tiene que llevar al reconocimiento de nuestra condición de ser humanos desvalidos y necesitados de Dios. Sólo a partir de este reconocimiento y aceptación de nuestra limitación podemos tener la pobreza de espíritu que nos permita disponernos a la gracia de Dios sin mediaciones.

#### 4. Una práctica espiritual cristiana, arraigada en la tradición

En algunas ocasiones se ha acusado a la espiritualidad del silencio de ser una práctica espiritual exotérica, con poco arraigo en la tradición y práctica pastoral de la Iglesia<sup>14</sup>. Sin embargo, Main no lo creyó así, de hecho, él creyó descubrir en Casiano, Evagrio Pónico y otros autores a lo largo de la historia de la espiritualidad, precursores de la meditación en occidente. Apenas dedicó espacio a fundamentar esto histórica y teológicamente y, básicamente, repitió en sus libros las mismas ideas en la que creyó fundamentarlo.

San Pablo es probablemente el autor espiritual que más cita Main en todos sus libros. En él está como acabamos de decir lo que para Main es el “secreto” de la teología espiritual cristiana “el Espíritu de Dios que in-habita en el corazón humano, el secreto de Cristo en nosotros”<sup>15</sup>. Pero lo más esencial de Pablo es que le proporciona a Main la justificación teológica a su modo de concebir la fe y la experiencia cristiana.

Main encuentra en Pablo la superación de una teología que se basa en las creencias por otra que se basa en la experiencia de un encuentro con Alguien. Para Pablo lo central del acontecimiento Cristo no es un legado que dejó a sus seguidores, aunque haya que recobrar y reubicar eso después, sino la experiencia de que Dios se manifestó en Jesús resucitándolo y que eso es algo que cambió sustancialmente el modo de relacionarse Dios y el ser humano. Pablo apunta e insiste constantemente en la experiencia de creer en Jesús, de confesar que Jesús es el Señor que se manifiesta

<sup>14</sup> Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana*, 15-X-1989, § 2.

<sup>15</sup> L. FREEMAN (ed.), *Monastery without walls: The spiritual letters of John Main*, edited by Laurence Freeman, Canterbury Press, Norwich 2006, 6.

en nuestros corazones y que nuestra plenitud y salvación está intrínsecamente relacionada con experimentar esa verdad<sup>16</sup>.

La lectura de San Pablo también le ayudó a perfilar su idea sobre qué es la religión y qué relación tiene con el ser humano. En primer lugar, la oferta de comunión y salvación de Dios es un don gratuito que se da a toda persona. Esto rompe una relación clientelar con lo religioso. La verdadera religión no es la recepción y transmisión de unas ideas<sup>17</sup> relacionadas con una divinidad, ni el legado de técnicas de oración que han propiciado experiencias hierofánicas. Eso se mantendría en una relación ascensional a Dios y proyectiva. La verdadera religión es la experiencia del reconocimiento del don que se nos ha dado a través el Espíritu en Cristo<sup>18</sup>. Y, puesto que esa experiencia se ha dado por la Resurrección de Cristo, la tarea fundamental de la persona es disponerse a acoger, agradecer y compartir ese don.

Los símbolos de la fe cumplían en el ámbito eclesial la misma función que el mantra en el personal: recordarnos de una manera sencilla pero insistente la clave de la salvación humana. Así para Main la Iglesia es la comunidad que reconoce y transmite que Cristo ha resucitado y es el salvador. La principal función de la iglesia y del creyente es la de profundizar y acoger ese misterio de la fe.

Main también encuentra en Pablo una respuesta a cómo salir de imágenes falsas de la religión: tradicionalismo, pietismo y gnosticismo. El primero caería continuamente en la tentación de quedarse en la repetición de las palabras de las fórmulas y no ahondar en la experiencia y en los significados. El segundo en un ejercicio continuo de autoconvencimiento de la necesidad de Dios para la salvación. Mientras que el tercero en pensar que Dios es algo que sólo ocurre en nuestra mente y que no está relacionado con la creación. Como ocurre con las herejías estos tres modos de relacionarse con Dios acentúan aspectos verdaderos de Dios, pero excluyen otros.

Para él la experiencia de la meditación es importante porque a través del vaciamiento interior nos dispone hacia la gratuidad y hacia la acogida del don Dios en nosotros. Para él, apoyándose en Pablo, la oración es la llamada de Dios a una experiencia plena del Cristo viviente que está presente en todo<sup>19</sup>. Es la experiencia que nos permite recibirnos de Dios y nos posibilita el darnos auténticamente a los demás. El lugar donde se juega todo para Main en la llamada de Dios para estar totalmente vivos y despiertos en el momento presente para poder poseernos en Él y darnos en Él, que a su vez no está en contradicción con nuestra identidad sino que como diría san Agustín es lo más íntimo de nuestra intimidad.

Un punto relacionado con lo anterior, que Main aprende de Pablo, es la relación entre ser, existencia y libertad. El proceso de Encarnación no se terminó en Jesús, sino que a través de su Iglesia, sigue queriéndose encarnar para llevar su salvación al mundo. En el cristianismo hay una dinámica de amor-entrega que pone en juego las posibilidades de nuestra existencia y nuestra libertad. El mayor acto de libertad, si en-

---

<sup>16</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 57-58.

<sup>17</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 25.

<sup>18</sup> Main no elabora esta idea diciendo si es un teocentrismo inclusivista –que lo era– por el cual si otros en otras religiones encuentran salvación es porque Cristo actúa a través de sus circunstancias y tradiciones históricas.

<sup>19</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 57.

tendemos la libertad como posibilidad de libre arbitrio en función de un bien, es la acogida a la palabra de Dios que resuena en nuestro interior. Es la participación en la ofrenda del Hijo al Padre, la filiación divina y la santificación.

Aquí se juega el misterio de la autenticidad de nuestra existencia. Para Main al igual que para Pablo el misterio de la existencia está en dejar que Cristo viva en nosotros (Gal 2, 20) porque en “Dios vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17, 28-30). En este caso, incluso en las experiencias donde nuestra libertad exterior esté más cercenada, la posibilidad de nuestra libertad entendida como oblatividad por amor a Dios será máxima<sup>20</sup>. Main no utiliza la terminología paulina de “hombre viejo”, sino que utiliza el término de “egoísmo”, entendida como el apego por la concupiscencia al fatalismo de nuestra existencia, el “sin-ego” como el camino que se inicia cuando uno se abre a Dios, y el “despertar” como la culminación de ese camino en esta vida. La experiencia del despertar es la humildad de reconocernos en la simplicidad y autenticidad de ser Hijos de Dios. Esta experiencia es algo dinámico y vivo, que sucede y libera. A esto Main lo llama “ser” y lo contrapone a “existencia” que es un yo que no se “alimenta” fundamentalmente de Dios, sino que está atado a proyectos e imágenes de Dios<sup>21</sup>. Esta contraposición de Main aunque pueda parecerlo no es similar a la que W. Pannenberg utiliza cuando habla de la Iglesia como “don” (ser) y “tarea” (existencia). En el caso de Main hay una contraposición entre “existencia” en sentido amplio, que lo suele entender como huida de sí, y “ser”. La existencia sería el resultado de una vida gobernada, aunque no utilice este término, por la concupiscencia. Un modo de afrontar la vida sin tener plena conciencia de la presencia de Dios en nosotros y en el mundo. Puede haber muchas personas que hagan cosas con cierta convicción de estarlas haciendo por Dios, pero en el fondo es un activismo narcotizante<sup>22</sup>. La meditación a través de la quietud y el silencio es el *agere contra* de esa inclinación que posibilita la atención interior a la presencia de Dios. Esta experiencia para Main es descubrir que el Reino de Dios está dentro de nosotros y sólo cuando somos capaces de reconocerlo dentro lo podemos reconocer fuera. Para Main en la frase la primera Carta de Juan, capítulo 4, versículo 20 “el que no ama a su hermano, al que ve, no puede amar a Dios, al que no ve”, aunque cierta, puede entenderse erróneamente si se exagera el antropocentrismo. Al igual que sucede con el evangelio de Marta y María, o en la propia vida de Jesús, la vida contemplativa tiene una prioridad respecto a la activa, de hecho, para él, la principal tarea de la vida monástica hoy es posibilitar y transmitir esa experiencia<sup>23</sup>.

Un último aspecto en el que Main se inspira en Pablo es el de la santidad, la plenificación del ser humano, y la escatología. En primer lugar, como Heidegger ha señalado sobre Pablo, sobre todo en Tesalonicenses, respondiendo a la teología liberal, negativa y la escuela de Tubinga, en la comunidad de Tesalónica cuando acepta la predicación apostólica se da una “nueva religiosidad”. Esta religiosidad se traduce

<sup>20</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 74.

<sup>21</sup> Evidentemente estas imágenes las contrapone al extremo para transmitir una enseñanza espiritual. Cualquier vida precisa de una mínima planificación y compromiso con pactos e instituciones.

<sup>22</sup> A esto mismo apunta San Ignacio con el ejemplo del segundo binario en los EE o en la famosa carta a Teresa Rejadell cuando la conmina a determinarse y pasar del “como si” al “sí”.

<sup>23</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 30.

por la convicción de “haber llegado a ser” en la existencia y delante de Dios<sup>24</sup>. Por tanto, aquí se da una ruptura ontológica y temporal en el modo de concebir que el creyente tiene de su propia existencia que no está abocada hacia la nada sino a un horizonte de plenitud. Esta primera “fe” es la que transformó la vida de Pablo y que posteriormente trató de transmitir a sus comunidades. Como afirma el teólogo Antonio González, respecto a la lectura que Zubiri hace de Pablo, en él tenemos “un hecho religioso integral, que afecta al ser humano entero”<sup>25</sup>. Esto mismo lo reconoce Main en Pablo, en quien lo central no es tanto lo que predica sino el valor de la experiencia que transmite en lo que dice<sup>26</sup>.

Esa experiencia tiene varios componentes que es importante señalar. En primer lugar es una experiencia real, que se ha dado a la comunidad cristiana y primitiva. Esta comunidad ha mantenido lo esencial del significado de esa experiencia a través de las fórmulas litúrgicas y los símbolos de la fe. En el hecho de ser dado, primero, y, después, transmitido por otros, se da una convergencia entre verdad y tradición. El hecho cristiano es algo que ha sido avalado por Pablo, antes y después de él por los ejemplos de santidad que se han dado en la Iglesia. Por tanto, nuevamente citando a Zubiri en contraposición a Heidegger y los existencialistas, la existencia humana desde una visión cristiana no es arrojada (*geworfen*) sino implantada y religada<sup>27</sup>. Main lo expresa de una manera más sencilla, como veremos en el próximo capítulo, pero también comparte esa seguridad paulina de que en la existencia humana aunque se dé y sea necesaria la soledad, no se da el aislamiento. La tradición, como depósito de la fe, y la iglesia como la comunidad de los creyentes en el resucitado son un escalón seguro en el que iniciar el itinerario de la fe. O, dicho de otro modo, en la visión “católica” de la realidad, la persona no tiene que “creer” que Cristo ha Resucitado, sino que porque “ha resucitado” creemos que Jesús es “Cristo”. Es decir, que los efectos del resucitado son condición para la fe. El único requisito necesario para propiciar esa experiencia es disponerse a recibir el don de Dios. Para Main el camino es el de la confianza en esa tradición y pobreza de Espíritu para ser capaces de reconocer la presencia de Dios en nuestras vidas.

En cuanto a la tradición, Main creyó encontrar en los Padres del Desierto un precedente histórico a lo que él llevaba practicando décadas de manera clandestina, ya que en sus años de noviciado su padre maestro le había prohibido practicar la meditación. El encuentro con Casiano sucedió en el año 1974, cuando Main descubrió en sus Conferencias, en la IX y la X, en concreto, que la tradición hindú del mantra que él había estado meditando durante veinte años, se hallaba ya presente en los padres de desierto, y especialmente en Casiano. Este cuenta cómo en una ocasión fue a visitar a un monje en delta del Nilo llamado Isaac para que este le enseñara a cómo rezar sin distracciones<sup>28</sup>. Isaac les habló sobre la importancia de trascender la oración verbal,

<sup>24</sup> A. GONZÁLEZ, “Los orígenes de la reflexión teológica de Zubiri”: *Theologica Xaveriana*, Año 65/1 (2015) 209-250, aquí 217.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 220.

<sup>26</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 31.

<sup>27</sup> A. GONZÁLEZ, “Los orígenes...”, 219.

<sup>28</sup> N. MCKENTY, *o.c.*, 76.

mental e imaginativa, hacia otra más perfecta en la que la relación con Dios estuviera menos mediada. Por esta razón, Isaac les dio una “fórmula” extraída del salmo 69: “Dios mío ven en mi auxilio; Señor date prisa en socorrerme”. Esta fórmula, repetida continuamente como jaculatoria, les iba a ayudar a tomar conciencia de que la oración es una gracia de Dios, y no un esfuerzo humano ni hábito humano fruto de la imaginación constante de Dios. De hecho, al inicio del capítulo diez de la “Segunda Conferencia” del Abad Isaac sobre la oración, Isaac hace una analogía entre el orante y el niño que aprende a leer. Al inicio tienen que hacer un gran esfuerzo en aprender las letras y relacionarlas, pero después pueden llegar al significado de la palabra que está más allá de la imagen-representación de la palabra. La fórmula que les dio el monje no implica una aproximación radicalmente apofática a la oración, ya que se espera que entre Dios y el sujeto haya algún tipo de comunicación capaz de traducirse en “elementos de sentido intercambiados” entre un tú y un yo que el orante ha de poder representarse en alguna medida; la recomendación de Isaac apunta, más bien, a la pasividad necesaria por parte de la persona en este encuentro: algo así como una disposición coadyuvante a la acción de Dios. Así pues, este modo de meditación es la manera más *in-mediata* de dirigirse a Dios. El abad Isaac también señalaba otras ventajas de la recitación de esa fórmula, que a su juicio era la que mejor resumía toda la escritura, como el reconocimiento de la debilidad de la persona que está continuamente distraída por multitud de motivos (hambre, aburrimiento, cansancio, etc.) de la relación con Dios. La repetición constante de esta jaculatoria era algo que podía ayudar enormemente a mejorar la vida espiritual.

Una clave que nos ayuda a entender en clave cristiana qué es la meditación es la condición indigente del ser humano, la necesidad de pobreza de espíritu que tanto gustaba a Main. El recurso a este tipo de oración se produce por la necesidad de la persona de encontrarse con Dios, de poner toda su atención en lo sustancial que es la búsqueda de este encuentro. En el fondo de la persona que recurre a este tipo de meditación hay una gran sed de Dios que se ha de reflejar en la pobreza de espíritu.

Main creyó encontrar en Casiano el fundamento histórico en la tradición de la iglesia occidental. Además el método de oración de Casiano también se introdujo en Europa a través de los monjes orientales y en Irlanda a través de san Fionán. Más adelante, en sus indagaciones históricas Main descubrió que esta tradición había permanecido viva desde Casiano, pasando por el autor desconocido de *La Nube del no-saber* hasta santa Teresa de Jesús. Y, por tanto, esto le sirvió para darse cuenta de que su propuesta espiritual sí tenía un arraigo en la historia de la Iglesia.

Sin embargo, Main parece desconocer, o al menos no trató de manera detallada, la tradición de la *Filocalia* que ha permanecido viva en la Iglesia de Oriente y que tuvo gran divulgación por la obra del *Peregrino Ruso*, y que hasta hoy en día se ha conservado en los monjes del monte Athos de Grecia<sup>29</sup>. Como ha señalado George Maloney reducir la oración del silencio a una técnica sería un error ya que es “un compendio de toda la vida cristiana: una antropología patristica y bíblica de los órdenes creador y redentor de Dios, el pecado, la gracia y los misterios de la encarnación, la muerte y la resurrección de Jesucristo, que extiende su poder sanador a través de su Palabra y de los sacramentos

<sup>29</sup> G. MALONEY, *La oración del corazón*, Sal Terrae, Santander 2009, 14.

mediante la Iglesia<sup>30</sup>. Este mismo autor reconoce que la oración del silencio tiene un gran arraigo en los padres de la iglesia<sup>31</sup>.

## 5. El maestro y el discípulo

Un elemento central en la vida de John Main fue el encuentro con Swami Satyananda (1909-1961), un monje hindú, criado en un orfanato por monjas católicas y quien era muy cercano a un cristianismo jesuánico. De hecho, estuvo a punto de convertirse, pero finalmente vio que su misión en este mundo era la de promover los valores cristianos presentes en el hinduismo. Swami abrió una escuela de meditación, un Ashram, y poco después un orfanato. Estaba convencido de que la renovación social y la justicia sólo podían ser fecundas si brotaban de un corazón convertido por la meditación.

El encuentro de Main con Swami en 1954 fue fortuito. Por aquel entonces trabaja como diplomático en la embajada británica de Kuala Lumpur, y el gobernador le mandó enviar un mensaje a Swami<sup>32</sup>. Lo que iba a ser un encuentro breve, tornó en una larga conversación sobre la vida espiritual y la caridad. Swami preguntó a Main si meditaba y este le dijo que lo intentaba. Entonces, Swami le invitó a ir a su escuela y practicar con él meditación. Main estuvo asistiendo a esta escuela durante meses hasta que finalmente regresó a Inglaterra e ingresó en los benedictinos.

En estos 18 meses de relación con Swami se cuajó en Main el embrión de una personalidad espiritual que daría fruto décadas más tarde. De Swami Satyananda podemos decir que asumió las siguientes “semillas” que más adelante desarrollaría en su propio “cultivo”:

*a. La oración del silencio:* abandonar la práctica de la oración mental siguiendo una serie de pasos que exigían una intensa actividad intelectual para profundizar, más bien, en la toma de conciencia de la presencia transformadora de Dios en el propio interior por medio de reducir al mínimo el esfuerzo intelectual.

*b. La dimensión social de la espiritualidad:* Main, al igual que Swami, se fue convenciendo de que el gran problema del mundo contemporáneo era la pérdida de la dimensión espiritual en la vida. La gente no podía creer ba-

---

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> En su libro dedica varios capítulos a justificar esta tradición espiritual dentro de los Padres de la Iglesia y los Padres del Desierto, que hunde sus raíces en el platonismo y el estoicismo.

<sup>32</sup> Swami, cuando apenas era un niño, se quedó huérfano de padre y madre, por lo que fue criado por sus familiares y educado en un colegio católico. Le atraía mucho la persona de Jesús y la vida de algunos santos, y tras un titubeo de conversión al cristianismo decidió seguir con su propia tradición. Se fue a la India a un noviciado Hindú, se formó en filosofía y religiones comparadas, y volvió a Kuala Lumpur. Debido a la impronta social y humanista que le había dejado el catolicismo, sintió la necesidad de ayudar a otras personas, primero enseñándoles a meditar, independientemente de su religión, y después a través de obras sociales. Murió en un accidente de coche en 1961. La institución que él creó “Pure Life Society” ha seguido hasta nuestros días a través de su sucesora y discípula la madre Mangalam.

sándose en un discurso formalizado de lo que no experimentaban. Además, cualquier cambio social, si quería ser viable y sostenible, sólo podría ser consecuencia de una auténtica transformación interior del ser humano. Así espiritualidad y compromiso social iban de la mano.

*c. La popularización de la espiritualidad:* Swami quiso “tirar” los muros del monasterio y abrirlo a todo el mundo. Main, que fue testigo de cómo Swami hacía esto, descubrió años más tarde que esta dimensión espiritual ya estaba en San Pablo cuyas cartas espirituales no iban destinadas a “especialistas, sacerdotes o monjes, sino a hombres y mujeres casados, carniceros, panaderos...”<sup>33</sup>.

*d. Su vocación más central:* Al igual que Swami, Main fue descubriendo que su vocación más profunda era enseñar a otras personas a meditar. La enseñanza de la meditación a todo tipo de personas se convirtió en su vocación más central.

*e. El reino de Dios en los corazones:* En la filosofía hinduista el reino de Dios está en el interior de cada uno. La liberación del ser humano se da cuando uno reconoce la unidad del Atman y Brahman, es decir del ser individual, en este caso el individuo, con el ser supremo o Dios. Main ve esto mismo en la teología espiritual cristiana, sobre todo en Pablo y Lucas (Lucas 17, 21).

Sin embargo, además de los frutos y la síntesis espiritual que Main obtuvo por el conocimiento de Swami y la práctica espiritual, lo que es importante señalar es que en Main y en su propuesta espiritual es muy importante la figura del maestro y el discipulado. Esto es algo que en la tradición de la iglesia occidental se ha perdido en virtud de un modelo de catecumenado más curricular y que, sin embargo, en la iglesia oriental todavía sigue vivo.

La figura del maestro es vital para la renovación espiritual de la iglesia ya que en este encuentro se actualiza la verosimilitud de la fe, la verdad existencial. Sólo cuando conocemos a alguien en quien vemos que hay una correspondencia entre lo que dice y lo que hace, y que nos puede guiar espiritualmente, podemos pasar de la convención a la convicción. O, como le gustaría decir a Main, de la creencia a la fe. De un sistema de creencias, a una creencia honda y serena en que a lo que apunta el sistema se nos revela como nuestra verdad más profunda.

Por otra parte, la figura del maestro también implica el discipulado, el reconocimiento de que uno está en camino, de que no sabe cómo caminar y de que sólo confiando en alguien que ha pasado por esos mismos paisajes espirituales podremos ser existencialmente fecundos.

Además, en la relación maestro discípulo también se da una apuesta y un compromiso por poner toda la atención en la búsqueda genuina de Dios sin perderse por otros senderos, que pueden ser importantes, pero no pertinentes.

---

<sup>33</sup> J. MAIN, *Una palabra hecha silencio*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2015, 86.

## 6. El nuevo monacato, su propuesta espiritual

La idea del nuevo monacato está íntimamente relacionada con lo que Main denominó un “monasterio sin paredes” u hoy llamaríamos un “monacato en una era globalizada” que surge en un contexto de gran cambio social. En el tiempo en que Main forja su síntesis, hay una serie de eventos que generan un caldo de cultivo por el cual se da un desfase entre el mensaje y modo de vida de las órdenes religiosas y la sociedad. Por un lado, es un tiempo de postguerra y pacifismo caracterizado por los movimientos y revoluciones estudiantiles que buscan un nuevo camino. Así, autores como Wilhem Reich o Herbert Marcuse se convierten en líderes intelectuales que indican un nuevo modo de liberación a través de la sexualidad. Igualmente, el maoísmo y otros movimientos de liberación proponen nuevos modelos sociales que dejen atrás modelos de opresión y sean signo de una sociedad más justa y emancipada. Las espiritualidades de Oriente entran con gran fuerza en una Europa y EEUU sedienta de nuevos marcos de sentido. Autores como Krishnamurti o Alan Watts se convertían en autores de referencia en Occidente, introduciendo la filosofía oriental. Los literatos se hacen eco de ello y se forma una generación de escritores que hacen literatura fuera de un marco axiológico judeo-cristiano. Así, por ejemplo, Jack Kerouac, líder de la Generación Beat, escribe *Los vagabundos del Dharma* y *On the road*, que se convertirá en el icono del movimiento *hippie* y guía de muchos jóvenes norteamericanos. Por otro lado, en la Iglesia ha acontecido el Concilio Vaticano II y su apertura al mundo. El Concilio, con una vocación pastoral, quiere renovar el mensaje de la iglesia para que pueda ser culturalmente significativo. Se hace un gran esfuerzo, no exento de tensión, o incluso cismas, para abrirse a la teología justiniana por la cual en las otras religiones podría haber “semillas del verbo”.

Esta presencia latente del Espíritu en otras religiones animó a muchos religiosos, como Henri le Saux, Enomiya Lassalle o Thomas Merton, a adentrarse en otras tradiciones religiosas. En el caso de Main sucedió algo similar, pero en lugar de adentrarse en otra tradición con una pretensión ecuménica y volver a la propia para enriquecerla o acentuar algún aspecto, a Main le ayudó a redescubrir algo que, a su juicio, había sido esencial en la evangelización de occidente, la transmisión y la enseñanza de la oración contemplativa. Para Main la oración contemplativa que había sido muy importante al inicio del cristianismo se había ido olvidando a medida que el cristianismo se institucionalizaba. Los monjes del siglo IV que iban al desierto lo hacían por un vacío y hambre espiritual. Es decir, había habido una búsqueda y una experiencia existencial de Dios y no meramente la recepción más o menos profunda de un marco referencial cristiano que fue impuesto por instancias políticas.

En estos tiempos nos encontrábamos en una situación similar, salva la diferencia de que, por causa de las comunicaciones, el “mercado” de la espiritualidad era más grande que nunca. Main se dio cuenta de que si no se enseñaba a orar se corría el riesgo de construir un gran edificio sin cimientos, una esquizofrenia entre la praxis y la vida espiritual amenazaba. La máxima de Benito “ora et labora” era para él como las dos caras de una misma moneda: nuestra praxis, el tipo de praxis que realizamos, dependía de la concepción del mundo que tuviéramos<sup>34</sup>. Una persona que no está “conectada” a la

---

<sup>34</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 30.

fuente que es Dios, es como una persona que hace una ofrenda sin atención al destinatario. La atención espiritual era para él algo absolutamente central.

Main tenía claro que la finalidad de la vida monástica es ser signo de la presencia viva de Jesús en el mundo<sup>35</sup>. La experiencia de profundización en la propia experiencia de Dios para comunicarla al mundo es el mayor regalo que puede hacer un monje al mundo. Una vida monástica en la que se ha perdido esta cotidianidad con el misterio es espiritualmente estéril. O dicho en palabras del propio Main:

“Parece cada vez más claro que la renovación espiritual de la vida monástica es de vital importancia para la Iglesia y para el mundo. Hay algunas cosas que deben ser testimoniadas en la fe y en un coraje profético para las que quizá los monjes estén mejor posicionados para decirlo persuasivamente. Si se dejan sin decir, la sociedad las olvida. Si son dichas de nuevo, no como pláticas sino como palabras de una tradición viva, requerirán una re-evaluación radical del modo de vida monástico”<sup>36</sup>.

El paso por la meditación hindú ayudó a Main a descubrir una raíz antropológica de la persona que también había estado presente en el cristianismo, pero que se había ido abandonando progresivamente, la meditación. Si, como diría Barth, la religión es el esfuerzo (estéril) del hombre por encontrar a Dios, y la fe el don de la autocomunicación de Dios con el ser humano, la primera, mirada en perspectiva histórica y comparativa nos muestra los modos en los que la persona ha creído, al menos, encontrarse con Dios. Es decir, sin tener el garante externo de la fe, la bendición de Dios –en la tradición católica, la fórmula de la eficacia sacramental *ex opere operato*–, las religiones nos muestran el modo –*ex opere operantis*– como los hombres y mujeres han creído comunicarse con Dios. La tradición de la meditación conecta así con la tradición cristiana del mantra, pero con factor añadido de que, en el Occidente secularizado, había un éxodo hacia las espiritualidades orientales. Esto, además de su experiencia personal y de su trato con otras personas, fue lo que llevó a Main a darse cuenta de que la vuelta a la práctica de la meditación era un signo de los tiempos que además estaba perfectamente imbricado en la tradición católica.

Por otra parte, él tenía la convicción de que los monasterios, aunque desempeñaban muchas labores, estaban fracasando en su tarea fundamental que era la de enseñar a las personas a orar. Además, él creía que dentro de la tradición benedictina había espacio suficiente para hacer un nuevo modelo monástico. Si en el tiempo de Benito la idea era salir del mundo para estar más cerca de Dios, entre otras cosas porque era un mundo en el que el cristianismo era la religión del imperio (cristiandad), en este tiempo el movimiento es el inverso. Se trata de ser un faro de luz en la ciudad y al mismo tiempo disolverse en ella para llevar el evangelio allí donde no se conoce. Para esta tarea Main precisaba de una comunidad mixta, que se reuniera semanalmente y compartiera la meditación. Algunos de sus miembros podrían vivir en comunidad o fuera de ella, pero lo principal era la participación en la meditación, que era lo que establecía lazos

<sup>35</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 30.

<sup>36</sup> L. FREEMAN (ed.), *o.c.*, 30.

de unidad entre las personas y generaba comunidad. Reconectar a las personas y su actividad a la fuente que es Dios, era para Main de vital importancia. Algunos podrían pensar que esto podría ser una especie de cristianismo gnóstico, que estableciera una división entre cristianos piadosos y místicos. Sin embargo, Main creía encontrar en la tradición y en el mismísimo San Pablo su mismo empeño. De hecho, decía en *Word into Silence*, cuando describía la necesidad de quietud y concentración como condiciones para disponer al meditador a participar por la fe en la oración de Jesús al Padre: “Ahora muchos cristianos dirían en este punto: ‘Muy bien, pero esto es para los santos, para expertos en oración’, como si la quietud y el silencio no fueran elementos universales del espíritu humano”<sup>37</sup>.

## 7. Conclusión

En John Main encontramos un personaje fascinante de la segunda mitad del siglo XX. Vivió la Segunda Guerra Mundial, la posguerra, la formación pre-Vaticano II y el Concilio Vaticano II. Intentó responder a los retos de su tiempo desde una apuesta por la renovación espiritual, siendo pionero en la recuperación de la meditación cristiana. Hoy su legado sigue vivo sobre todo a través de su compañero y sucesor Laurence Freeman que en la actualidad se haya al frente de la Comunidad Mundial de Meditación Cristiana, presente en todo el mundo.

La contribución de Main radica en la simplicidad de su mensaje, una vuelta a las fuentes de la oración que permitan nutrir espiritualmente a los hombres y mujeres de nuestro tiempo y así puedan dar una respuesta existencial que esté a la altura del tiempo que nos ha tocado vivir. Esta fecundidad y dinamicidad de la oración del silencio se puede palpar en la gran flexibilidad de su escuela. Si bien, Main tenía en mente una visión y una propuesta de renovación espiritual y social, los hechos venideros han hecho que sus sucesores no hayan recibido esas intuiciones, más modernas, y hayan tenido que adaptarse a un contexto más globalista y posmoderno. En cualquier caso, esta respuesta brota de una misma pregunta y una misma actitud para la respuesta: la renovación del mundo sólo puede venir de una honda transformación interior que necesariamente pasa por tomarse muy en serio la vida espiritual.

---

<sup>37</sup> N. MCKENTY, o.c., 10.



# ***HETERODOXIAS MEDIEVALES. LA HEREJIA DEL AÑO MIL EN LA EDAD MEDIA***

*Eduardo M. Ortega Martín*

*Sumario:* La aparición de la herejía del año mil y su interrelación con la Iglesia, y la obra de Raoul Glaber nos muestra un nuevo horizonte en la perspectiva del comienzo de las herejías medievales, en la Europa Occidental. El miedo al fin del mundo, y la terrible idea apocalíptica de no salvarse llevó a la sociedad de ese tiempo a una serie de reinterpretaciones del fin del mundo. También la apreciación de señales y la aparición de diversos grupos en Francia e Italia llevan a una interpretación simbólica, no exenta de credulidad y miedo. Todo ello nos da a entender que los conflictos sociales tuvieron una raíz claramente religiosa y la Iglesia tuvo que hacer frente a tales movimientos.

*Summary:* The appearance of the thousand year heresy and its interrelation with the Church, and the work of Raoul Glaber shows us a new horizon in the perspective of the beginning of the medieval heresies, in Western Europe. The fear of the end of the world, and the terrible apocalyptic idea of not being saved, led the society of that time to a series of reinterpretations of the end of the world. Also the appreciation of signals and the appearance of various groups in France and Italy lead to a symbolic interpretation, not without credulity and fear. All this gives us to understand that social conflicts had a clearly religious root and the Church had to face such movements.

*Palabras clave:* Herejía medieval, año mil, movimientos sociales, Pataría, escatología, fin del mundo, visiones apocalípticas, Iglesia.

*Key words:* Medieval heresy, year thousand, social movements, Patat, eschatology, end of the world, apocalyptic visions, Church.

Fecha de recepción: 8 de abril de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 15 de mayo de 2019

## **1. Introducción**

El presente trabajo nace la investigación sobre las heterodoxias medievales en la Europa occidental de la Edad Media. En dicho trabajo se vertebran y analizan diversos capítulos y frentes, y en este en especial el temor al año mil y qué sucesos y acontecimientos animaron a una sociedad claramente cerrada y sólida, donde el elemento religioso junto a en parte cierta ignorancia y superstición, llevaban a pensamientos de carácter utópico y en cierto modo apocalípticos y catastróficos. La interpretación de sucesos naturales importantes daba a entender para muchos que el fin del mundo estaba cerca y que por tanto había que prepararse. De hecho en bastantes casos, como narra el cronista Raoul Glaber, determinados señores y campesinos comenzaron a no cultivar, a abandonar las tierras, y a vender todo lo que tenían ante la aproximación del fin

del mundo y el acercamiento del cumplimiento del milenio, en el que se pensaba que Cristo volvía, era pues una fecha clave que dio lugar a enfrentamientos con la propia Iglesia y a su vez también a la aparición de pequeños movimientos y conflictos sociales que fueron la semilla para otros posteriores más importantes y en los que la herejía, y ese pensamiento lateral que buscaba superar el dogma establecido, establecieron un precedente o una novedad en la historia de la religión de la Edad Media en Occidente. También como a lo largo de todos los tiempos la Iglesia como garante del dogma, y de la interpretación bíblica, trató de combatir dichas desviaciones, en unos casos meras disidencias no organizadas, y en otros casos ya herejías constituidas como grupos que trataban de imponerse o al menos de influenciar a la sociedad y combatir en parte el poder de su tiempo. De todos modos estas herejías del milenio nos enseñan claramente una nueva visión y reinterpretación del mundo conocido en función de la fe. También el miedo y la superstición jugaron un papel importante, pero no podemos caer en anacronismos, dada la condición pobre y humilde del pueblo en la Edad media, su ignorancia, aunque en la mayor parte de los casos la herejía se da en las ciudades donde hay una fuente mayor de conocimiento. Estas herejías son la semilla de otras posteriores, donde el movimiento milenarista tomará fuerza con personajes como Joaquín de Fiore, la aparición del movimiento del libre espíritu, los flagelantes, el anarquismo medieval cristiano y la nueva mística cristiana, junto a movimientos como los pobres de Cristo.

## **2. El origen y la herejía del año mil: Raoul Glaber, Leutardo el loco hereje. La herejía de Orleans**

Tanto la herejía de Leutardo, el loco hereje en el año mil, como la de la herejía de Orleans, se incardinan dentro la época del pleno Medioevo. A este respecto el profesor Mitre ha expuesto siguiendo a Von Martin en relación con las corrientes de esa época, lo siguiente: “no era sólo el imperativo de la autoconservación de la Iglesia el que exigía la persecución de cualquier herejía. La opinión pública se identificaba con esa actitud, porque la colectividad veía su sacrosanta ordenación vital amenazada por una mentalidad hostil a la comunidad religiosa ordenada, causa de deformación y, por ende, desaforada. El juicio religioso coincidía aquí con el juicio ético social”<sup>1</sup>. Lo que plantea el profesor Mitre es que si se trata de herejías de masas o antifeudales, diversas características como la fe religiosa como elemento de unión, la pobreza y la pobreza voluntaria, junto a ideas anti jerárquicas, son elementos recurrentes en todo este tipo de movimientos, así como su carácter urbano y de su propia identidad cultural.

Pero pasemos a examinar que nos dice esta fuente primaria en relación a la herejía del loco hereje, y la sociedad de su tiempo: En relación con el análisis de la sociedad del año mil, la investigadora Torres Prieto<sup>2</sup>, nos da unas pautas históricas sobre qué sabemos del cronista Raoul Glaber, cuyas obras principales son *Las crónicas del año mil* y *La vida de Guillermo Volpiano*. Conocemos de las investigaciones realizadas en el caso de

<sup>1</sup> E. MITRE, C. GRANDA, *Las grandes herejías de la Europa cristiana*, Ediciones Istmo, Madrid 1983, 60-61, véase nota 22 de A. VON MARTIN, *Sociología de la cultura medieval*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1972, 32.

<sup>2</sup> J. TORRES PRIETO, R. GLABER, *Historias del Primer Milenio*, CSIC, Madrid 2004, 18 -22.

las crónicas que los cuatro primeros libros han sido editados por el autor a unos frailes amanuenses que copiaron lo que al autor les decía, y el quinto libro lo hace el propio autor. Glaber tiene una personalidad inquieta y por tanto a veces choca con el sistema férreo y organizado de un monasterio medieval, pero es precisamente esa circunstancia la que le lleva junto con su capacidad, a esbozar un retrato de las esperanzas, miedos, alegrías, y miserias de las personas que vivían en el año mil. Teniendo en cuenta que hay factores que están inmersos en la cultura como la ignorancia, o la propia superstición. También observamos que la sociedad medieval era una sociedad cerrada, y donde el sentimiento del mal, y de todo lo desconocido inclusive la enfermedad, accidentes, fenómenos naturales etc... Estaban muy arraigados.

Esta herejía es recogida por Lambert<sup>3</sup> y por Torres Prieto<sup>4</sup> según el siguiente detalle: analiza el resurgir de la herejía en occidente los años 1000-1051<sup>5</sup>. Así expone el autor y nos habla sobre el año 1000 que un tal Leutardo de la ciudad de Vertu, de la región Chalons-Sur-Le Marne, sueña que le entran una abejas por el cuerpo, que le entran por los genitales, siendo ello como un símbolo de haber recibido sabiduría, a continuación repudia a su mujer, va a la Iglesia y rompe los crucifijos, y dice que no hay que pagar los diezmos.

Situación similar es la herejía de Orleans ya citada por Glaber<sup>6</sup> de un grupo de personas, unas veinte de Orleans, de la Iglesia de la Santa Cruz monjas y canónicos, también algunos nobles, que se dejan llevar por las gnosis y la ceremonia de la imposición de manos. El grupo de Orleans rechaza el matrimonio y el comer carne como repudio de la materia. Decían que eran delirios como que todo lo que sagrada autoridad del Antiguo y Nuevo Testamento afirmaba sobre la unidad y trinidad de Dios, con indicios seguros, milagros y otros testimonios. Aseguraban que el cielo y la tierra, tal como se ven, existieron desde siempre y sin un creador de su inicio.

El autor M. Lambert expone que las fuentes a veces se contradicen o son imprecisas, y que detrás de todo ello está la búsqueda de la libertad y el surgimiento de las municipalidades libres. Sin embargo para un pensamiento escatológico y ortodoxo, todo lo anterior no confirma, sino que vienen apostasías y se cumple con la palabra de las Sagradas Escrituras, citada en Mateo 24.

De otro lado el profesor Emilio Mitre<sup>7</sup> analiza el milenarismos y el año mil en su obra *Fronterizos de Clio (marginados, disidentes y desplazados en la Edad Media)*, esta obra es densa y en el capítulo siete cita algunos textos esenciales de la Biblia como el texto del Apocalipsis de Juan 20-1-6, en el que se habla de un ángel descendido del cielo que encadenará a satanás por mil años. Cita la literatura apocalíptica judía, y cita a Mateo 24. Sin embargo también añade dos fuentes nuevas no precitadas en este estudio.

<sup>3</sup> M. D. LAMBERT, *La herejía medieval. Movimientos populares, de los bogomilos a los husitas*, Taurus, Madrid 1986, 41.

<sup>4</sup> J. TORRES PRIETO, R. GLABER *o.c.*, 131-132.

<sup>5</sup> M. D. LAMBERT, *o.c.*, 39-52.

<sup>6</sup> J. TORRES PRIETO, R. GLABER, *o.c.*, 177-181.

<sup>7</sup> E. MITRE, *Fronterizos de Clio (marginados, disidentes y desplazados en la Edad Media)*, Universidad de Granada, Granada 2003, 136-150.

El texto paulino de la primera carta a los tesalonicenses 4, 15-18<sup>8</sup>. Los *Siete Libros de Historia contra paganos* del discípulo de San Agustín, Paulo Orosio.

Otro autor, Norman Cohn<sup>9</sup> analiza también la tradición de la profecía apocalíptica en su obra en pos del milenio, especialmente el libro de Daniel, donde en el sueño de Daniel el hijo del hombre aparecerá cabalgando sobre las nubes y parece personificar a todo Israel, y luego cita al profeta Esdras que habla del león de la tribu de Judá, que vendrá a libertar a su pueblo, y al profeta Baruch que nos expone que antes de la venida del Mesías que tiene que venir un tiempo de opresión y justicia. Junto a ello, el análisis del profeta Isaías y sus textos del brote de la vara de Jesé de un vástago nuevo (de esperanza) que traerá el derecho y la Justicia<sup>10</sup>.

Dentro de esta escatología cita el profesor Cohn lo siguiente:

“Durante toda la Edad Media la escatología sibilina mantuvo toda su fuerza junto con las escatologías derivadas del Apocalipsis, modificándolas y siendo a su vez modificadas por ellas, aunque a su vez las sobrepasó en popularidad. En efecto por poco canónicos y ortodoxos que eran los oráculos sibilinos<sup>11</sup>, ejercieron una gran influencia a excepción de la Biblia y de la obra de los Santos Padres, fueron probablemente los escritos que más influyeron en la Europa medieval. Muy a menudo determinadas opiniones de personas muy destacadas en la Iglesia, como monjes y religiosos como San Bernardo y Santa Hildegarda de Bingen, cuyos consejos fueron considerados divinamente inspirados por papas y emperadores. Estos oráculos se demostraron además de ser muy adaptables, reinterpretados y enmendados continuamente para hacer frente a las circunstancias del momento, siempre lograron colmar el anhelo de una predicción incuestionable del futuro que abrigaban muchos mortales angustiados”<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> 1 Tes 4 15-18: 15: “Queremos decirles algo, fundados en la Palabra del Señor: los que vivamos, los que quedemos cuando venga el Señor, no precederemos a los que hayan muerto. Porque a la señal dada por la voz del Arcángel y al toque de la trompeta de Dios, el mismo Señor descenderá del cielo. Entonces, primero resucitarán los que murieron en Cristo. Después nosotros, los que aún vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos al cielo, sobre las nubes, al encuentro de Cristo, y así permaneceremos con el Señor para siempre. Consuélense mutuamente con estos pensamientos”.

<sup>9</sup> NORMAN COHN, *En pos del Milenio*, Alianza editorial, Madrid 1986, 18-34.

<sup>10</sup> Isaías 11-1-10: “Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor...”

<sup>11</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Oráculos\\_sibilinos](https://es.wikipedia.org/wiki/Oráculos_sibilinos) (consulta 15 de mayo de 2019). Los *oráculos sibilinos* son una colección de 15 libros que pretenden poner en la boca de la Sibila, importante adivina o profetisa de la antigüedad, una serie de profecías intencionadas. Recogen textos desde el siglo II a. C. hasta el siglo V y posiblemente fueron confeccionados por judíos helenísticos y cristianos. Se caracterizan por utilizar un personaje importante de la religión pagana Sibila para atacar el propio paganismo y anunciar su fin. Existe la teoría de que Virgilio tuvo acceso a dichos libros. De esta manera se apoya la hipótesis de que la celebración del nacimiento del nuevo niño (Bucólicas, Égloga IV) se identifica con la llegada de Jesucristo. No confundir con los oráculos de la Sibila de Cumas, recogidos en sus libros sibilinos. Esta los habría vendido a Tarquinio el Soberbio y se conservaron en el Capitolio hasta el 83 a. C., en que se incendió el templo de Júpiter. Después del incendio, fueron reemplazados por otros provenientes de Jonia y Eritras.

<sup>12</sup> NORMAN COHN, *o.c.*, nota 80, 31.

Estos oráculos sibilinos coinciden con el sistema de adivinación tradicional helénístico y heredado como eran los oráculos de Delfos, la pitonisa, o los propios oráculos caldeos relacionados con el zoroastrismo, y en definitiva con el paganismo y sus diversas formas de practicar sus ritos. Para un simple creyente podría entender que al igual que el don de la profecía u otros ha sido dado por Dios, por qué el Espíritu no puede inspirar a una persona en cuanto a conocer el futuro, si bien la propia Iglesia claramente se enfrentó a ello, no quiere decir que los ritos y tradiciones paganas que también tenían su propia cosmogonía, y sus dogmas y esperanzas también interpretaban los eventos del porvenir y el fin del mundo.

Y de otro lado el profesor Mitre<sup>13</sup> analiza las grandes herejías de la Europa cristiana y en especial el tema precitado de la predestinación y la relación con Juan Escoto Erígena, y este autor divide la naturaleza en cuatro categorías fundamentales:

- La que crea y no es creada (Dios).
- La que es creada y crea (las ideas-causas primordiales de todas las cosas).
- La que es creada y no crea (las criaturas sujetas a la generación de tiempo y lugar).
- La que no crea y no es creada (Dios como fin último de todas las cosas).

A efectos escatológicos nos interesa su opinión, Escoto narra la proyección cósmica del hombre que le hace trascender la historia. Hay para Escoto dos etapas la venida de Cristo, y la actual, y una tercera que es la visión pura de Dios y donde todo dolor desaparecía y seríamos espíritus puros.

Por ello el profesor Mitre explica que este autor fue acusado de poco ortodoxo y de panteísta, teniendo en cuenta que esa visión cósmica del ser trasciende esa visión lineal de la humanidad de Alfa y Omega, a la hora de interpretar la historia del hombre, sino que introduce una nueva visión cosmológica o en forma circular en cuanto que el hombre es un ser dentro de un sistema panteísta y emanantista donde pondría en tela de juicio la idea de resurrección, versus reencarnación.

Posteriormente aparecerían en el 1212 el anarquismo místico y el visionario Joaquin de Fiori, las cadenas humanas de flagelantes, y de los “pobres Christi”, que quedan fuera del objeto temporal de este trabajo, pero que nos indica cómo evolucionó esa idea de cambio y de revolución del interior o libre espíritu, al exterior o sociedad en su contexto. Muchas veces todas estas disidencias arraigan no porque la persona en sí que las acoge esté convencido de ellas o las comprenda, sino más bien como un sustento o medio de apoyo para expresar su lucha y descontento contra un sistema feudal que lo tiene aprisionado, y una Iglesia que es la sierva y cooperadora de ese sistema para que casi nada cambie. Por tanto comienza acrecentarse con estas disidencias medievales un fenómeno clave que empezará a brotar en el *cuatrocento* y el pre-renacimiento y ya en el renacimiento florecerá con ese culto al humanismo, y como no al individualismo. Dios es importante, pero el hombre en cuanto a ser creado y persona que piensa en cuanto a ser racional también, y ahí comenzarán

---

<sup>13</sup> E. MITRE, C. GRANDA, *o.c.*, 53-74.

esos vientos de cambio y de reforma que apuntan ya desde la baja edad media y que son en parte protegidos por una floreciente burguesía de las nacientes y prósperas ciudades y municipalidades libres.

También se han estudiado las herejías del año Mil y sus nuevas perspectivas sobre los orígenes del catarismo por Anne Breton<sup>14</sup>, profesora del Centro de Estudios Cátaros de Carcasona. Expone la profesora que la herejía de Orleans ya examinada o incluso la de Leutard en definitiva en su forma de concepción de rechazo de los sacramentos, el bautismo, la penitencia, y el matrimonio, y que sólo tenían entre ello la ley de Cristo y los apóstoles, es un antecedente de la posterior herejía Cábara que se dio en el siglo XII y XIII, en toda la región del Mediodía francés, especialmente en el Languedoc. La autora analiza el evangelismo carismático de dicha herejía y el anticlericalismo popular como una constante de rechazo a las riquezas y ostentación de poder de las jerarquías eclesiásticas, y que luego se ha desarrollado en posteriores herejías hasta llegar a la época de la reforma. Concluye la autora diciendo que hay antecedentes históricos para hablar de un proto catarismo del año mil, después de comparar ritos y formas de oración y pensamiento de tales herejías con la ortodoxia cristiana<sup>15</sup> y con la posterior herejía Cábara especialmente el rito del *Consolament*, de imponer las manos, y de compartir la cena del Señor.

### 3. El Movimiento de la Pataria en Milán

Los autores que tratan de las herejías medievales que recogen este movimiento apelan al entusiasmo popular y rechazan el matrimonio eclesiástico, en el año 1045<sup>16</sup>.

El profesor Monsalvo Antón<sup>17</sup> ha estudiado la herejía de los patarinos milaneses que muchos de ellos fueron llevados a la hoguera, por su movimiento de vida extremadamente ascética y rechazo de la propiedad, así como se negaban a recibir la comunión de quienes consideraban simoniacos, porque se enriquecían con los diezmos de los pobres. Rechazaban pagar el diezmo y demás participación de las mujeres en la vida religiosa. Este fue por tanto el inicio de la contestación herética.

Por último no podemos dejar de mencionar los planteamientos historiográficos de la ortodoxia y herejía que el profesor de la Universidad Complutense Emilio Mitre compartió en el análisis del hecho religioso en la Edad Media, dentro de la XXIV Semana Internacional de estudios medievales celebrada los días 26, 27 y 28 de junio de 1995<sup>18</sup>. Al igual que esa misma *Revista Internacional de heresiología medieval francesa* anuncia también la creación de la revista de Ciencias de las religiones en la que se incluyen comunicaciones de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, y que

<sup>14</sup> A. BRETON, "Las heresias de L'an Mil: nouvelles perspectives sur les origines du catharisme": *Revue HERESIS* 24 (1995) 21-36.

<sup>15</sup> A este respecto véase también la obra del profesor: E. MITRE, *Ortodoxia y herejía entre la antigüedad y el Medievo*, Cátedra, Madrid 2003.

<sup>16</sup> JUSTO L. GONZÁLEZ, *De la era de los Mártires a la era de los sueños frustrados*, Tomo I, Unilit, Miami 1994.

<sup>17</sup> J. M. MONSALVO ANTÓN, *Los conflictos sociales en la Edad Media*, Síntesis, Madrid 2016, 101.

<sup>18</sup> Cf. "Cronique Internationale": *Revue HERESIS* 25 (1995) 139-140.

edita en el año 1995 el Instituto Universitario de Ciencias de las religiones a través del Servicio de publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.

A este respecto el profesor Mitre<sup>19</sup> aborda el tema en su obra sobre las herejías medievales, y expone la lucha existente entre el poder omnímodo del papado con Gregorio VII y sus “*dictatus papae*” y las ansias reformistas del caso de Milán. Los reformistas de la pataria se alinearon con el bajo clero con personas como Anselmo de Baggio, Arialdo (clérigo matado por el clero simoníaco y llevado a los altares por sus seguidores) o el subdiácono Landolfo, y también se alían con caballeros de la pequeña nobleza como Erlembaldo. Frente a ello, sitúo como dice el profesor el credo simoníaco<sup>20</sup>, el arzobispo Guido que era su máximo exponente. El movimiento aunque religioso dio un marcado carácter social el que se situase cerca del mismo el bajo pueblo. El movimiento logra que el clero deje las situaciones concubinarias. El movimiento posteriormente se extiende a otras ciudades, como Brescia, Cremona Piazensa y Módena. Desde los concilios de Letrán 1179 y Verona de 1184 (fueron condenados por el papa Lucio III), se llama de manera genérica a este movimiento como movimientos heréticos en general. Hay por tanto en este movimiento según los estudiosos como un deseo de reivindicar una vuelta de la moralidad de la Iglesia, se reivindica, y de otro un mayor protagonismo de los laicos. Es seguro que los patarinos pertenecían al pueblo llano de los vendedores, aunque hay hipótesis diferentes<sup>21</sup>.

#### 4. Otros casos singulares: Leutardo, Gundulfo y el grupo del Piamonte

El autor M. Lambert<sup>22</sup>, narra la existencia de un tal Gundulfo de Italia, que luego marchó a Lieja y a Arras con la intención de hacer conversos, como un tercer intento sectario. Prosigue el mismo autor narrando un cuarto grupo de herejía originado tres años más tarde en Monforte (Piamonte). El grupo practica la austeridad y estaba prohibida la práctica de la sexualidad como algo inicuo en sí mismo. Y el propio cabecilla Gerardo contesta al ser preguntado por la procreación, que el ser humano no debe de sufrir corrupción, sin practicar el coito el ser humano podría engendrarse como las abejas. Negaban la Trinidad y hablaban de prescindir directamente de los sacerdotes para tener alcance a la experiencia directa del espíritu.

El quinto caso lo sabemos por una carta enviada de 1048-1050, por Teoduino, obispo de Lieja, a Enrique I de Francia, de la existencia de unos herejes a los que el erró-

<sup>19</sup> E. MITRE, C. GRANDA, *o.c.*, 85-91. Cita el profesor a los heresiólogos italianos C. VILANTE Y R. MORGHEN que analizan los problemas del origen de la herejía en la Edad Media.

<sup>20</sup> La simonía es, en el cristianismo, la pretensión de la compra o venta de lo espiritual por medio de bienes materiales. Incluye cargos eclesiásticos, sacramentos, reliquias, promesas de oración, la gracia, la jurisdicción eclesiástica, la excomunión, etc.

<sup>21</sup> J. LE GOFF, *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial, siglos XI-XVIII*, Siglo XXI Editores, Madrid 1987, 96: “Una reciente hipótesis según la cual los patarinos debían su nombre a un tal Patare de Lycia ciudad de oriente, parece totalmente fuera de fundamento, tal y como se desprende de la hipótesis del padre Dondaine”.

<sup>22</sup> M. D. LAMBERT, *o.c.*, 42-43: “condenan los sacramentos de manera igual al grupo de Orleans. Rechazaban el bautismo, y veían la Eucaristía como un “*vile negotium*”, rechazando y calificando todo el aparato material de la iglesia, edificios, incienso, campanas, su sentido radical buscaba la justicia, y reprimían todo tipo de apetitos carnales, hasta el punto que los casados no podrían salvarse”.

neamente los cree seguidores del teólogo Berengario de Tours, que negaban la realidad del Cuerpo de Cristo, diciendo que se trató de una sombra, rechazaban el matrimonio y cuestionaban la doctrina del bautismo infantil<sup>23</sup>.

Como ha expuesto magistralmente el profesor Mitre hay claramente en estas disidencias un enfrentamiento de estas herejías vistas como enemigo interno que vienen ya desde la tardo-antigüedad y forman parte de la transición al medievo y luego eclosionan en los casos expuestos<sup>24</sup>.

Resumiendo podemos decir lo siguiente en relación al Milenarismo medieval y posterior Reforma, que en la nueva era traída por la aceptación del cristianismo como religión mayoritaria del Imperio Romano fue Agustín, obispo de Hipona, quien articula el punto de vista amilenial que dominó el pensamiento cristiano occidental durante la Edad Media. El milenio, según su interpretación, se refiere a la iglesia en la que Cristo reinó con sus santos. Las declaraciones en el libro de Apocalipsis se interpretaron alegóricamente por Agustín. Ninguna victoria es inminente en la lucha con el mal en el mundo. En el nivel realmente importante, lo espiritual, la batalla había sido ganada y que Dios había triunfado a través de la cruz. Satanás se redujo al señorío sobre la Ciudad del Mundo, que coexistía con la Ciudad de Dios. Con el tiempo, incluso el pequeño dominio dejó al diablo que se obtendrían de él por un Dios triunfante.

La interpretación alegórica de San Agustín se convirtió en la doctrina oficial de la iglesia durante la época medieval. Sin embargo, en desafío de la enseñanza principal de la iglesia de la premilenialismo anterior apocalíptica siguió en poder de ciertos grupos de la contracultura. Estos milenarios en los líderes carismáticos se asociaron a menudo con el radicalismo y revueltas. Por ejemplo, durante el siglo XI en las regiones más afectadas por la urbanización, muchas personas siguieron el cambio social como Tanchelm de los Países Bajos, causando gran preocupación para aquellos en posiciones de poder. En el siglo XII, Joaquín de Fiore le dio una expresión fresca a la visión milenaria con su enseñanza acerca de la próxima era tercero del Espíritu Santo. Durante las guerras husitas en el siglo XV, Bohemia los taboritas, alentado la resistencia a las fuerzas católicas imperiales al proclamar el inminente regreso de Cristo para establecer su Reino. Estos brotes de premilenialismo, continuó durante la época de la Reforma y se expresa particularmente en la rebelión de la ciudad de Munster en 1534.

El temor del milenio no ha sido una impostura y un mito histórico tal y como lo describe el profesor Emilio Mitre, pero que no comparto por lo que ahora expondré: “El año mil, ¿un mito histórico? La llamada por J. Heers “impostura de la Edad Media” ha contado con diversos temas favoritos: lo ha sido el de “la Edad del hierro el pontificado”, y lo ha sido, en mayor medida aún “el de los terrores del año mil”<sup>25</sup>.

Como sigue el profesor escribiendo, la idea de ese pánico universal se trata de una leyenda, sin embargo en el año 1873 el benedictino Francois Plaine demostró basándose en los textos, la absoluta falsedad de dicha tesis. Esto mismo lo han confirmado las medidas reformadoras del abad de Cluny Odón y sus sermones. El tercer escrito

<sup>23</sup> Véase en J. B. RUSSELL, “Les Cathares de 1048-1054”: *Bulletin de la Société d'art et d'histoire du diocèse de Liège* 42 (1961)1-5.

<sup>24</sup> E. MITRE, *Ortodoxia y herejía entre la antigüedad y el Medievo*, Cátedra, Madrid 2003, 150-151.

<sup>25</sup> E. MITRE, *Historia del Cristianismo. El mundo medieval*, Tomo II, Trotta, Madrid 2004, 156-161.

pertenece al *Libellus de Antechristo* del abad Adson de Montheriender que se inspira en escritos de San Jerónimo, Beda, Alcuino de York, Walafrido Strabo etc... El cuarto en los *Annales de Hirsau*, y el quinto en el *Liber apologeticus* del abad Abdon de Saint-Benoît –Sur-Loire, y como no el testimonio de Raul Glaber que en el año 1033 una gran masa de peregrinos se puso en marcha hacia Jerusalén<sup>26</sup>. Porque hay unas fuentes escritas y no escritas, junto a la propia arqueología, que no es esta última objeto de este trabajo que confirman lo expuesto. Lo que ocurre es que muchas veces se interpreta la historia de manera anacrónica o desde tu tiempo, y no al revés es decir no vemos la historia que estamos analizando y su periodo “*ab initio*”, y en su momento y lugar, y entonces hablamos de mitos, para explicar algo tal vez inexplicable. Pero es que hasta los mitos tienen su origen en un acontecimiento, o en un suceso, o en un punto X o Y que servido de palanca de cambio o de motor para que el barco de la civilización de la humanidad y de todo su acervo y cultura vire hacia un lado, hacia estribor, babor etc... Lo que ocurre y ha acontecido muchas veces que las corrientes funcionalistas y neoes-structuralistas, próximas al neomarxismo han contado la historia y la han simplificado a un modelo reduccionista, la han expurgado mediante las reglas del determinismo histórico y el materialismo dialéctico, un expurgo cultural que en parte mata la historia y para el presente trabajo no nos vale. Lo mismo podemos decir de métodos como el estructuralismo y su base en la lingüística, sin bien, este último su teoría también es negativa, sino como la anterior, niega la dimensión espiritual y trascendente como una proyección del ser humano, en tanto que alma, cuerpo y mente, tal y como la definían los clásicos, sino que dicha dimensión es negada y convertida en un obstáculo alienador o alienante del ser humano. El problema está en la hermenéutica y el modo de afrontar la crítica de tales cuestiones. Si partimos de una hipótesis que niega como inexistente lo que queremos afirmar, y desde el punto de vista científico no vemos el factor religioso, como un elemento imbricado en la cultura, no hemos avanzado nada.

Los apocalipsis enfocan el problema del mal, pero como una experiencia que supera la realidad humana, y que afecta no a un grupo de personas, sino que se presenta con dimensiones cósmicas y universales, tiene una visión realista del poder del mal. La apocalíptica no subestima el poder del mal -lo mismo ocurre con la salvación- por tanto la transformación de dicha realidad se anhela esperando una acción poderosa por Dios mismo, o de su ángel, o de su mesías, a través de quien Él renueva el mundo de modo radical, haciendo desaparecer todo lo viejo. La apocalíptica invita al lector a contemplar la grandeza de Dios, a confiar en él y a prepararse para los momentos finales, y la escatología a su vez estudia esa interrelación entre el mundo actual y el esperado, que será renovado.

Podemos plantearnos la siguiente cuestión a modo de reflexión: *¿Por qué debemos de confiar en la Historia?* Siguiendo el artículo de Mercedes Vilanova<sup>27</sup> que lleva por título esa misma idea, quiere resolver el enigma básico entre lo que ha sido y la memoria de lo que ha sido. El futuro es curiosamente la característica temporal que permanece, es la razón por la cual vivimos, amamos, nos arriesgamos, confiamos, apostamos, etc... Por eso la autora cita a Goethe y dice que es odioso aquello que únicamente le instruye

<sup>26</sup> J. TORRES PRIETO, R. GLABER, *o.c.*, 235.

<sup>27</sup> M. VILANOVA, “¿Confiar en la historia?": *Historia, antropología y fuentes orales* 25 (2001) 7-17.

pero no acrecienta la actividad o la anima de inmediato. Una reflexión sobre la cultura y la sociedad moderna y su ruptura nos llevan a repensar las cosas, pues por ejemplo el presente estudio de la escatología, para quién no crea sea agnóstico o ateo, quizás no le diga nada, o simplemente le aporten datos curiosos del miedo y el sometimiento con el que vivían las personas en los albores del año mil, es más quizás le suene a leyenda, pero es una “leyenda escrita” y viva por todas esas personas que a un lado u otro del río de la fe, a favor de su corriente o en contra de ella entendían su mundo, su vida y su existencia, y sin esos valores quizás y seguro que no hubiera tenido sentido la vida monacal u otros tipos de vida. Sin embargo hay algo que se nos escapa y que pertenece al campo de la medicina y sicología, la experiencia de lo sagrado como diría Mircea Eliade<sup>28</sup> y el propio Carl Gustav Jung<sup>29</sup> pertenecen a la experiencia de la mismidad y la intrahistoria unamuniana de cada persona.

Pero es más siguiendo a C. G. Jung el sueño de un oráculo o determinada percepción ¿acaso no forma parte de la historia si condiciona una decisión o cambio de un individuo, un grupo, o una sociedad?

La segunda cuestión a analizar es: “*todo poder puede originar un conflicto*”. Para ello me remito al análisis que hace Elizabeth Prodromou<sup>30</sup>, en el artículo sobre *Conflicto y religión* en relación a las tres religiones del libro, y el observatorio que existe en la universidad de Harvard en Massachusetts sobre Religión y políticas en Europa. Y es precisamente que ese mismo conflicto de entonces ya se vivía en la sociedad medieval, y se veían como enemigos aquéllos que crucificaron a Cristo, o a aquéllos que seguían la fe de Mahoma, es más Glaber los ve como una amenaza y un signo del anticristo y del fin de los tiempos su poder y acercamiento. A este respecto el crecimiento del poder del monacato frente a los obispos, y el alto clero, junto a otros estamentos feudales engendró no pocos conflictos, y dudas por la propia corrupción en parte simoniaca de dichos estamentos feudales.

La vida y la concepción de la misma como una esperanza para las personas que vivían en régimen de dominio y semi-esclavitud, el cambio a un mundo nuevo hacia una nueva vida era un nuevo paradigma y un desafío, y una liberación frente a obligaciones tan fuertes de vasallaje ya fuese con el monacato o con el señor de la comarca.

La escatología nos enlaza hacia una progresión de la cultura que busca instalar un nuevo tiempo, lo que no sabemos si tales temores eran contagiados más que por la fe, por la propia ignorancia de las gentes, de los pobres y humildes y su deseo de muerte y liberación. Por tanto el año Mil fue una revolución no sólo social, sino de semillas de ideas, en medio de una humanidad perdida en la oscuridad, y que vivía a expensas de la naturaleza.

El imperio carolingio justo al llegar el año Mil, en sus albores comenzó a extinguirse y el concepto de “res pública cristiana” también quedó en entredicho ante los diversos cambios, y guerras entre los diversos príncipes, señores de las diversas regiones de Europa, sin por supuesto olvidar la amenaza normanda que luego se convirtieron, y el acecho por el sur de los sarracenos que combatían en nombre Alá.

<sup>28</sup> Cf. M. ELIADE, *Lo sagrado y lo profano*, Guadarrama, Madrid 1981.

<sup>29</sup> Cf. C. G. JUNG, *El hombre y sus símbolos*, Paidós, Barcelona 1995.

<sup>30</sup> E. PRODROMOU, “Conflicto y religión”: *Historia, antropología y fuentes orales* 15 (1996) 7-15.

El temor pero también la esperanza son la clave de un mundo mejor y más abundante, teniendo en cuenta que la penuria económica, los frutos, el clima, y tantos factores no siempre acompañaban a la consecución de un bienestar, de ahí la tregua y la Paz de Dios.

No sabemos cómo se vivió este fenómeno en otras religiones o países, pero ante la falta de fuentes, y la creencia, suponemos que sólo la Europa cristiana experimentó dicha inquietud y preocupación, alentada también por la propia iglesia, al cual animó a su feligresía a desprenderse de sus bienes.

En cuanto a las herejías, se han destruido testimonios o escritos, porque la no existencia del libro, y sólo de códices y pergaminos muy costosos, así como la poca gente que sabía escribir, incluso los señores y la nobleza apenas sabían escribir, todo ello ha condicionado que sólo aquéllas fuentes conservadas en iglesias, en los *scriptorium* de los monasterios que estaban a buen recaudo y en sus bibliotecas llegasen hasta nuestros días. Por tanto sólo sabemos y conocemos una parte de la historia, la otra por mera suposición o conexión, y como bien ha expuesto el profesor Montalvo Anton: “La crítica a la Iglesia, el enaltecimiento de la pobreza y la defensa de la participación de los laicos en la vida religiosa constituyen el marco en el que se apoyaron las ideas heréticas”<sup>31</sup>.

Aunque a mí particularmente la palabra herético como adjetivo que se aparta de una ortodoxia, (porque el que controla el dogma ejerce una autoridad versus el que la corrompe o rechaza) no me parece del todo correcta, sino más bien hablaríamos de heterodoxias, como aquél que piensa de esa idea u otra compartida de la manera distinta y discrepa, algo que ha ocurrido a lo largo de la historia desde que el hombre piensa desde el neolítico, y formó las primeras ciudades, inventó la escritura, como motor de desarrollo de la civilización.

Por ello el hombre medieval no es distinto del hombre renacentista en cuanto a condición humana, sí en cuanto a circunstancias, porque las estructuras de la sociedad y las propias creencias son cambiantes y evolutivas, sin descuidar que quienes han ejercido de alguna u otra forma el poder político, económico o social han implantado mecanismos de control, a través de los cuales era muy difícil, por ejemplo en la Edad Media que una persona humilde cambiase de status o clase social. Quizás esa esperanza en el nuevo milenio, en el que todo iba a ser renovado, y aparecería un Cielo Nuevo y Una Tierra nueva, donde morarían la justicia, la venida de la Nueva Jerusalén<sup>32</sup>, la Esposa del Cordero, invitaba a soñar y a sublimar que tras las penitencias y esfuerzos todo cambiaría para mejor, y la esperanza de la aparición de nuevo de Cristo en la historia sería una realidad gratificante, necesaria y liberadora.

Esto último esa Paz de Dios del milenio y la venida de Cristo en el año Mil en la que morarían los santos y que más adelante abordaremos, es puesta de relieve por Dominique Barthelemy<sup>33</sup>. La autora relata por tanto esa inquietud ante la inminencia del

<sup>31</sup> J. M. MONSALVO ANTON, *o.c.*, 99-100.

<sup>32</sup> “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más...”

<sup>33</sup> D. BARTELEMY, *El año mil y la Paz de Dios: la Iglesia y la sociedad feudal*, Universidad de Granada, Granada 2005, 316 ss., nos habla del milenario de Cristo, el autor habla de la antinomia existente entre el temor del siglo XIX y el siguiente año mil, y el temor del año Mil al que Georges Duby le da un tinte de milenarismo. La cuestión que se plantea el autor es por qué si todo iba a terminar en el año mil, la iglesia se llenó en su época de múltiples

regreso de Cristo y como muchos estudios apocalípticos y sus representaciones volvieron a estar en vigor y en estudio<sup>34</sup> véase a este respecto la obra sobre el Beato de Liébana y su relación con el milenio de Cristo.

Hay también una búsqueda del eremitismo, de la vuelta a los valores de la vida cenobítica, y eso en muchos aspectos de temor del año mil, repercute en el cambio de valores de la sociedad de ese tiempo y por tanto un desprendimiento de lo material, para una búsqueda apresurada de valores espirituales sabiendo que les queda poco tiempo. Ese eremitismo y la vida cenobítica se contagian como un valor universal a otros ambientes, se trata pues de una admisión o unión de esos cristianos que renuncian al mundo, y ello en un movimiento fuertemente escatológico del fin del mundo, donde queda poco tiempo. A este respecto el tema tratado sobre la escatología del milenio, ha sido estudiado por la escuela de los Annales y dos de sus exponentes Georges Duby y Jacques le Goff.

Estos autores analizan las estructuras sociales y sus movimientos históricos, y en vez de hablar como la corriente historiográfica clásica de los individuos y personas importantes, estudian también las diferentes estructuras, y al mismo tiempo se cuestionan e interpretan qué estaba pasando en ese tiempo, no sólo desde un punto de vista objetivo, sino también subjetivo, porque nos faltan a veces fuentes. Por ejemplo para nuestro estudio Le Goff analiza el hombre medieval desde diversas perspectivas, y también el concepto de Dios en la Edad Media<sup>35</sup>.

Por último al analizar ese origen de la herejía en los primeros tiempos Le Goff se plantea una cuestión para él no resuelta como la existencia de miles de analfabetos e *idiotae* que constituían la mayor parte de los herejes citados como *auctoritates* frente al pensamiento dogmático de la Jerarquía<sup>36</sup>. A este respecto tengo que decir que discrepo con el autor pues existe desde la fe o desde la intuición del ser humano también otras fuentes de conocimiento a través de la inspiración del espíritu, o el don de profecía y la tradición oral como forma de transmitir el conocimiento, que en muchos casos se sale fuera de parámetros racionales pero que son posibles. Le Goff cree que las herejías por el contrario, se originan a partir del siglo XI por la predicación de la verdad evangélica, y que esa decoración de los frescos y los muros de los templos e iglesias también les sirvió de enseñanza a esos fieles que luego devinieron en herejes<sup>37</sup>.

Le Goff prosigue diciendo que dichas herejías se transmiten en el tiempo por un proceso de ósmosis es decir estaban como latentes, y esas influencias se repiten y tienen su eco a lo largo de los siglos. En definitiva lo que Le Goff no parece tener en

---

concilios, y reformas. Parece por tanto que en año Mil, y el cese de guerras en determinados días, y la búsqueda de la paz, ayudó a la sociedad de su tiempo, y es algo que quizás de alguna forma también compartieron los movimientos disidentes.

<sup>34</sup> BEATO DE LIEBANA, *Comentarios al Apocalipsis de S. Juan*, Ediciones Valnera, Villanueva de Villaescusa 2006.

<sup>35</sup> J. LE GOFF, *El hombre medieval*, Alianza Editorial, Madrid 1995; *El Dios de la Edad Media*, Trotta, Madrid 2004.

<sup>36</sup> J. LE GOFF, *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial, siglos XI-XVIII*, Siglo XXI Editores, Madrid 1987, 94-95.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 94.

cuenta es que el ser humano en parte libre, y dueño de la razón puede pensar y discrepar de cuestiones referentes a la fe y que le llevaron en ese despertar que los oponentes llamaron herejía o disidencia a una nueva conciencia. Esta es la lucha del ser humano de toda la vida entre dominantes y dominados, y sobre todo por la búsqueda de identidad y la autoafirmación.

Por ello aunque algunos herejes parecieran poco instruidos, no toda instrucción viene por un mismo camino, y tampoco podemos menospreciar ese deseo o aspiración de cambio de quienes vivían en una sociedad cerrada y en régimen de semi esclavitud.

Por lo que respecta a la herejía medieval voy a exponer la siguiente reflexión de Le Goff:

“No podemos olvidar que los movimientos religiosos del siglo XI tienen lazos profundos con el mundo del que surgirá el municipio a finales de siglo: tampoco debemos olvidar que el mito del siglo, el ideal que se ocultaba bajo las manifestaciones de toda la vida social, política y religiosa de esa época, era el de la reforma de la Iglesia, proclamado, sentido y realizado con la profundidad y las amplias repercusiones que todo el mundo conoce”<sup>38</sup>.

En definitiva es el propio clero degenerado y la estructura de la Iglesia la que planta estas reformas, cuestión que será pendular en el tiempo, como es normal en el desarrollo de cualquier sociedad donde hay jerarquías de poder, opresores y oprimidos, y cuando surgen los abusos nace la protesta. De ahí la necesidad de acudir a las fuentes cristianas y a la verdad prístina y sin contaminación.

La Iglesia como institución tuvo un importante papel en la cultura de la Europa medieval, pero también como toda institución tuvo sus luces y sombras y estos movimientos de herejía y disidencia son la prueba de que también formaron parte de los conflictos sociales como poco a poco vamos a ir exponiendo, y no se pueden en la mayor parte de los casos ver como una realidad aparte desde la fe, sino que tienen sus raíces claramente ancladas en la sociedad y la cultura de su tiempo. Lo que ocurre es que muchas veces a la hora de interpretarlos, hay que tener cuidado, pues si no se hace desde una perspectiva imparcial e independiente, se corre el riesgo como le ocurre a algunos autores de contaminar su opinión al dar prioridad a unas cuestiones sobre otras, es decir a priorizar ideas como Jerarquía frente a herejía, Autoridad frente a marginación o revuelta en forma de protesta. O también corremos el riesgo de minimizar la cultura popular, la tradición oral, frente a lo escrito. Ocurre también un hándicap al respecto porque las fuentes que nos han llegado en gran parte son de personas del mundo eclesiástico que interpretan el fenómeno a su manera desde su perspectiva de Jerarquía, Poder o Iglesia y quizás hayan podido pasar por alto algunos detalles o cuestiones que para ellos no son determinantes, potenciando aquéllos factores que crean discrepancia, duda, lucha y recelo.

Por tanto movimientos que vamos a examinar como el catarismo o el joaquinismo que casi a final del siglo XIV habían desaparecido, no es sólo su desaparición, por

<sup>38</sup> *Ibid.*, 95.

causas de una importancia menor, sino porque la iglesia con su brazo autoritario y controlador, se dedicó con dureza e implacabilidad a exterminar todo tipo de herejía. No obstante, esa inquietud de pensar, dudar, buscar, seguirá a lo largo de la historia como un movimiento pendular que nos recuerda a teorías como las de Toymbee<sup>39</sup> con las civilizaciones en lucha y detenidas, o al propio choque de las civilizaciones de Samuel Huntington<sup>40</sup> en nuestro tiempo al plantearse conflictos inter generacionales, inter religiosos y sociales, que servirán de hipótesis para las conclusiones de esta investigación. Aunque ciertamente sin antes tener en cuenta una serie de factores y circunstancias no podemos de manera directa comparar la sociedad medieval con la de nuestro tiempo, sino es a través de un método de comparación analítico, y sintético, con una conclusión anticipada, hoy también hay herejías, disidencias y transformaciones, lo que ocurre es que el nombre ha mutado, pero ese movimiento oscilante y esa ósmosis en la historia de las religiones y en su proceso de cambio está presente en nuestros días, y hunde sus causas en las razones y hechos de la historia, y en la proyección de su dimensión espacio-temporal de dichos acontecimientos.

## 5. Conclusiones

Lo primero que nos planteamos es si el Apocalipsis era muy conocido o no al final del primer milenio. Por los antecedentes que tenemos del Beato de Liébana y otras fuentes, está claro que la Iglesia siempre predicó el fin del mundo, y que había símbolos bíblicos como el Leviatán, la Ballena como en el caso de Jonás, así como otros símbolos proféticos derivados de la literatura hebrea y judía y su escatología representaban un fin y un principio, y luego pasaron al cristianismo, y a su vez se fundieron con la tradición cultural helenística de comienzos del primer milenio.

De otro lado la interpretación de fenómenos naturales como los terremotos, fuegos, o lluvias intensas recordaban también tiempos pasados en parte que tenían que ver con la escatología del Antiguo Testamento y con el fin del mundo primitivo en tiempos de Noé, y el posterior fin de los tiempos anunciado en sus diversos sermones por Cristo y corroborado por los apóstoles, anunciado por los profetas Mayores y comentado por los Santos Padres. La segunda venida de Cristo es por tanto esperada por la comunidad cristiana y por la Iglesia y a la aparición de signos de los tiempos hacia finales del año mil eran un signo de cambio.

Encontramos un sentimiento de rebeldía en este cambio del movimiento de la historia, que camina del punto alfa al punto omega, a la *parusía*, y cómo se echa en parte la culpa a la Iglesia, en asuntos como la crítica del diezmo, o la propia herejía de Orleans que replica abiertamente contra el concubinato en la Iglesia. Hay por tanto una reinterpretación de los signos de los tiempos por parte de estos movimientos disidentes y, o heréticos que les conducen a pensar que el fin del mundo está cerca.

---

<sup>39</sup> A. J. TOYMBEE, *El cristianismo entre las religiones del mundo*, Emecé Editores, Buenos Aires 1968; A. J. TOYMBEE, *Estudio de la Historia*, Vol. 1, 2 y 3, Alianza Editorial, Madrid 1991.

<sup>40</sup> S. HUNTINGTON, *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona 1996.

Desde una perspectiva histórica el milenio y su temor al año mil, la iglesia lo vive con inquietud pero a su vez con firmeza porque trata de autoafirmarse y de practicar su auto conservación. Los movimientos surgidos en muchos casos terminan en revueltas y protestas sociales que son luego sofocadas.

Lo importante es visualizar distintos terrenos no siempre contrapuestos, y en algunos casos complementarios, tales como conceptos como fe, superstición y herejía en plena Edad Media, hacia el año mil, así como el análisis y reinterpretación de la palabra profética que emana de textos como *Mateo 24*, o del propio libro del *Apocalipsis*. Teniendo en cuenta que los aspectos simbólicos del mensaje escatológico, se convierten en mensajes de cambio, y a la vez de esperanza hacia un mundo nuevo. No podemos olvidar las duras condiciones de la sociedad medieval en cuanto a una agricultura pobre, la enfermedad, las dificultades insalvables en progresar dentro de la escala social, y el sufrimiento en general del pueblo llano. La aparición de señales o signos, así como la búsqueda de la esperanza y la llegada de un mundo mejor, son sin duda alguna muy deseados. No basta por tanto una purificación, sino también un cambio que nos libre de esa esclavitud y nos lleve a la salvación completa.

En medio de todo lo anterior se entrecruzan ideas y mecanismos donde la *superstición* estaba presente, y donde lo desconocido podría ser interpretado como signo o milagro de los tiempos. Algunos pensaron también que la Iglesia, había ya cumplido su papel, y con el fin del mundo tan cerca debía también de prepararse para ello y purificarse de sus viejos defectos y pecados, sobre todo en el caso del clero.

La interpretación de las fuentes citadas, en especial el libro de Raoul Glaber como cronista, nos muestran un cuadro muy completo de cómo se vivió el fin del primer milenio y cómo todo iba a empezar a cambiar. Frente a los terrores del pasado del tiempo y la muerte, quienes albergaban tales herejías, ansiaban un tiempo de paz y de liberación.

Dichos heterodoxos trataron sin conseguirlo del todo de convertirse en nuevos profetas del cambio y del fin de los tiempos. Sobre todo porque transcurrido el año mil, nada ocurrió de especial, y las aguas volvieron a su cauce, la vida cotidiana medieval proseguía, y tal deseo de liberación había quedado sólo en un deseo de cambio y esperanza. Eso sí se vislumbraba un deseo de búsqueda y de mayor conocimiento con el acercamiento a la aparición de la burguesía urbana y las primeras ciudades, tal y como hoy las conocemos.

Finalmente otra cuestión del milenarismo, pueden ser sus aspectos simbólicos a la hora de interpretar el Apocalipsis, pues no es lo mismo una interpretación literal, que una figurada, una exégesis simbólica basada en el Apocalipsis<sup>41</sup>, o en la tipología<sup>42</sup>, no nos exime de constatar una realidad histórica de este fenómeno en los siglos X y XI

---

<sup>41</sup> Véanse las obras: X. PIKAZA, *Apocalipsis*, Verbo Divino, Pamplona 1999; A. DEL CAMPO Y J. GONZÁLEZ, *Beato de Liébana comentarios al Apocalipsis de San Juan*, Ediciones Valnera, Cantabria, 2006; J. P. NEWPORT, *El León y el Cordero*, Casa Bautista de Publicaciones, Valencia 1993.

<sup>42</sup> La tipología es una clase especial de simbolismo. La tipología se podría definir como un “*símbolo profético*” porque toda la tipología es una representación de algo futuro. Más concretamente, una tipología en la Escritura, es una persona o una cosa en el Antiguo Testamento que representa a una persona o cosa en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, el diluvio en los días de Noé (*Génesis 6-7*), se usa como una tipología de bautismo en *1 Pedro 3, 20-21*. Cuando Pedro usa la palabra *corresponde*, significa en realidad *figura*.

en el occidente medieval, y explica cómo se vivía con inquietud y un cierto miedo, la vivencia de la fe, y el acercamiento al fin de los tiempos. Una sociedad como han expuesto muchos autores de escasa población, y sometida por la naturaleza, en medio de la cuál en la mayor parte de los casos se encontraba indefensa, aspiraba a un cambio y a una esperanza. También influyó el aislamiento de la vida medieval, y su forma de entender la vida cotidiana. El elemento religioso, no era un factor aparte en el Medievo, sino que interpenetraba todas las facetas de su cultura de tal forma que se hace imposible separar un mundo de otro. Si bien es verdad que también aparecieron manifestaciones paganas en los siglos X y XI, pero las mismas tenían un carácter residual y aislado, y muchas de ellas, al igual que las heterodoxias del final del primer milenio que estamos analizando, tienen un barniz de conceptos cercanos al gnosticismo y a filosofías de carácter panteísta y no estrictamente cristianas, donde diversos ritos y creencias trataron de mezclarse.

A pesar de lo anterior, y de los acontecimientos expuestos, la vida medieval siguió fluyendo hacia una época iluminada de futuro, donde la aparición de las primeras ciudades, el auge de la filosofía Escolástica, las órdenes monásticas, la creación de las Universidades y nuevos centros de saber, y el acercamiento a otras ciencias abrían una puerta a una Edad Media, menos sólida y oscura, y más líquida y humanizada<sup>43</sup>. No dejarán de fluir a lo largo de los siglos tales herejías o heterodoxias como voces o nuevos caminos de cambio, y tampoco dejará de estar ese pulso entre la Iglesia y sus instituciones y estos nuevos movimientos, arraigados unas veces en la costumbre, otras en la tradición judeo cristiana, o en la negación de la misma, pero qué duda cabe que enriquecieron nuestra cultura, y forman parte de nuestra rica historia.

---

<sup>43</sup> Véase las siguientes obras: E. POGNON, *La vida cotidiana en el año 1.000*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid 1987; M. PACAUT, *Les ordres monastiques et religieux au Moyen Âge*, Editorial Armand Colin, Paris 2004; P. RICHE, *La vie quotidienne dans L'empire carolingien*, Edit. Hachette, Paris 1973.

# BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

## BIBLIA Y TEOLOGÍA

AIZPURÚA DONAZAR, Fidel, *Una lectura social del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 271 pp., 22 €

El profesor Fidel Aizpurúa, que como profesor jubilado sigue impartiendo clases de Biblia en la Facultad de Teología de Vitoria (España), y especialista en los escritos joánicos, publica esta "lectura social" del Nuevo Testamento convencido de que, en virtud de la encarnación, la historia se ha convertido en "el verdadero timonel del hecho de lectura" de los textos bíblicos (pág. 14). La obra aborda, así, una selección de textos que el autor considera esenciales en cada uno de los libros del Nuevo Testamento con la que pretender sacar a la luz miradas y perspectivas apuntadas en el texto que, a veces, quedan opacas porque rápidamente se buscan discursos exclusivamente religiosos o espiritualistas. Así, la parábola del samaritano (Lc 10,25-32) es la ocasión para reflexionar sobre los componentes de una ética laica (pág. 43); las bodas de Caná (Jn 2, 1-12) sugieren un diálogo sobre la economía de inclusión (pág. 54); y la realidad de las iglesias de los Hechos de los Apóstoles propone una consideración de las ciudades como lugares de una laicidad saludable (pág. 64). Sin duda, la obra resulta muy sugerente y de fácil lectura. Permite considerar cuestiones de los "signos de estos tiempos" que fortalece el tan necesario diálogo fe/cultura. Interesante para los predicadores, pero también para grupos cristianos y cualquier creyente amigo de la Palabra que quiera iluminar el momento presente.- J. GUEVARA.

ÁLVAREZ VALDÉS, Ariel, *Nuevos enigmas de la Biblia*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 2 vols., 172 + 172 pp., 16 + 16 €

Argentino de nacimiento y experto en Teología bíblica, el autor dedica mucha de su actividad a la divulgación popular de la investigación científica de la Biblia. En este libro tenemos una muestra. Ha escogido veinte cuestiones (diez en cada volumen) cuya interpretación resulta problemática, y ofrece datos para comprender

cómo se ha respondido a ella desde las ciencias bíblicas. Los temas son muy variados, del Antiguo y Nuevo Testamento, sin ningún orden lógico, probablemente en el orden que fueron elaborados y difundidos. Algunas muestras: ¿entró Jesús en Jerusalén aclamado por la multitud? ¿estuvo la Virgen María junto a la cruz de Jesús? ¿por qué Marcos abandonó a Pablo en su primer viaje? ¿qué sucedió en la transfiguración de Jesús? ¿quién fue el primer falso profeta? ¿cuál es el salmo más triste de la Biblia? ¿era homosexual el rey David?, etc. A pesar de su asistematicidad, el libro suministra una buena aproximación a la Biblia, que ayuda a familiarizarse con ella y leerla con un sano espíritu crítico.- B. A. O.

AUGUSTIN, George (ed.), *El Dios trinitario. La fe cristiana en la era secular*. Sal Terrae, Santander 2019, 119 pp., 9,90 €

En una sociedad cada vez más secularizada urge recolocar a Dios en su sitio. Pero esto exige —en primer lugar, a cuantos siguen creyendo en él— una reflexión sobre el verdadero Dios. Con este fin ha reunido George Augustin, cuatro firmas destacadas. El propio Augustin, en su colaboración al volumen, propone la necesidad y el sentido de un giro teocéntrico en la era secular. Previamente el cardenal Luis Ladaria, hoy prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, desarrolla lo que es el Dios del Antiguo y el Nuevo Testamento: "La Trinidad es el Dios uno". Dos estudios, respectivamente de Bruno Forte y de Gianfranco Ravasi, se ocupan de la relación de Dios con la belleza, recordando las muchas imágenes que nos ha dejado el arte para representar a Dios. Por último el cardenal Reinhard Marx e acerca a la imagen de Dios en relación con la opción con los pobres saliendo al paso de las críticas que ha suscitado la afirmación de Francisco de "esa economía mata": porque tampoco la imagen de Dios es ajena a lo que los cristianos hacemos por transformar el mundo.- I. CAMACHO.

CALDUCH-BENAGES, Nuria (coord.), *Mujeres de los evangelios*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2018, 131 pp., 15 €

La actitud de Jesús ante la mujer rompió muchos esquemas del mundo judío. Y este libro quiere mostrarlo recorriendo las figuras femeninas que aparecen en los evangelios y mantienen alguna relación con Jesús. Nuria Calduch-Benages, que es profesora en la Universidad Gregoriana de Roma, ha recogido en este volumen once trabajos sobre otras tantas mujeres, escritos también por once mujeres expertas en temas bíblicos (algunas, pertenecientes a iglesias cristianas no católicas). El primero de ellos se dedica a María, la madre de Jesús. Los textos habían sido previamente publicados en el suplemento mensual "Donne Chiesa Mondo" de *L'Osservatore Romano* y también en la revista *Vida Nueva*. Esta obra es como un complemento de la ya publicada también por Nuria Calduch-Benages *Mujeres en la Biblia* (PPC 2018).- B. A. O.

CODA, Piero – GAETA, Saverio, *Dios cree en ti*.

Ciudad Nueva, Madrid 2019, 248 pp., 18 € Piero Coda es un teólogo italiano bien conocido por su abundante producción escrita, miembro de la Comisión Teológica Internacional. En este libro responde a las preguntas del también conocido periodista italiano y vaticanista, Saverio Gaeta. De los cinco capítulos del libro, los tres primeros responden mejor al título escogido porque abordan cuestiones sobre Dios que hoy se plantean con frecuencia entre creyentes y también entre quienes no lo son. El cuarto se enfrenta con cuestiones relativas a la Iglesia, tema sobre el que tampoco faltan las preguntas en nuestra sociedad. Y el último toca una cuestión siempre tan problemática como la existencia del mal en un mundo creado por Dios. Son preguntas formuladas con mucha precisión y detalle, que aluden con frecuencia a libros de cierta difusión en el mundo italiano y fuera de él. Las respuestas tampoco son breves y remiten muchas veces a documentos oficiales de la Iglesia: este recurso las dota de una indudable solidez, aunque quizás las priva de mayor espontaneidad.- B. A. O.

FLECHA, José-Román, *Comentario al Credo de los Apóstoles. Para vivir mejor la fe*. Editorial CCS, Madrid 2019, 111 pp., 10,50 € Estamos ante un comentario caracterizado por su sencillez, escrito por un experto en

temas teológicos que, una vez jubilado de la Universidad Pontificia de Salamanca, ha publicado distintos libros para hacer llegar los grandes contenidos de la teología a un público no especializado. Es el caso de este comentario al Credo de los Apóstoles, que expone en pocos puntos el alcance de cada uno de sus artículos, añadiendo algún texto ilustrativo (del *Catecismo de la Iglesia Católica* con frecuencia; también del papa Francisco) y un cuestionario para la aplicación a la vida personal. Los 17 capítulos fueron publicados previamente en la revista *Catequistas* en los años 2017 y 2018. No se entra en temas más de fondo, como la diferencia entre "Creo en Dios" y "Creo (en) la Iglesia".- B. A. O.

HAHN, Scott, *Un padre fiel a sus promesas. El amor de alianza de Dios en las Escrituras*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 352 pp., 18,90 €

Ministro de la iglesia presbiteriana y luego convertido al catolicismo, Scott Hans es padre de familia y profesor de Sagrada Escritura y Teología en la Franciscan University of Steubenville (Ohio). Este libro tuvo una larga gestación cuyo origen estuvo en unas charlas a feligreses de una parroquia norteamericana. Solo estuvo concluido en 1997, pero hasta ahora no ha sido traducido al castellano. En realidad, su contenido no ha perdido actualidad. Lo que el autor pretende en él es recorrer el Antiguo Testamento y el Nuevo mostrando la relación de Dios con su pueblo, concretada en esa alianza a la que siempre se mantuvo fiel. Los hitos de ese recorrido son Adán, Noé, Abraham, el éxodo y Moisés, el desierto, la conquista del reino, el exilio... para concluir con la persona de Jesús y el anuncio de la nueva Jerusalén. El estilo es sencillo y directo, menos académico, con múltiples referencias a la vida cotidiana, que se concretan con frecuencia en anécdotas para ilustrar ese misterio del amor fiel al ser humano.- B. A. O.

HUERTA RODRÍGUEZ, Jesús Caos, *Exégesis bíblica en Clemente de Alejandría, Uso e interpretación de las citas de los LXX (Pentateuco)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2018, 446 pp., 25 €

Clemente de Alejandría, uno de los autores más notables de la Antigüedad cristiana, ha pasado a la historia no solo por su extensísima obra sino principalmente por el encuentro que se da en ella de la tradición cristiana con la cultura clásica grecorromana, que él conoció en la ciudad de Alejandría. En su obra las citas procedentes de uno y otro ámbito son casi equivalentes en número. A Jesús Huerta, investigador mexicano, le han interesado las citas procedentes de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, el Pentateuco, que llegaron a Clemente a través de la traducción que hicieron los judíos de la Biblia hebrea a partir del siglo III a. C. (que se conoce como *Biblia de los LXX* o *Septuaginta*). En el estudio que presentamos se analizan las citas del Pentateuco encontradas en toda la obra de Clemente. Pero es preciso depurar qué se entiende por “cita”, ya que estas no siempre son literales y se limitan a meras referencias que hay que saber identificar. Jesús C. Huerta sigue el catálogo de citas que publicó O. Stählin en 1936 y estudia el uso que hace Clemente de ellas agrupándolas por lo que él llama “temas y motivos” para referirse a los grandes temas del Pentateuco. Y estudia las citas siguiendo el modelo de lectura alegórica que caracteriza la exégesis del alejandrino: por eso no se limita a comprobar la cita, indaga además la interpretación que hace Clemente de ella y la compara con otras interpretaciones que se encuentran en otros Padres de los primeros siglos.- B. A. O.

JIMÉNEZ FORCADA, Sixto, *Edición crítica del salterio del manuscrito I.i.4 de El Escorial*. Cilengua, San Millán de la Cogolla 2019, 66 pp. + CD, 25 €

Se incluye este volumen en la serie “Biblias hispánicas. Colección digital”, una iniciativa de indudable valor que se hace posible gracias a la ayuda de la Fundación San Millán de la Cogolla. En este caso se toma como base el manuscrito I.i.4 que se conserva en el Real Monasterio del Escorial y que contiene casi todos los libros del Antiguo Testamento en una traducción romanceada, que suele datarse en los comienzos del siglo XV. Ahora bien, lo que aquí se ofrece es solo el libro de los Salmos que figura entre los textos del manuscrito citado. Aunque la traducción de todos los libros canónicos se hace

desde el hebreo, en caso de los Salmos se ha utilizado el texto latino de los LXX (lo mismo que ocurre con los libros deuterocanónicos). La edición que se ofrece ahora es una edición crítica que coloca en paralelo en texto latino y la traducción medieval castellana. Esta edición crítica se ofrece en un CD. El libro impreso solo contiene la introducción a dicha edición, con numerosos detalles lingüísticos pensados para investigadores, así como con explicaciones sobre los criterios que se han seguido para la presente edición del Salterio.- B. A. O.

KASPER, Walter, *La alegría del cristiano*. Sal Terrae, Santander 2019, 240 pp., 12 €

La abundante producción teológica del cardenal Kasper se enriquece con este volumen sobre un tema que el autor reconoce le inquietaba desde hacía tiempo. Su inquietud es explicable, viendo que en nuestro mundo domina esa acedia que ya denunciara el papa Francisco, dentro y fuera de la Iglesia, como dejadez, apatía, indolencia. Para Kasper la alegría es un anhelo primario del ser humano, que está además en las entrañas mismas del mensaje cristiano. Más aún, es criterio para saber si hablamos correctamente de Dios y del ser humano. Pero Kasper quiere colocar también su libro en continuidad con el Vaticano II (el discurso inaugural de Juan XXIII, *Gaudet Mater Ecclesia*, o la constitución pastoral *Gaudium et spes*), cuya recepción considera todavía incompleta. Para responder a esa falta de alegría que rezuma nuestro mundo, también muchas veces los creyentes, Kasper recurre a los fundamentos de nuestra fe y va mostrando cómo la alegría de vivir es afirmación del mundo y cómo una vía adecuada para hacerlo realidad es una comprensión correcta de Dios. Las reflexiones que Kasper ofrece están apoyadas en su profundo conocimiento de la tradición cristiana, cuyos testimonios ilustran cada página de este libro.- B. A. O.

KÜNG, Hans, *La oración y el problema de Dios*. San Pablo, Madrid 2019, 97 pp., 9,95 €

Hoy se habla de crisis de la oración en nuestro mundo. Para Hans Küng esta crisis no es sino reflejo de la crisis de Dios. Esta es la tesis del presente libro, que tiene mucha relación con otro más conocido del autor, *¿Existe Dios?* (pu-

blicado en 1978). Küng contrapone lo que él llama la oración profética y la oración mística. Aquélla primera es la propia de la tradición bíblica; ésta otra tiene su origen en el mundo oriental y en la práctica del zen: no hay que excluirla, pero hay que saber reconocerle su papel complementario en la tradición cristiana. Küng analiza con rigor los pocos datos que nos ofrecen los evangelios sobre la oración de Jesús, pocos pero suficientes para iluminar lo que habría de ser la oración cristiana: una oración espontánea (no gravada por la obligatoriedad), breve, en secreto (no plasmada en ampulosas manifestaciones), abierta a la acción (al perdón, para empezar), dirigida al Padre (del que Jesús es mediador). La oración es más necesaria hoy, pero ello exige replantear la imagen personal de Dios al que nos dirigimos.- I. CAMACHO.

LERA MONREAL, José María, *La Iglesia hace Eucaristía y la Eucaristía hace Iglesia*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2019, 597 pp.

Después de una extensa trayectoria como docente de distintas materias teológicas, el jesuita José María Lera se ha propuesto recapitular en un libro todo lo que había ido enseñando a lo largo de su vida. Y para etiquetarlo ha escogido ese teologúmeno que emplea Henri de Lubac en su *Meditación sobre la Iglesia*: “la Iglesia hace Eucaristía y la Eucaristía hace Iglesia”. Significa que en su visión personal la Iglesia ocupa un lugar determinante, en sintonía con la calificación que se dio al siglo XX como “el siglo de la Iglesia”. Pero además la Eucaristía y su relación con la Iglesia le dan lugar para profundizar en el sentido de la liturgia, empobrecida desde el Concilio de Trento, que la redujo a las normas y los cánones. El libro está dividido en dos partes, siguiendo la sugerencia el título. La primera parte aborda la eclesiología, desde la teología fundamental y desde la teología sistemática, para estudiar luego cómo la Eucaristía se ha vivido en ella en sus diversas formas históricas. En la segunda parte el centro lo ocupa la Eucaristía, como sacramento desde el que se construye la iglesia.- B. A. O.

MADRIGAL, Santiago, *Lutero y la Reforma. Evangelio, Justificación, Iglesia*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2019, 354 pp., 22 €

Los 500 años de la Reforma ha sido la primera ocasión en que luteranos y católicos han celebrado conjuntamente el evento. Este importante avance ecuménico tiene detrás los primeros 50 años de diálogo luterano-católico, que se iniciaron en 1967. Los sucesivos textos que ha ido produciendo desde entonces la Comisión internacional Luterano-Católico Romana culminan, por ahora, con *Del conflicto a la comunión. Conmemoración conjunta luterano-católica romana de la Reforma de 2017*. Y este texto es el que inspira en gran parte el trabajo de Santiago Madrigal, recogiendo el nuevo ambiente que se respira ya en este terreno. En la primera parte de su libro Madrigal pretende ir en busca del Lutero “real”, superando las desfiguraciones que han marcado toda la literatura católica y luterana. Esta preocupación por dar con el auténtico Lutero permite descubrir en él las dos coordenadas que enmarcan su vida, y que van a ser el objeto de toda su atención: el testigo del Evangelio, el teólogo de la fe. Se quiere así ahondar la figura histórica de Lutero y su mensaje doctrinal. De este modo se distingue la “Reforma” entendida como el conjunto de intuiciones teológicas de Lutero y sus inmediatos seguidores y la “Reforma” como la serie de acontecimientos que se fueron sucediendo hasta desembocar en la división de la Iglesia. Una pregunta esperanzada subyace siempre a estas reflexiones: ¿hasta dónde podrá llegar la convergencia de luteranos y católicos romanos?.- I. CAMACHO.

MEDINA BALGUERÍAS, Marta, *Atraídos por lo humilde*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2018, 144 pp., 15 €

El título escogido está inspirado en Rom 12,16, en ese largo pasaje en que Pablo enuncia normas para la conducta cristiana. Y el texto de este libro corresponde al trabajo de fin de grado en Teología que la autora realizó en la Universidad Pontificia Comillas usando la humildad como lente desde la que sintetizar los grandes temas de la teología. El interés de este enfoque lo confirma el contenido mismo del trabajo. La profundización en el deseo humano y la apertura a Dios encuentra camino en la humildad. Luego se abordan cuatro temas: Ser, Bien, Verdad, Belleza. El Ser estudia la cuestión del ser humano ante Dios; el Bien permite asomarse a

la vida moral; la Verdad nos abre a la teología de la Iglesia; la Belleza nos descubre una comprensión sacramental del mundo. Por último, el anhelo humano de eternidad nos lleva al tema de la salvación y la escatología. Estamos, pues, ante un libro en que se armonizan la teología y la espiritualidad.- B. A. O.

NEWMAN, John Henry, *Via media II*. Universidad Pontificia de Salamanca – Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos “Juan XXIII”, Salamanca 2019, 276 pp., 15 €

El título de esta obra del cardenal Newman resulta oscuro, si no desconcertante. En realidad, estamos ante el segundo volumen de una obra que preparó él en los últimos años de su vida recogiendo escritos de su época anterior a la conversión al catolicismo (que tuvo lugar en 1845). Como se sabe, fue él uno de los principales impulsores del Movimiento de Oxford, que buscaba un acercamiento entre la iglesia católica y la anglicana. Son conferencias, cartas y “tractos” escritos entre 1830 y 1841. En esa época él pensaba que la iglesia romana se situaba en los extremos (estaba lejos de la “vía media”): por eso estos escritos tienen un claro carácter anticatólico y de defensa del anglicanismo. Los dos volúmenes fueron publicados en 1877, poco antes de que fuera creado cardenal por el papa León XIII (1879). Algunas anotaciones del autor ayudan a valorar el sentido de estos textos y las razones que explican su cambio de actitud. Esta edición castellana incluye todo el segundo volumen original, con excepción de un texto de especial interés que se encontraba en él: el Tracto 90 y dos cartas que le siguieron. Por su importancia para comprender la trayectoria espiritual e intelectual de Newman habían sido ya publicados en castellano por el mismo instituto salmantino.- I. CAMACHO.

RAMIS DARDER, Francisco, *Mesopotamia y el Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 240 pp., 20 €

Francisco Ramis, profesor de distintos centros académicos de Mallorca y especialista en Antiguo Testamento, presenta en esta monografía un asunto de enorme interés para todos los lectores de la Biblia y es el estudio de las tierras del Tigris y el Éufrates: Mesopotamia,

“sin duda, una de las zonas de mayor influencia sobre la historia y la cultura del pueblo de la Biblia” (pág. 13). La enorme magnitud de la empresa explica los once capítulos a lo largo de los cuales el profesor Ramis desarrolla la historia y geografía de esas tierras desde el alba de la civilización sumeria (ca. 6000 a.C.) hasta la caída del imperio neobabilonio y la emergencia del periodo persa (ca. 550 a.C.), notando el impacto de dichos acontecimientos en el texto bíblico. El libro incluye una bibliografía muy seleccionada, si tenemos en cuenta que, como hace notar el autor, los estudios sobre Mesopotamia y la Biblia son inabarcables. Hay que notar, además, que se ha hecho un esfuerzo muy grande por anotar los textos en castellano. Así, la obra resulta de interés tanto para especialistas como para el público en general porque ordena y sistematiza el dato histórico y el dato bíblico de una manera muy clara.- J. GUEVARA.

SÁEZ GUTIÉRREZ, Andrés – CANO GÓMEZ, Guillermo – SANVITO, Clara (eds.), *Filiación VII. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo. Gnosis, Valentín, valentinianos*. Trotta – Fundación San Justino, Madrid 2018, 380 pp., 32 €

Por séptima vez llegan a nosotros las actas de las Jornadas de Estudio sobre “La filiación en los inicios de la reflexión cristiana” que viene organizando la actual Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso (Madrid). En este caso son las correspondientes a las Jornadas de 2015 y 2016. Mantienen el enfoque original de estudiar la relación entre cultura pagana, religión de Israel y orígenes del cristianismo. En esta ocasión se ha optado por centrarse en un autor concreto: Valentín. Vivió en Alejandría en el siglo II y fue distanciándose de la ortodoxia para derivar hacia el gnosticismo, que tanta presencia tuvo en los primeros siglos cristianos. El análisis de sus escritos permite adentrarse en la tradición gnóstica y en las huellas que deja en ésta la filosofía griega. Si seis de los estudios recogidos en este libro tienen como tema a Valentín y los que le siguieron dentro de la corriente gnóstica, otros cuatro abordan la filiación en el Antiguo Testamento (sobre el texto de 2 Sam 7,14), en la literatura paulina (sobre

Efesios y sobre las Cartas Pastorales) y en San Justino.- B. A. O.

URÍBARRI BILBAO, Gabino, *Teología de ojos abiertos. Doctrina, cultura y evangelización*.

Sal Terrae, Santander 2018, 143 pp., 12 €  
 Por una "teología de ojos abiertos" entiende su autor, que es profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas y miembro de la Comisión Teológica Internacional, "aquella que une en su discurso, en un todo unitario, doctrina, cultura y pastoral; es decir, reflexión teológica, análisis cultural y propuesta evangelizadora" (pág. 11). Para responder a esta compleja cuestión –en el fondo, la de cómo evangelizar hoy– se comienza justificando la necesidad de conjugar estos tres elementos (capítulo 1º). Se analiza luego (capítulo 2º) los cambios que implica el paso de la primera a la segunda modernidad, lo que el autor llama la modernidad tardía. Cuáles son los retos que este nuevo contexto cultural plantea al anuncio de Jesucristo es el objeto del capítulo 3º: la reducción de Jesús a un personaje histórico o a un líder espiritual entre otros, la reducción de la religión a una espiritualidad del bienestar personal, el anuncio de la salvación en un mundo que la demanda. El último capítulo aborda los retos que esta cultura plantea a una Iglesia que quiere tener incidencia evangelizadora: inculturarse sin perder su propia idiosincrasia, responder a la demanda religiosa sin caer en una espiritualidad emocional y centrada en el bienestar del sujeto, generar identidad y pertenencia eclesial en un mundo marcado por el individualismo.- I. CAMACHO.

## ÉTICA Y MORAL

AGEJAS, José Ángel (coord.), *La tarea de ser mejor. Curso de Ética*. Universidad Francisco de Vitoria, Madrid 2007, 268 pp.

Estamos ante un manual preparado en la Universidad Francisco de Vitoria para que sirva de texto a una asignatura de formación básica que tienen que cursar todos los alumnos matriculados en ella. El presupuesto es digno de ser destacado: la formación moral es parte ineludible de la formación universitaria. El carácter de manual se refleja en la estructura general y en los contenidos de cada uno de los diez temas

que lo conforman. El punto de partida es la antropología filosófica que permite comprender la experiencia moral y los rudimentos del conocimiento moral. La segunda parte se enfoca, siguiendo tendencias dominantes hoy, según la ética de las virtudes: por tanto lo que se ofrece en primer lugar no es un estudio especulativo y teórico para discutir lo que es bueno y lo que es malo; es más bien una iniciación a conocer cómo podemos ser buenos o malos o, con otras palabras, el aprendizaje de un estilo de vida que contribuya al desarrollo del individuo como sujeto en sociedad. Los dos capítulos de la última parte abordan la responsabilidad moral y los principios racionales que facilitan el juicio ético y la toma de decisiones.- I. CAMACHO.

FERNÁNDEZ, Aurelio, *Qué es y qué no es el matrimonio. El matrimonio: origen de la familia y bien de la sociedad*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2019, 310 pp., 18,90 €

Esta es una obra póstuma del que fuera profesor de Teología en las Facultades de Navarra y de Burgos y uno de los primeros miembros de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. La reflexión que se hace en sus páginas sobre el amor arranca de los siglos primeros de la historia, tanto los presocráticos y la cultura griega como el Próximo Oriente Antiguo. Pero la parte central del libro la componen capítulos dedicados a las nuevas ideologías que desfiguran el amor y, por ende, trastocan y falsean el sentido del matrimonio: el matrimonio de homosexuales, las parejas de hecho, la ideología de género y la transexualidad. El capítulo final retoma el valor de matrimonio entre católicos como sacramento. Aunque el autor no quiere moverse solo en el terreno de la teología moral, son los presupuestos de esta expuestos con mucho rigor los que se manifiestan en toda la obra, que busca no obstante una fundamentación racional de la doctrina que se va exponiendo.- B. A. O.

FLECHA ANDRÉS, José-Román, *Virtudes para una vida buena*. Secretariado Trinitario, Salamanca 2018, 304 pp., 20 €

Las virtudes están en la esencia de la vida moral desde Aristóteles, pero con la modernidad cayeron en cierto descrédito. Hoy no son pocos los autores que construyen la ética sobre las virtudes, aunque no tengan casi presencia

en este libro. Porque José-Román Flecha, catedrático emérito de la Universidad Pontificia de Salamanca, emprende esta tarea desde una perspectiva inequívocamente teológica y cristiana. Lo hace cuando pone las bases de un tratado sobre las virtudes teologales y cardinales, y también cuando va estudiando sucesivamente cada una de ellas. El método escogido para este tratamiento es el histórico: se hace en cada capítulo un recorrido histórico, que se inicia en la Biblia para seguir con los Padres de la Iglesia, los grandes teólogos (Isidoro de Sevilla, Tomás de Aquino...), los grandes místicos (Juan de Ávila, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz), para llegar finalmente al magisterio más reciente de la Iglesia. Es de destacar el relieve que da a los místicos, así como también el enfoque general de relacionar las virtudes con la “vida buena”, opción que remite inevitablemente al pensamiento de Aristóteles.- I. CAMACHO.

LEJEUNE, Jérôme, *En el comienzo, la vida. Conferencias inéditas (1968-1992)*. Biblioteca de Autores Cristianos – Fundación Jérôme Lejeune, Madrid 2019, 184 pp., 20 €

El profesor Jérôme Lejeune (1926-1994) puede ser considerado como el padre de la genética moderna. Él fue quien identificó la causa genética del síndrome de Down y de otras patologías. Pero fue, al mismo tiempo, un gran defensor de la vida. Esto le llevó a continuas complicaciones en su Francia natal frente a quienes querían aprovechar estos avances de la ciencia para favorecer legislaciones proabortistas que permitieran la eliminación de embriones con determinadas patologías. Lejeune apenas nos dejó textos escritos, solo algunos artículos y conferencias. Estas nueve conferencias inéditas son una muestra, que destacan por su contenido ético, y que deben ser leídas en el contexto de los conocimientos científicos existentes en los años 1970. Lejeune defendió el monogenismo (cf. el texto “Adán y Eva o el monogenismo”, publicado en 1968 en la *Nouvelle Revue Théologique*) y abordó con rigor la defensa de la vida humana ante los grandes retos de la genética moderna que él conoció desde su propia experiencia científica.- F. L.

MIDGLEY, Mary, *¿Podemos formular juicios morales?* Alianza, Madrid 2019, 217 pp., 18 €

Uno de los problemas fundamentales de la ética es el del alcance y legitimidad de los juicios morales. Una idea muy extendida en nuestros días es la de que formular juicios morales sobre los demás supone un comportamiento éticamente malvado. Este libro, publicado en español un año después del fallecimiento de su autora, la profesora de filosofía moral de la Universidad de Newcastle Mary Midgley (1919-2018), repasa los distintos enfoques que han abordado el problema y explora la posibilidad de una respuesta afirmativa que desborde las barreras del escepticismo moral. En su opinión, en la raíz misma del escepticismo se realza el valor de la libertad. Los predicados morales son expresión del ejercicio mismo de la libertad humana, el cual nunca debe basarse en la ignorancia, y la aceptación o no de su viabilidad repercute inevitable y significativamente en nuestras actitudes ante la vida cotidiana y ante las instituciones y el derecho. La renuncia a la formulación de juicios morales no solo no facilita el curso de la vida individual y colectiva, sino que lo torna más difícil y problemático. Temas recurrentes tratados en el libro son, entre otros: distinción entre libertad exterior e interior; delimitación de las esferas privada y pública; tiranía de las costumbres y miedo a la sociedad; tradición, educación y progreso; interculturalidad, pluralidad y tolerancia; fragmentación cultural y conflictividad política; y dilemas morales y metafísica.- A. MARTÍN MORILLAS.

VIDAL, Fernando, *El día del padre. Cuatro hombres que revolucionaron la paternidad*. San Pablo, Madrid 2019, 225 pp., 16,50 €

La consideración de la figura del padre y las funciones que se le asignan en la familia varían según culturas y tiempos. El autor, director del Instituto de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, lo expresa como discontinuidad intergeneracional y giro en las formas de ejercer la paternidad. Por eso se propone hacer una exploración intercultural e interconfesional. Y para eso recurre a la historia con el propósito de presentarnos lo que él califica como los padres fundadores de la paternidad. Son cuatro, de épocas y culturas muy diferentes. El primero procede del Medio oriente antiguo: Abraham, el patriarca bíblico, que se puede situar

en torno al siglo XIX a. C. y del que nos queda una escasa documentación. Le sigue Akhenatón, de unas coordenadas tan lejanas como el Egipto del siglo XIV a. C. El tercer personaje es Dédalo, que vivió en el siglo XIII a. C. y es anterior a la *Iliada* griega. Por último Confucio recoge la tradición china pero su influencia se extendió pronto por todo el orbe. Todos ellos tienen una historia y personifican un mensaje que trasciende el contexto en que vivieron. Por eso es útil acercarse a cada uno de ellos para aprender recordándolos a ser padres.- B. A. O.

VITORIA, Francisco de, *Comentarios a la Prima Secundae de la Summa Theologiae de Santo Tomás – IV. De donis, beatitudinibus, fructibus, vitiis et peccatis / Sobre los dones, las bienaventuranzas, los frutos, vicios y pecados*. Introducción, edición y traducción de Augusto Sarmiento y M<sup>a</sup> Idoya Zorroza. EU-NSA, Pamplona 2019, 490 pp., 25 €

Este volumen es una muestra del valor y la importancia de esta edición crítica del comentario que hizo Francisco de Vitoria en las aulas de la Universidad de Salamanca a la *Summa Theologiae* de Santo Tomás. El volumen que comentamos corresponde a las cuestiones 68 a 89, que fueron explicadas por Vitoria en el curso 1533-1534. A la parte positiva (dones del Espíritu Santo, bienaventuranzas y frutos del Espíritu) dedica Vitoria solo las tres primeras cuestiones, que son además muy breves. El resto se dedica a los vicios y pecados, con un tratamiento mucho más pormenorizado. La edición es a doble página (latín y traducción castellana). Sigue el manuscrito más académico que se conserva de estas lecciones, más conciso y, con toda probabilidad, el más cercano a lo que Vitoria realmente exponía (el llamado Manuscrito Ottoboniano Latino 1000). Vitoria comentaba a Santo Tomás, pero al mismo tiempo actualizaba su doctrina con referencia a otros autores y en el contexto histórico nuevo del siglo XVI.- I. CAMACHO.

## IGLESIA

BERGOGGIO, Jorge Mario – FRANCISCO PAPA, *Las cartas de la tribulación*. Herder, Barcelona 2019, 184 pp., 12 €

Este libro, cuya edición corre a cargo de dos

estrechos colaboradores del papa Francisco, los jesuitas Antonio Spadaro y Diego Fares, consta de dos partes muy diferentes. La primera es la reproducción de un librito publicado en Buenos Aires (1988) por el P. Bergoglio: contiene siete cartas del que era General de la Compañía, Lorenzo Ricci, cuando la supresión de ésta y otra del primer General después de la restauración, Juan Roothan; van precedidas de un prólogo de Bergoglio en el que las propone como una guía para el discernimiento en momentos de tribulación como fueron aquellos años para la Compañía de Jesús. A esas “tribulaciones de ayer” se contraponen en la segunda parte las “tribulaciones de hoy”. Ahora el tema son los abusos en la Iglesia que el papa Francisco ha tenido que afrontar con decisión: se incluyen cuatro cartas suyas, de abril y mayo de 2018, relativas al problema en Chile (tres dirigidas a los obispos y una a todo el pueblo de Dios en aquella iglesia); se añade además la carta que el papa dirigió al pueblo de Dios universal sobre el mismo tema en agosto de 2018.- I. CAMACHO.

CUESTA GÓMEZ, Daniel, *Los Evangelios Apócrifos en la Semana Santa de Sevilla*. Ediciones Alfar, Sevilla 2019, 144 pp., 15,60 €

Hay personajes de los que los evangelios canónicos apenas dan noticia: Pilato, la esposa de éste, Herodes, Nicodemo, José de Arimatea, la Verónica, Loginos, los dos crucificados con Jesús. Pero los evangelios apócrifos sí que aportan muchos datos más, de cuya historicidad es preciso dudar pero que han alimentado la piedad popular hasta hoy. Evangelios apócrifos existen hasta la época medieval, pero el autor ha tomado como base el *Evangelio de Nicodemo* con sus dos partes que posiblemente no se unieron sino en el siglo V: las *Actas de Pilato* suelen datarse a finales del siglo I o comienzos del II, el *Descenso de Cristo a los infiernos* se considera ya del siglo III o comienzos del IV. Complementariamente se recurre a otros textos posteriores que siguieron desarrollando los mismos temas. Es curioso ver cómo evoluciona la imagen de algunos de estos personajes hasta convertirlos en verdaderos seguidores de Cristo y ejemplos a seguir. Todo eso se refleja en los “pasos” de la Semana Santa sevillana. El autor se ocupa, no solo de estudiar estos personajes en los textos

apócrifos, sino también de ver cómo son representados en algunos “pasos”, cuya imaginería se analiza. Todo ello ayuda comprender cómo la piedad popular se alimenta de otras fuentes que no conviene ignorar.- I. CAMACHO.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael, *Memoria de Roma, 1958-1976. Sobre san Josemaría y las tempestades de la Iglesia*. Editorial Y, Madrid 2018, 230 pp., 9 €

El autor pasó 18 años de su juventud (1958-1976) en Roma viviendo muy cerca de san Josemaría Escrivá de Balaguer. Hoy es de las pocas personas vivas que pueden hablar con esa cercanía de san Josemaría. Por eso, y aunque él ya no pertenece desde 1998 jurídicamente al Opus por razones que no revela pero se intuye le fueron impuestas, algunos amigos de esa institución le han invitado a dejar por escrito sus recuerdos. Tras su vuelta a España en 1958 fue profesor de Antropología Cultural en la Universidad Complutense. Y esa es la perspectiva desde la que están escritas estas memorias de aquellos dieciocho años de juventud. En la obra hay dos partes bien diferenciadas como se señala en el subtítulo. La primera recoge lo que son recuerdos de la persona de san Josemaría: a pesar de todo lo que hay escrito sobre él, Rafael Gómez piensa que sus recuerdos aportan aspectos que merece la pena dejar por escrito. La segunda parte analiza la crisis de la Iglesia en aquellas décadas de 1960 y 1970: el autor no quiere hacer un análisis teológico de la misma, para la que no siente competente, sino un estudio desde la filosofía de la historia; y su conclusión es la de una fragmentación en la Iglesia en medio de grandes tempestades, que no se pueden pensar están ya del todo superadas.- F. L.

LÓPEZ VILLANUEVA, Mariola, *Madeleine Delbrél. Una mística de la proximidad*. Sal Terrae, Santander 2019, 215 pp., 13 €

La autora define a Madeleine Delbrél como *mujer de periferias*. La atraían sobre todo las personas carentes de tantas cosas en los arrabales. De hecho, trabajó sobre todo en un barrio periférico de París, en un ambiente descristianizado. Su apertura interior le permitía el encuentro con Dios en sitios tan dispares como el metro, un café, el tráfico de la gran ciudad. Para ella el fragor de lo cotidiano no estorbó

en ningún momento su profunda unión con Dios. Siempre estuvo convencida de que lo que Dios quisiera de sus criaturas se lo iría mostrando sobre la marcha, de acuerdo con los acontecimientos. Tuvo una especial capacidad para dialogar con los no creyentes, en los que era capaz de descubrir la bondad y la belleza del Evangelio. Siempre vivió en una cercanía cordial a todos los que la rodeaban, fruto de la gran bondad de su corazón.- A. NAVAS.

PAREDES MUÑOZ, Juan Antonio, *Al servicio de Dios y de los hombres: Antonio Dorado Soto*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 230 pp., 18 €

D. Antonio Dorado Soto fue sucesivamente obispo de Gaudix-Baza, de Cádiz y de Málaga entre 1970 y 2008. Y Juan Antonio Paredes, oriundo como D. Antonio de la diócesis de Toledo, le acompañó durante gran parte de esos años de ministerio episcopal. Estamos, por tanto, ante el testimonio directo de la persona que más de cerca lo conoció. Junto a este contacto de persona a persona, Juan Antonio Paredes se ha valido también de los escritos de D. Antonio Dorado para profundizar en su vida y en su pensamiento. D. Antonio perteneció a aquella generación de obispos españoles nombrados por Pablo VI en los años duros de la transición política, que se esforzaron por afrontar este cambio al tiempo que ponían en práctica el espíritu del Concilio Vaticano II. Esta misma generación fue luego marginada por los obispos que comenzó a nombrar Juan Pablo II. En esos dos contextos tan diferentes Dorado Soto se manifestó siempre como un hombre profundamente religioso, un pastor consagrado a la evangelización del pueblo y preocupado siempre por la formación de los sacerdotes y por la promoción del laicado. En resumen, estamos ante un hombre cuyo recuerdo adquiere nueva actualidad en los tiempos renovadores del papa Francisco, por quien D. Antonio mostró gran admiración en sus dos primeros años de pontificado (hasta su muerte acaecida en 2015).- I. CAMACHO.

TAMAYO-ACOSTA, Juan José, *Un proyecto de Iglesia para el futuro de España. Cuarenta años después*. San Pablo, Madrid 2019, 374 pp., 21 €

Este libro se publicó hace 40 años, en 1978. El autor afirma que fue su primera obra de teología, escrita cuando en la etapa del postconcilio comenzaban ya a producirse síntomas de involución y en España estábamos en los momentos clave de la transición. 1978 fue el año de aprobación de la Constitución. En opinión de Juan José Tamayo, en la transición no se logró eliminar todos los restos del nacional-catolicismo. La eclesiología que el autor proponía se basa en las comunidades eclesiales de base, que tenían un sólido apoyo en el Vaticano II y habían comenzado a hacerse realidad en América Latina. La segunda parte de esta obra (págs. 101-282) se dedica a dichas comunidades como alternativa de Iglesia. Previamente se ha hecho, en la primera parte, una crítica de las estructuras trasnochadas de la Iglesia (parroquia, Acción Católica, curia romana y tribunales eclesiásticos, papado), lo que requiere nuevas mediaciones pastorales. Y la obra se completa, en la tercera parte, con una lectura liberadora del Evangelio. Juan José Tamayo ha considerado que su propuesta de Iglesia alternativa sigue teniendo actualidad, incluso resulta más urgente hoy: pero además encuentra apoyos en la figura del papa Francisco. Por eso reedita este libro añadiendo un nuevo Prólogo (en que justifica la actualidad del libro haciendo una breve lectura de lo ocurrido en estos 40 años) y unas páginas finales al Epílogo (donde enumera lo que cree son los nuevos retos a los que ha de enfrentarse la Iglesia en el momento actual).- I. CAMACHO.

ZAMORA, Mey, *Lo que no se da se pierde. Retrato de la misionera Isa Solá*. Plataforma Editorial, Barcelona 2018, 275 pp., 18 €

Este retrato está dedicado a la vida de una religiosa de Jesús-María, asesinada en Haití en 2016. Su vida misionera transcurrió entre Guinea en África y Haití en América. En esta biografía se da cuenta de cómo ella soñaba hacer siempre lo que amaba hacer: entregar su vida a los demás y servirlos en la mejor manera posible. El relato consta de tres partes. En la primera se narra todo lo relacionado con su familia y con su educación, hasta el momento de hacerse religiosa. En la segunda se agrupan una serie de anécdotas pertenecientes a su estancia en África, en concreto en Guinea Ecuatorial. En la

tercera las anécdotas pertenecen a los últimos años de su vida, en la capital de Haití. Especialmente notable fue su intervención en favor de las víctimas del terremoto de 2009, creando un taller de prótesis para atender a los dañados en sus extremidades por el seísmo.- A. NAVAS.

## PASTORAL

ALCALDE MARTÍN, Elías, *La palabra y el pueblo de Dios. Para la misión en el mundo. Explicación – Aplicación*. Imprime J. Vega, Granada 2019, 336 pp., 5 €

El autor, sacerdote granadino y Director Diocesano de Misiones, no pierde ninguna oportunidad de realizar su trabajo en favor de las misiones y misioneros/as *ad gentes*; y también dedica tiempo, y los medios a su alcance, para recordarnos a todos que estamos llamados a ser colaboradores de la misión a la que Cristo envió a su Iglesia. El libro nos ofrece las homilías de los tres ciclos litúrgicos y las fiestas principales del año, que Elías publica y envía semanalmente por diversos medios. El autor recoge y acentúa el contenido de esas homilías, y las acompaña de la explicación directa de la Palabra de Dios; además, basándose en los documentos papales y en los mejores comentarios bíblicos, nos invita a aplicar la Palabra a nuestras vidas, imitando así la preocupación que Jesús tenía por los pobres. Un precioso y duradero regalo.- A. MALDONADO C.

BERMEJO, José Carlos – ÁLVAREZ VALDÉS, Ariel, *Peregrinar a Jesús. Dios, Jesús y la Salud*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2019, 184 pp., 14 €

Dos preocupaciones justifican este libro: el acercamiento a la persona de Jesús y a su humanidad, por una parte; por la otra, la salud, no solo en el ámbito biológico, sino como relación consigo mismo y con los demás. Y una convicción de base: el mensaje y la praxis de Jesús sobre la salud es de gran valor para nosotros hoy. Esas son las coordenadas que enmarcan este esfuerzo de dos personas que han intentado siempre aunar reflexión teórica y praxis comprometida en el ámbito de la salud. Este esfuerzo se ha concretado en una serie de capítulos breves, en que ambos autores se van alternando para comentar diferentes textos

evangélicos que ponen de manifiesto los vínculos entre Jesús y la salud. No pretenden ofrecer un trabajo definitivo de exégesis; se contentan con suministrar unas pautas para la reflexión espiritual abiertas a ser completadas por el mismo lector.- B. A. O.

CORDERO MORALES, Fernando, *El corazón de la pastoral*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 278 pp., 22 €

Desde 2013 viene publicando el autor un par de Pliegos al año en la revista *Vida Nueva* sobre temas relacionados con la pastoral. Fernando Cordero ha tenido una amplia experiencia en ese campo en distintos lugares de España y forma parte ahora del gobierno general de los Sagrados Corazones, instituto religioso del que es miembro. Son 12 los Pliegos de la citada revista que ha recogido en este volumen. Los temas son diversos y la obra no ofrece un tratamiento sistemático sobre la pastoral. Pero los 12 capítulos tienen un enfoque que justifica el haber reunido este material en un volumen, enfoque que queda expresado en el título: el *corazón* de la pastoral. Porque se quiere llegar a lo que es nuclear en toda pastoral, lo que constituye como su esencia, que no es sino la referencia a la persona y al mensaje de Jesús. Y eso, ya se trate de la pastoral de los sacramentos, de la pastoral de ayuda a los que se acercan a la muerte, de la pastoral de los tiempos litúrgicos etc.: valga esa enumeración como muestra de lo que el lector puede encontrar en el libro.- B. A. O.

ESCUDERO, José María, *¡Benditas parábolas de Jesús! Propuestas para orar y trabajar*. Editorial CCS, Madrid 2019, 110 pp., 11 €

Su trabajo en pastoral juvenil en ámbito parroquial han facilitado a José María Escudero, religioso pavoniano, la concepción y la gestación de este libro. Es, como indica el subtítulo, una guía para orar y trabajar. Su esquema es muy sencillo. Son 37 parábolas las escogidas, aunque algunas no serían técnicamente tales, si seguimos el rigor de los exegetas, sino más bien dichos de Jesús. Y se propone para cada una de ellas: primero, el texto, para su lectura; después un breve oración, que se sugiere siga a un tiempo de oración en privado; por último, un guion para trabajar en grupo buscando formas

de aplicación de lo orado en la vida de cada día.- B. A. O.

FRANCISCO PAPA, *Las diez palabras. Catequesis sobre los mandamientos*. San Pablo, Madrid 2019, 119 pp., 12,50 €

Se reproducen aquí diecisiete catequesis pronunciadas por el papa Francisco entre junio y noviembre de 2018. El tema: los mandamientos del Decálogo. El título escogido (con el término “palabra”, mejor que el de “ley”) sugiere el enfoque que le dará el Papa y que está muy bien destacado en el Prólogo de Fabio Rosini, sacerdote que dirige el Secretariado para las Vocaciones de la diócesis de Roma. Francisco no propone en primer lugar una lectura de las exigencias propias de un código ético. Busca más bien reconducir esta reflexión ética hacia la persona de Jesús. Así, a medida que entendemos mejor el Decálogo, conocemos mejor a Cristo. Y es que el término “palabra” remite a una relación y no se queda en un precepto frío. El talante pastoral del papa Francisco inspira estas catequesis, que quieren llegar al corazón de los oyentes (o de los lectores) como luz y estímulo para la vida cristiana, sin olvidar tampoco las referencias a nuestro mundo y a los problemas que en él se plantean.- B. A. O.

GARRIDO, Javier, *Camino de transformación personal. Sabiduría cristiana*. San Pablo, Madrid 2019, 291 pp., 16,95 €

Este libro nace de la convicción de que no es posible la evangelización sin acompañarla con procesos de experiencia religiosa. Inicialmente la obra fue pensada para creyentes, pero la evolución multicultural de la sociedad española ha movido al autor a completarla con una parte para personas que buscan, que están en el umbral de la fe. El autor desea ayudar a que los cristianos adultos puedan liberarse de una fe ideológica masificada, para poder vivir un camino altamente personal, dejándose llevar por la intuición que les ha permitido descubrir la verdad de Jesús y de su Evangelio. Tras los prolegómenos de la fe, se aborda el proceso de iniciación, al que sigue el de fundamentación, que acaba con el del seguimiento de Jesús. La parte sintetizadora de todo lo dicho está dedicada a cómo “ser cristiano en la vida ordinaria”.- A. NAVAS.

GONZÁLEZ-ANLEO, Juan María – COMBA, Teresa – ESPLUGUES, Vicente – ROJANO, Jesús, “*Sueño con una Iglesia joven para los jóvenes*”. *¿Crisis en la transmisión de la fe?* PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 107 pp., 12 €

PPC promovió en abril de 2018, junto con el Instituto Superior de Pastoral, las III Conversaciones PPC, en esta ocasión sobre el mundo de los jóvenes y la religiosidad de éstos. La jornada constó de cuatro ponencias, que se reproducen en estas páginas. Su objetivo es arrojar luz para que la Iglesia escuche y acompañe a los jóvenes y fomente su protagonismo en el ámbito eclesial, a comenzar por la vida parroquial. El sociólogo Juan M. González-Anleo define a los jóvenes por su aprecio de la familia y a los amigos, por su consumismo como forma de vivir y de pensar, sin que falte en ellos el interés por lo religioso aunque no por lo que les ofrece la Iglesia. La religiosidad y otros aspectos de la vida de los jóvenes son objeto de las ponencias de la dominica María Teresa Comba y del religioso de Verbum Dei Vicente Esplugues. Por fin, Jesús Rojano, salesiano esboza una propuesta pastoral, claramente inspirada por el programa de Iglesia en salida que ha liderado el papa Francisco, que tanto insiste en la escucha y el acompañamiento.- I. CAMACHO.

LÓPEZ VIGIL, María – LÓPEZ VIGIL, José Ignacio, *¡Frente a frente! San Pablo Apóstol, el que inventó a Cristo, y María Magdalena, la que conoció a Jesús*. Ediciones Feadulta, Madrid 2019, 193 pp., 11 €

Estos dos hermanos nacidos en La Habana, María y José Ignacio, vienen trabajando desde hace tiempo en la producción radiofónica sobre temas relativos al cristianismo. Su primera serie fue *Un tal Jesús*, que salió a las ondas en 1980. Ésta de ahora se compone de 21 debates imaginarios entre el apóstol Pablo y María Magdalena. Cada debate se ocupa de una cuestión que Magdalena plantea a Pablo, al que se le acusa de haber inventado un cristianismo sin haber conocido a Jesús. A Jesús es María Magdalena quien lo conoció a fondo. Es ella la que se enfrenta a Pablo echándole en cara aspectos de su doctrina que considera ajenos al mensaje de Jesús. Los debates tienen un cierto tono desenfadado, que atraerá al

lector. Le ayudarán quizás a profundizar en el pensamiento de Pablo, y a no dejarse llevar de ciertas simplificaciones en la interpretación de las ideas del apóstol de los gentiles.- B. A. O.

LUCILE, *Tengo 15 años y he encontrado a Dios*.

San Pablo, Madrid 2019, 118 pp., 11,90 €  
Es un libro pequeño e intimista que, por medio de la diáfana narración de la experiencia profunda de la autora, nos acerca a un sector importante de la sociedad: la juventud. Vistos desde lejos, los jóvenes nos ofrecen una fisonomía homogénea, distante y hasta negativa, y sin embargo, si prescindimos de las apariencias, y bajamos de las alturas de nuestros prejuicios a la realidad humana que vive cada joven, nos vamos a encontrar algunas sorpresas. Más breve de lo que aparenta, este libro sorprende por la edad de la autora, y luego por los posibles destinatarios de un libro que puede convertirse en una guía de caminantes para una juventud que atraviesa sus crisis, y que busca cómo salir de ellas. Sorprende también lo bien que explica Lucile su crisis religiosa. Aunque no abiertamente, este libro puede ser un regalo, antes que para los mismos jóvenes, para los que se decidan a acompañarlos: los maestros, catequistas, o guías de grupos juveniles. Lucile se dirige a sus jóvenes lectores, y les desea que también ellos tengan la suerte de salir de sus crisis personales, como ella salió de la suya. Esperamos que este libro sea de gran utilidad a los que acompañan a los jóvenes con sincero deseo de ayudarles a buscar y encontrar.- A. MALDONADO C.

SALDAÑA MOSTAJO, Margarita, *Cuidar. Relato de una aventura*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 164 pp., 15 €

La aventura que se relata en estas páginas es la que vivió la autora acompañando cotidianamente a Andrea durante más de tres años. Andrea sufría una enfermedad neurodegenerativa. Su cuidadora, que pertenece a la familia espiritual de Carlos de Foucauld, no procedía del mundo sanitario. La convivencia con ella le enseñó el sentido profundo del cuidar, que es algo más que disponer de muchos y avanzados instrumentos científicos. El relato lo organiza en cuatro fases que corresponden al proceso de deterioro de Andrea y que titula

con gran acierto: “El tiempo fugitivo”, “El tiempo roto”, “El tiempo suspendido”, “El tiempo transfigurado”. Y como hilo conductor, el acompañamiento como tarea, una tarea que el paso del tiempo y la evolución de la enfermedad se encargan de concretar y llenar de contenido. A través de esta experiencia vivida intensamente la autora descubre cómo el envejecimiento no es solo una cuestión cuyas manifestaciones se pueden cuantificar, sino un proceso humano que requiere construir a su alrededor un ambiente humano y acogedor, de “compañía”.- B. A. O.

STEEVES, Nicolas – PICCOLO, Gaetano, *Y yo te digo: ¡imagina! El difícil arte de la predicación*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 174 pp., 17 €

En el marco de la publicación de *Evangelii Gaudium*, y de su exhortación a “renovar la confianza en la predicación” (EG 136), los profesores de la Universidad Gregoriana Steeves y Piccolo asumen conjuntamente este trabajo en el que insisten en la importancia de la homilía como “evento de comunicación” (pág. 11) “en un tiempo de comunicación rápida, en la que las informaciones circulan abundantemente, pero con frecuencia de forma apresurada y superficial” (pág. 15). El libro, aunque breve, articula sus contenidos en cinco capítulos, una conclusión y un apéndice con una ficha de autoevaluación y varias homilías con autoevaluación. El objetivo principal es ofrecer a los predicadores un itinerario para reflexionar y buscar el modo de mejorar la predicación. Por esa razón, se tratan modelos bíblicos y patristicos de buen ejercicio de la predicación; se apuntan los principales errores y torpezas de una predicación que se pronuncia en una compleja situación de comunicación como la actual; se reflexiona sobre los agentes del proceso de comunicación; y se presentan imágenes que ayudan a acercar la Palabra a la vida. El libro es realmente una herramienta útil y sencilla pensada, naturalmente, para quienes predicán a diario o en los domingos y festivos. Con todo, puede interesar a cualquiera que participe en la Liturgia puesto que, en cierta manera, la homilía es cosa de todos porque “la memoria del pueblo fiel, como la de María, debe quedar rebosante de las maravillas de Dios” (EG 142), y,

como dicen los autores de este libro, “el objetivo de la predicación, su meta, lo podemos decir así: no se predica porque sí, sino para salvar a quien escucha”.- J. GUEVARA.

## LITURGIA

MIGUEL GONZÁLEZ, José María de, *Vivir la liturgia. Presencia de Cristo y de su obra*. Secretariado Trinitario, Salamanca 2019, 433 pp., 22 €

“Se trata, más bien, de lograr pasar de la mente al corazón, del conocimiento a la vida”: esto es lo que pretende el autor, sacerdote trinitario, que ha sido durante dos décadas profesor de Liturgia y Sacramentos en la Universidad Pontificia de Salamanca. Con esta intención ha recogido en el presente libro una serie de estudios sobre distintos aspectos de la liturgia, siempre en la línea de lo que fuera la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, el primero de los 21 concilios ecuménicos celebrados que se ocupó a fondo de la liturgia. Con esta inspiración última, los temas son variados aunque tienen como punto de convergencia la convicción de que el centro de toda celebración litúrgica es la presencia real aunque misteriosa de Cristo en ella. Y esa convicción tiene que dar sentido a todas las celebraciones y manifestarse en ellas. Aunque el libro se refiere a la liturgia en general, de hecho presta una atención preferente a la Eucaristía, que es el sacramento de los sacramentos. En el tratamiento de los 17 capítulos que componen la obra se busca siempre la armonía entre la teología y la acción pastoral, sin olvidar los aspectos históricos. Estos últimos encuentran especial relieve en el estudio sobre la aportación al tema de san Juan Bautista de la Concepción, el reformador de la orden trinitaria, o en el comentario de la Plegaria Eucarística I o Canon Romano.- B. A. O.

## ESPIRITUALIDAD

*Apologías de los Ejercicios Espirituales*. Edición y traducción de Miguel Lop Sebastià, SJ. Sal Terrae, Santander – Mensajero, Bilbao – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2018, 233 pp., 20 €

Sabido es que los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola fueron objeto de muchas

sospechas, en el contexto de las reservas que suscitaban las corrientes de los llamados “alumbrados” del tiempo. Ello, además, forma parte de las críticas que recibió la Compañía de Jesús en sus primeros años, incluso por parte de algunos de sus miembros. El jesuita Miguel Lop ha recopilado en este libro distintos documentos que ilustran no solo la apología de los Ejercicios sino también algunas de las críticas más representativas. Son once documentos los recogidos, más una introducción que traza un escenario histórico ilustrado a su vez con algunas cartas y escritos breves. El primer texto que se reproduce es el breve de Paulo III *Pastoralis officii* (1548), que sirve de aprobación al texto ante las críticas que empezaban a manifestarse. Se han buscado también testimonios de personas ajenas a la Compañía, que hicieron los Ejercicios en su vida: es el caso del Dr. Pedro Ortiz, del que fuera obispo de Canarias Dr. Bartolomé Torres, o de un anónimo que se dirige al Dr. Andrés Vergara. Quizás los textos más significativos se refieren a la orden dominica: una crítica de Melchor Cano, cuyas relaciones con la Compañía no fueron buenas; asimismo una larga impugnación de esa crítica elaborada por el también dominico fray Domingo de Valtanás. Pero la defensa más extensa y detallada (ocupa casi la mitad de este libro) es la que compuso, aunque no llegó a concluir, el P. Jerónimo Nadal como respuesta a la censura que el dominico Tomás de Pedroche presentó al presidente de la Inquisición, el arzobispo de Toledo (págs. 111-224): en ella recorre el texto de los Ejercicios y responde punto por punto a todo lo que se le impugna.- I. CAMACHO.

BIANCHI, ENZO, *El arte de elegir. El discernimiento*. Sal Terrae, Santander 2018, 133 pp., 14 €

La cuestión del discernimiento ha sido recurrente en el discurso del papa Francisco, fiel a la tradición jesuita e ignaciana. Pero el tema no es de hoy. Lo muestra este libro de Enzo Bianchi, que es miembro de la comunidad monástica de Bose (Italia) y ya publicó sobre el discernimiento en 1975 (*Il carisma del discernimento spirituale nel laico*), una obra que se cuenta dentro de su extensísima producción sobre espiritualidad. Bianchi comienza estudiando el discernimiento en la Sagrada Escritura.

Dedica luego dos capítulos a exponer cómo se discierne, estableciendo una clara relación entre discernimiento y conciencia: en efecto, la conciencia personal ocupa un puesto central en todo proceso de discernimiento. Por último se concluye la obra estudiando la actualidad del discernimiento en el mundo de hoy, con especial atención a la vocación.- B. A. O.

DAIGNEAULT, André, *El camino de la imperfección. La santidad de los pobres*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 202 pp., 17 €

En Sutton (provincia de Quebec) desarrolla su actividad este sacerdote canadiense como director del “Hogar de la Caridad”. Las personas con que ha contactado allí le han ayudado a hacer esta reflexión sobre la santidad. Para Daigneault el Evangelio es el mundo al revés. Y esta inversión vale también para entender la santidad. Esta no puede ser concebida como una subida o progreso continuo, siempre usando como palanca la voluntad y la ascesis hasta llegar al máximo desarrollo de nuestras virtudes naturales. La santidad que Jesús propone en el Evangelio no es una santidad de orden natural: consiste más bien en la acogida de nuestra pobreza. Las dos partes que dan forma a este libro expresan bien el camino: “Descender al fondo de la pobreza”, “Del abismo brota la santidad”. La santidad no lleva al orgullo y a la gloria personal, es un “caminito” abierto para los que aceptan su pobreza radical. Son muchos los textos evangélicos que avalan este enfoque: bastaría recordar, a modo de ejemplo, la parábola del fariseo y el publicano.- B. A. O.

GARCÍA DE CASTRO, José, *La voz de tu salud. Acompañar, conversar, discernir*. Sal Terrae, Santander 2019, 287 pp., 14 €

El autor ha sabido combinar en este libro los dos campos de especialización en que se mueve: el lenguaje y la comunicación humana por una parte, la espiritualidad ignaciana por otra. Con esta perspectiva quedan muy bien construidas las tres partes de esta obra. La primera es una reflexión sobre el sentido y el valor de la comunicación humana, sin olvidar las referencias que pueden encontrarse también en la Biblia. Ello sirve de pórtico para adentrarse luego en lo que supone la palabra en la vida de Ignacio

de Loyola (él fue un conversador) y en su obra (en especial, en los Ejercicios Espirituales); igualmente en la tradición de la Compañía de Jesús (la palabra hablada, pero también la palabra escrita a través de la correspondencia epistolar y de las publicaciones). La tercera parte se adentra en el ejercicio de la palabra en la vida pastoral: la conversación, el acompañamiento, el discernimiento, incluso la comunicación no verbal. El enfoque pastoral del libro, que se inspira sobre todo en las fuentes ignacianas (prolijamente citadas), se percibe claramente en un capítulo muy práctico sobre las tentaciones del acompañante.- I. CAMACHO.

GIL DE ZÚÑIGA, Antonio, y otros, *Tenían un solo corazón. La fraternidad cristiana*. Sal Terrae, Santander 2019, 224 pp., 12,50 €

¿Qué puede ofrecer la Iglesia para la salvación del mundo hoy? La respuesta que ofrece el autor va en la línea de presentar a la Iglesia como fraternidad, como comunidad. Lo hace estudiando la dimensión comunitaria de la Iglesia tal como es expresada en los textos bíblicos y exponiendo después cómo esta dimensión de proyecta en un servicio (una *diakonía*) al mundo, inspirada además por la misericordia. El autor, que es laico pero está muy vinculado al monasterio cisterciense de Buenafuente del Sistol (Guadalajara), no ha querido escribir él solo. Por eso se ha ayudado de dos religiosas de dicho cenobio (Sor María Nela Grijalba y Sor Inmaculada Costa) así como de Ana Belén Núñez, una laica consagrada que trabaja con menores y jóvenes en riesgo de exclusión social en Onda (Castellón). La experiencia de todos ellos y el haber llegado a un texto conjunto desde esa experiencia: he ahí dos aportaciones destacables de este libro.- B. A. O.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Después de Dios...* Sal Terrae, Santander 2018, 152 pp., 10 €

Con el estilo ágil, desenfadado y claro que le caracteriza, González Faus ofrece puntos de meditación sobre distintas temáticas: muerte de Dios, caer de rodillas, desnudez (después de ETA), moral versus bondad, ¿hambre de justicia o sed de venganza?, catolicismo y no cristianismo, Dios materialista, después de Dios ¿dinero o desigualdades?, deseos y derechos,

afectividades, si esto es un hombre..., inevitables problemas del lenguaje sobre Dios cuando se busca la igualdad de género, y una breve conclusión final sobre Dios y lo humano. Las constantes referencias a asuntos de actualidad hace que las meditaciones no sean abstractas y el estilo divulgativo y coloquial favorece la comprensión y la asimilación de las temáticas.- J. A. ESTRADA.

KADOWAKI, J. Kakichi, *El zen y la Biblia. Lectura corporal de la Palabra y luces del Kōan*. San Pablo, Madrid 2019, 270 pp., 19 €

La mística budista, enseñada por un jesuita japonés, es confrontada con la mística cristiana en este volumen. La primera parte presenta los rasgos fundamentales de la budista, centrada en la respiración con el cuerpo entero y desde el yo profundo. La lectura corporal de la palabra, en contra de la meramente intelectual, y las luces del Kōan, la luz del camino que el maestro espiritual da a meditar, son sus rasgos fundamentales. Es una mística del cuerpo, que busca disponer la mente y sentarse adecuadamente, ya que es toda la persona integral la que medita. Desde ahí se buscan las coincidencias y diferencias con la metodología ignaciana de la oración, mostrando la convergencia de ambas en la búsqueda del renacer tras morir al yo. En la segunda parte se contemplan y meditan algunos pasajes del Nuevo Testamento, mostrando cómo la búsqueda de iluminación del zen puede ayudar a captar dimensiones profundas de los relatos bíblicos. Finalmente se analizan las convergencias entre algunos aspectos de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola y los retiros marcados por la mística del zen. Es un libro pedagógico y de divulgación, que ofrece al final una lista con los conceptos más fundamentales del zen y su explicación.- J. A. ESTRADA.

MARTÍNEZ CANO, Silvia (ed.), *Mujeres, espiritualidad y liderazgo. De la mística a la acción*. San Pablo, Madrid 2019, 166 pp., 11,50 €

La profesora Martínez Cano es, entre otras cosas, presidenta de la Asociación de Teólogas de España y, desde ese lugar, una mujer muy proactiva en la reflexión sobre la mujer y su papel en la Iglesia y la sociedad. En esta

obra, coordina los trabajos de distintas teólogas españolas y, les invita a mostrar “los distintos matices e inevitables consecuencias que se derivan de la mística encarnada” (pág. 9), que, es “la mística contemplativa en la acción, haciéndose receptáculo del amor de Dios y, a la vez, acción en el mundo de los hombres y las mujeres” (pág. 7). La obra tiene dos partes que responden al título propuesto; primero un abordaje de la experiencia mística, con tres colaboraciones, y, después, una segunda parte que desgrana la cuestión del liderazgo o, como se dice en el título, “los liderazgos cotidianos”, en los que se abordan “derivadas de la relación entre interioridad y mundo” (pág. 11). Como en toda obra en colaboración, existen diferencias en las perspectivas y los posicionamientos de las autoras, pero es interesante escuchar en primera persona lo que las mujeres dicen de sí mismas. Pueden ayudar las afirmaciones sobre los rasgos del liderazgo femenino (págs. 100-116), y sobre mística y sexualidad (págs. 135-148). En todo caso, un esfuerzo de carácter divulgativo, y no por ello superficial, que permite escuchar en primera persona lo que las mujeres dicen de sí mismas en la relación entre la espiritualidad y el empoderamiento para el liderazgo. Puede iluminar diálogos y debates que están cada vez más presentes en la sociedad.- J. GUEVARA.

MARTINI, Carlo Maria, *Los verbos de Dios. Con reflexiones sobre los milagros de Jesús y el sueño de una existencia alternativa*. Sal Terrae, Santander 2018, 133 pp., 12 €

Aunque el cardenal Martini murió en 2012 todavía se siguen publicando textos que se habían conservado en grabaciones de intervenciones suyas. Es el caso de este libro, que reproduce unos ejercicios que dirigió en 2007 a los sacerdotes de su diócesis de Milán. El texto conserva el estilo oral, lo que hace su lectura fácil y agradable. Estamos ante una muestra más del dominio que el autor tenía sobre la Biblia en general, como experto biblista pero también como director espiritual. Los seis “verbos de Dios” ayudarán al lector a comprender a Dios y profundizar en nuestra relación con él: Dios crea, Dios promete, Dios libera, Dios ordena, Dios provee, Dios ama. Todo un programa para unos ejercicios espirituales, que el lector

podrá hacer siguiendo estas indicaciones.- I. CAMACHO.

MERTON, Thomas, *El clima de la oración monástica*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2019, 165 pp., 14 €

Las personas que mejor conocen la espiritualidad de Thomas Merton saben que fue un apasionado de la vida contemplativa. Este apasionamiento lo llevó a tener ideas muy particulares y personales sobre cómo debería vivirse ese tipo de vida. En realidad, amaba tanto la vida contemplativa que no consiguió encontrar en ella lo que buscaba, puesto que su idealización le impidió llegar a algo definitivo. Esta obra muestra las influencias que tuvo de tradiciones monásticas cristianas, tanto orientales como occidentales, de la filosofía existencialista, la teoría psicoanalítica y diversas tradiciones procedentes de la meditación budista. Creía que la Iglesia debería mostrarse siempre predominantemente contemplativa, aunque esto queda en una hermosa intuición sin demasiada concreción.- A. NAVAS.

MONTES PERAL, Luis Ángel, *Dos mujeres excepcionales: Hildegarda de Bingen y Teresa de Ávila*. Secretariado Trinitario, Salamanca 2018, 226 pp., 15 €

La “estrecha proximidad personal y vital” de estas dos grandes mujeres justifica el que sean conjuntamente objeto del presente libro. Ambas son doctores de la Iglesia: Hildegarda de Bingen (1098-1179) fue declarada doctora por Benedicto XVI en 2012; Teresa de Jesús (1515-1582) lo había sido por Pablo VI en 1970. En la extensa Introducción el autor, sacerdote palentino y Director del Aula de Teología de la Universidad de Valladolid, ofrece unas pinceladas de la vida de cada una para esbozar luego una comparación entre ambas: las presenta como escritoras y fundadoras, místicas y dotadas de un gran realismo, doctoras de la Iglesia, mujeres que hicieron valer el papel de la mujer en tiempos donde eso era especialmente difícil. Después de introducción el libro trata por separado de una y otra, con estudios que el autor ya había publicado anteriormente en distintos medios. Un tema interesa sobre todo a este: la presencia de la Trinidad en la vida y obra de las dos santas.- B. A. O.

PICCOLO, Gaetano, *Cabeza o corazón. El arte del discernimiento*. Paulinas, Madrid 2019, 103 pp., 9 €

Gaetano Piccolo es un jesuita que enseña Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma. Además se vale de ella para su actividad pastoral, trabajando la armonía entre la vida afectiva y la vida espiritual. Presenta este librito como una introducción a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Parte de la distinción entre emociones y sentimientos como base para valerse de éstos en el discernimiento, que no es sino un método para decidir. Decidir es todo un arte. Pero un arte donde se corre el peligro de equivocarse: no pensemos que el discernimiento es un mecanismo automático. El libro está escrito en forma de guiones para trabajar desde la oración sobre estos distintos aspectos del discernimiento, valiéndose de su experiencia como psicólogo y como director espiritual.- B. A. O.

QUINZÁ LLEÓ, Xavier, *El misterio en lo cotidiano. Mensajes de un naufrago inquieto*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2018, 294 pp., 22 €

La clave para interpretar el misterio de lo cotidiano la encuentra el autor en el amor. El amor ayuda a despertar los sentidos interiores con la capacidad de desvelar el misterio de la vida que hay en cada persona, también en nosotros mismos. Desvelar el misterio de los otros capacita para la intimidad, la ternura y la compasión. Aquí se inicia también un aprendizaje del gusto por las cosas de Dios y por los misterios del Reino. La comunión en la herida puede ser un gran antídoto para los retos del mal y de la injusticia. El gozo en la comunión puede capacitar para *permanecer en la brecha abierta en el corazón del mundo*, en palabras del autor. Para descubrir los signos del amor desparramados por toda la creación es necesario contar con una mirada enamorada para poder captarlos, mirada que reside en el corazón humano.- A. NAVAS.

SADA FERNÁNDEZ, Ricardo, *¡Es el Señor! Reflexiones en torno al Misterio Eucarístico*. Cuadernos Palabra, Madrid 2018, 300 pp., 13,90 €

Estamos ante un libro de meditaciones, que han sido elaboradas por un sacerdote mexicana-

no que pertenece a la prelatura del Opus Dei. Se pasa revista en él a distintas manifestaciones del Misterio Eucarístico: adoración eucarística, *corpus et sanguis Christi*, eficacia eucarística, presencia real, sagrada comunión, santa misa. Detrás de cada una de ellas se esconden también cuestiones teológicas que han sido objeto de no pocos debates a lo largo de la historia. El autor las conoce y no deja de hacer alusión a ellas en estas meditaciones. Pero su objetivo no es desde luego detenerse en ellas sino ayudar para que el lector profundice en la fe en la Eucaristía. En otras palabras, las meditaciones son una invitación a hacer nuestra la confesión de fe que figura en el título: ¡Es el Señor!- B. A. O.

SALDAÑA MOSTAJO, Margarita, *Tierra de Dios. Una espiritualidad para la vida cotidiana*.

Sal Terrae, Santander 2019, 144 pp., 10 €

“En estas páginas me permito con toda sencillez compartir algunas de las experiencias que me han marcado personalmente, convencida de que la vida cotidiana es un auténtico lugar de convocatoria y envío, una verdadera *tierra de Dios*”: así resume el contenido del libro su autora, que pertenece al movimiento de Carlos de Foucauld y es licenciada en Periodismo y en Teología Dogmática. Frente a la idea, que domina en muchos ambientes, de que Dios es un ser lejano y ajeno a este mundo, Margarita Saldaña quiere ayudar para responder de otra forma a la pregunta que muchos se hacen: ¿dónde está Dios? Y lo hace a partir de su experiencia, una experiencia humana que se convierte en experiencia de Dios. Por eso cada uno de los capítulos del libro comienza narrando alguna situación que vivió con distintas personas y en distintos ambientes para, desde ahí, mostrar formas diferentes de la presencia de Dios en la vida cotidiana.- B. A. O.

TRIGO, Pedro, *La Pascua de Jesús orada según los Evangelios*. Sal Terrae, Santander 2018, 302 pp., 15 €

Este es un libro para orar: la Pascua de Jesús orada. El autor es jesuita que vive hace muchos años en Venezuela. Por eso su oración está hecha desde allí. Las distintas escenas de la pasión y las apariciones de Jesús resucitado se van recorriendo siguiendo el método de la contemplación ignaciana. No se trata, por tanto, del

método del investigador, sino de quien pide al comenzar la oración “conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga”. Las contemplaciones están dirigidas al Padre: es en diálogo con éste como Pedro Trigo contempla a Jesús. A la contemplación quiere Ignacio que siga un tiempo para “reflexionar y sacar algún provecho”. Y ese “reflexionar” supone un trasladarse al tiempo de Jesús y contemplar haciéndose presente a lo ocurrido; pero supone además volver a nuestra realidad de hoy para ver lo que nos inspira el Espíritu. Son importantes estas indicaciones del autor en el Prólogo porque nos dan pistas sobre cómo emplear este libro: no estamos pues ante un libro para ser leído de forma continua, sino ante un material que buscar ayudar al lector a orar, a contemplar.- B. A. O.

WELCH, Sally, *Conscientes y atentos. 40 prácticas de “mindfulness” cristiano*. Narcea, Madrid 2019, 170 pp., 13,50 €

Es abundante en la actualidad la producción bibliográfica en torno a la práctica del *mindfulness*. La aplicación de esta técnica se ha extendido tanto en el campo de la psiquiatría y la psicoterapia como también en el de la espiritualidad. En el presente breve volumen encontramos una aplicación de esta técnica a la espiritualidad cristiana. La autora, pastora anglicana, tras una breve introducción al *mindfulness* y el sentido cristiano que en él podemos encontrar, ofrece 40 ejercicios prácticos sobre diversos temas de la espiritualidad en torno al silencio, cada uno de los cinco sentidos y, finalmente una propuesta para cada día de la Semana Santa. En cada caso, tras una breve reflexión se propone el ejercicio práctico en torno a ella.- C. DOMÍNGUEZ.

## RELIGIONES

MONTURIOL, Yaratullah, *La muerte y el más allá en la cultura islámica*. Editorial Dilema, Madrid 2018, 218 pp., 12,50 €

Yaratullah Monturiol, islamóloga y estudiosa del Corán, nos ofrece este sencillo, pero muy interesante, libro. Se trata de una presentación sistemática de las diferentes tradiciones islámicas sobre la muerte y el más allá, donde la autora va describiendo las diferentes tradicio-

nes acompañando su descripción de citas del Corán, los hadices y otros textos normativos islámicos. De esa manera el libro es una guía e introducción muy accesible a la más auténtica tradición musulmana en este asunto. El libro recorre los diferentes aspectos de la escatología islámica: la muerte, la resurrección, el infierno y el paraíso, y el acompañamiento hasta la tumba. Se percibe en la presentación que hace la autora de las diferentes tradiciones islámicas una hondura espiritual especial que parece conectar con el pensamiento sufí y que nos da una preciosa imagen de la tradición musulmana. En su sencillez se trata, por tanto, de un libro muy útil para conocer en sus textos fundamentales la tradición musulmana en este campo. Igualmente, es una ayuda a valorar mejor la hondura espiritual con que se puede vivir el islam, muy lejos de las imágenes simplistas que muchas veces tenemos de esta tradición religiosa.- G. VILLAGRÁN.

## PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

ALONSO ARROYO, Javier, *Una escuela en salida. Encuentros educativos en las periferias*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 274 pp., 18 €

Religioso escolapio, Javier Arroyo tiene una larga experiencia en la escuela, pero combinada con la pastoral juvenil y el voluntariado. Su propuesta de “escuela en salida” está en sintonía con la preocupación del papa Francisco de una “Iglesia en salida”, pero concretándola en un llegar a las periferias de la sociedad, la gente más necesitada de educación y, a la vez, con más dificultades para acceder a ella. En el libro se alternan capítulos más teóricos con la presentación de “encuentros educativos en la periferia”, donde las propuestas educativas del autor se han ido haciendo realidad. El punto de partida es la reacción contra la deriva mercantilista a que ha sido sometida la educación para volver a un proyecto verdaderamente humanista, inspirado también por el carisma educativo de san José de Calasanz de “escuela popular cristiana” a finales del siglo XVI. Todo va en la línea de las distintas iniciativas de familias religiosas dedicadas a la educación de los más pobres. El documento *La escuela católica*, publicado por la Congregación para la Educa-

ción Católica en 1977, es también un referente para el autor. Pero quizás lo más iluminador del libro es la comprobación de lo que todo eso da de sí cuando se hace realidad en experiencias distintas en marcha.- B. A. O.

BURÓN OREJAS, Javier, *Apariencias, miedos disfrazados y autenticidad*. Sal Terrae, Santander 2019, 325 pp., 15 €

Vivimos en un tiempo de apariencias, donde la imagen y la representación ganan terreno sobre el ser auténtico. Esa poderosa tendencia se impone generando miedos profundos de perder la estima y la valoración de los otros. Desde ahí todo empuja a una difuminación de lo que realmente somos y pensamos para adaptarnos a ese sistema de apariencia y deslumbramiento. Las debilidades se ocultan a toda costa, se niegan ante los otros y ante nosotros mismos, generando así una profunda inautenticidad y división interna. El autor del presente volumen, desde una perspectiva de psicología humanista y positiva, analiza finamente toda esta dinámica interpersonal y propone en la tercera parte de la obra las dos condiciones necesarias para llevar a cabo el proceso de liberación: la autenticidad y la autoaceptación como únicas vías para escapar a la dinámica alienante analizada. La obra, que posee rigor y claridad expositiva, acompaña cada capítulo de una bibliografía relativa al tema abordado.- C. DOMÍNGUEZ.

COLOROSO, Barbara, *Los hijos lo valen. Como criar niños resilientes, responsables y solidarios*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2019, 368 pp., 19,95 €

A sus 17 años Barbara Coloroso entró en el noviciado de las franciscanas y realizó además estudios para maestra de educación especial. Luego dejó la vida religiosa pero nunca su vocación de educadora. Madre de tres hijos y abuela de dos nietos, ha podido comprobar en la propia familia cómo los retos de la educación perduran de una generación a otra. No es esta su primera obra, pero en esta, que fue publicada en 2001 y reeditada varias veces, recoge y sistematiza su experiencia que tiene una clave en el apoyo a la crianza de los hijos, en modo alguno reducible a una colección de técnicas. El conductismo, que dominaba cuando ella estudiaba en Estados Unidos, es un enfoque del

que se ha apartado sistemáticamente. Los hijos no son para poseerlos y controlarlos, son un don. Hay que dejarlos ser y experimentar. Al final ella sintetiza su método en seis mensajes: creo en ti, confío en ti, sé que eres capaz de manejar situaciones cotidianas, eres muy importante para mí, te escucho, me preocupo por ti.- B. A. O.

HALIFAX, Joan, *Estar con los que mueren. Cultivar la compasión y la valentía en presencia de la muerte*. Editorial Kairós, Barcelona 2019, 336 pp., 18 €

En la cultura occidental la reacción generalizada ante la muerte suele ser de evasión, pero no ocurre lo mismo en el mundo oriental: entre los budistas, por ejemplo, la muerte es una dimensión inseparable de la vida, de modo que negar la muerte equivale a negar la vida. Joan Halifax es sacerdotisa zen y antropóloga, que ha dedicado mucho de su existencia a preparar a los que acompañan a quienes están próximos a la muerte. Huye de ese mundo que tanto ha conocido en Norteamérica de una muerte "antiséptica, medicada, envuelta en tubos, institucionalizada". Esa experiencia le invita ahora a reflexionar sobre cómo nos situamos ante la muerte: cuanto antes la abracemos, más tiempo tendremos para vivir a fondo y vivir en la realidad. El budismo que profesa la autora ha sido para ella una ayuda para descubrir una visión de la muerte que dé valor a la vida. Las meditaciones y prácticas que reúne en este libro son útiles para cualquiera, joven o viejo, creyente o agnóstico. Reflejan su experiencia personal, que ha ido tomando cuerpo acompañando a mucha gente en el morir. Y el mensaje que atraviesa todo el libro es reiterativo: vivir y morir son dos realidades que no se pueden separar.- B. A. O.

KHANNA, Muniya S. – LEDLEY, Deborah Roth, *Ejercicios para combatir la preocupación en los niños. Ayudar a los niños a superar la ansiedad y el miedo a la incertidumbre*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2019, 166 pp., 14 €

La ansiedad en los niños va en aumento: se estima que alcanza ya a un 24% de la población infantil. Sus causas y manifestaciones son muy variadas, pero en todos los casos producen una situación en el niño de enfrentarse a algo

que no es capaz de dominar. Las dos autoras de este libro tienen una larga experiencia en el tratamiento de esas situaciones, y ahora las quieren ofrecer a los padres para que ayuden a sus hijos. Es una oferta muy práctica, porque el libro contiene 25 actividades con guiones muy concretos y fáciles de aplicar que ayudarán a los padres a enseñar a sus hijos una cosa más de las muchas que enseñan a sus hijos: cómo afrontar estas situaciones de ansiedad. Las 25 actividades están ordenadas progresivamente: comprender la preocupación, salir del círculo de la preocupación, algunos hábitos que ayudan (a prevenirla o a combatirla).- F. L.

LOWNEY, Chris, *El hoy es lo que importa. 10 hábitos para una vida y un mundo mejores*. Sal Terrae, Santander 2019, 147 pp., 12 €

Los escritos de Chris Lowney siempre resultan atractivos por su estilo ágil y cargado de referencias a situaciones concretas de la vida de cada día. Estos rasgos se repiten en el presente libro, en el que, como es habitual en el autor, recurre a la tradición ignaciana para iluminar el comportamiento humano en la vida cotidiana. El título escogido esta vez quizás sorprende por las pretensiones que refleja y también por su excesiva concentración en el presente (“El hoy es lo que importa”): como si la vida humana se pudiera interpretar sin atender al pasado y sin abrirse al horizonte futuro. El autor lo justifica aludiendo al interés de Ignacio de Loyola de sacar provecho de cada día (¿no es este el sentido de examen ignaciano?). Pero al final se trata de adquirir hábitos, que son los que Lowney va enumerando y comentando con el estilo ya indicado. “Mostrar siempre gran corazón”, “cambia tu pequeña parte del mundo”, “controla lo que es controlable: escucha el susurro de la brisa”: he ahí el enunciado de algunos de ellos. Preocupación del autor es transmitir al lector la práctica del examen diario, como forma de evaluación pero también como instrumento para corregir lo de ayer para mejorar lo de mañana.- B. A. O.

MASSÉ GARCÍA, María del Carmen, *Educación para amar. Un amor sano, fuerte y verdaderamente libre*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 137 pp., 15 €

“Estamos llamados a formar conciencias, pero no a pretender sustituirlas”: estas palabras del papa Francisco en *Amoris laetitia* dan sentido al intento de M<sup>a</sup> del Carmen Massé, que, con estudios de teología y medicina, imparte muchos cursos de ética en el ámbito de la salud y la vida. Convencida de que los jóvenes de hoy no recurren a los grandes tratados de moral –que son, por otra parte, necesarios en nuestra sociedad–, adopta un itinerario para el desarrollo de estos temas con tres pasos: mirar (con amor y ternura), acompañar (con verdad, paciencia y misericordia), anunciar (las exigencias del Reino). Con este enfoque aborda los temas tradicionales de la moral del amor y de la sexualidad mostrando los principios y valores que los iluminan y respondiendo a las preguntas más frecuentes que suelen hacerse los jóvenes. Pensar, entender, trabajar y orar constituyen los momentos del esquema que desarrolla en cada tema. Se pretende, pues, iluminar sin imponer, invitar a discernir sin respuestas cerradas.- I. CAMACHO.

URCOLA TELLERÍA, Juan Luis – URCOLA MARTIARENA, Nerea, *Gestión de conflictos. Teoría y práctica*. ESIC Editorial, Madrid 2019, 268 pp., 17 €

Este libro parte de dos supuestos: que donde hay vida hay conflicto; que el conflicto debe afrontarse no en términos negativos sino como oportunidad. Pero esto exige saber gestionarlo. Introducirnos en esta gestión del conflicto es el objetivo que se proponen los dos autores, ambos con experiencia en este campo. Y lo quieren hacer con un enfoque eminentemente práctico. Por eso toda la primera parte del libro (págs. 23-213) es la exposición de un conflicto real que se vivió en una empresa (Kautex) y cómo fue acompañado en su gestión por una especialista en equipos y estrategias de cambio (Marina). La narración de todo el proceso se hace con todos los detalles e invitando al lector a seguir sus pasos y a ir sacando sus conclusiones en todo momento. Este recorrido es una base excelente para para adentrarse después en la teoría (Parte II: “Un poco de teoría”): es una teoría expuesta de una forma muy práctica, para la que los autores esperan del lector ante todo voluntad de aprender, pero también disposición para poner en práctica lo aprendido.- I. CAMACHO.

VIGUERIE, Jean de, *Los pedagogos. Ensayo histórico sobre la utopía pedagógica*. Ediciones Encuentro, Madrid 2019, 140 pp., 16,50 €

Jean de Viguerie es historiador y profesor honorario de la Universidad Lille III. Entre sus campos de especialización se cuenta la pedagogía y su historia. En este libro hace una crítica de lo que llama la “utopía pedagógica”, la cual en manos de los modernos Estados se ha convertido en un sistema para manipular a los niños y moldearlos a su antojo. Pero para Viguerie la raíz del problema hay que buscarla, no en las reformas pedagógicas que se han ido sucediendo desde el final de la segunda guerra mundial, sino en las teorías pedagógicas que le han servido de justificación. Y eso es lo que examina en este libro estudiando 14 pedagogos a través de los cuales se ha ido elaborando y perfeccionando este enfoque teórico tan reduccionista. El primer autor estudiado es Erasmo de Rotterdam. Le siguen Comenio, Locke, Rousseau y Condorcet. Y así hasta Philippe Meirieu, ya en el siglo XX. Todos ellos niegan que exista en el niño una inteligencia innata y conciben a este como un objeto modelable y manipulable a voluntad. Es un libro duro, que quiere ver en esa utopía pedagógica la causa última del fracaso inapelable de la educación, de la que tanto y tan continuamente nos quejamos por doquier.- F. L.

## FILOSOFÍA

LURI, Gregorio, *La imaginación conservadora. Una defensa apasionada de las ideas que han hecho del mundo un lugar mejor*. Ariel, Barcelona 2019, 339 pp., 17,90 €

El pedagogo y filósofo navarro Gregorio Luri presenta en este ensayo de filosofía política una lectura personal del conservadurismo cultural que pretende disolver el tópico de que ser conservador significa necesariamente ser reaccionario. Reivindicando el cultivo de una “imaginación conservadora”, el autor se centra en el estudio histórico de la *politeia* bajo la idea directriz de que la realidad sociopolítica no puede prescindir de la experiencia del pasado y de que la fidelidad a la transmisión cultural no está reñida con la apuesta por la transformación social. Por oposición a las diferentes fórmulas de praxis revolucionaria que, a su jui-

cio, minusvaloran el ejercicio de la prudencia y desprecian el aprendizaje de los hechos del pasado, es conservadora aquella razón y acción política que asume la herencia de costumbres, normas e historias compartidas como un patrimonio a cultivar y desarrollar críticamente. Moviéndose entre transmisión e innovación, pluralismo y democracia, reflexión filosófica y práctica política, Luri sostiene que existen muchas formas (algunas nefastas) de conservadurismo y que las más asumibles exigen una educación de la mirada histórica y un cultivo del agradecimiento por el legado moral e institucional recibido. Entre las ideologías reaccionarias aferradas al pasado y los credos revolucionarios vertidos al futuro, la posición conservadora empuña el presente, sabe que en este arraiga la memoria del pasado y entiende que ese presente es capaz de recordar alberga la llave de la construcción del futuro.- A. MARTÍN MORILLAS.

PAPINEAU, David – SELINA, Howard, *Consciencia. Una guía ilustrada*. Tecnos, Madrid 2019, 187 pp., 12 €

El autor de este libro, el profesor D. Papineau (matemático y filósofo, catedrático de filosofía del King's College de Londres), comenta de forma divulgativa el estado de la cuestión y los principales desarrollos acerca del problema científico-filosófico de la consciencia, ejemplificando las explicaciones con viñetas diseñadas por el ilustrador H. Selina. La cuestión fronteriza de la relación entre mente y cerebro (tradicionalmente, alma y cuerpo, espíritu y materia) ocupa una posición central en las indagaciones de nuestro tiempo y se sostiene a través de un abordaje multidisciplinar, donde confluyen aportaciones desde la neurología, la ciencia computacional, la mecánica cuántica, la psicología y la filosofía. Junto a las reflexiones de la filosofía moderna (como las de Descartes, Berkeley o Leibniz), el texto abunda en la exposición de las principales respuestas contemporáneas, que contemplan como principales opciones la dualista, la materialista y la misteriosa. Partiendo de la crítica del idealismo filosófico y del reduccionismo científicista, el texto resume los puntos principales del conductismo, el fisicalismo, el funcionalismo, el estructuralismo, el dualismo de propiedades, el

epifenomenalismo, etc., así como los términos del debate entre ellos. A lo largo de sus páginas, el lector puede aprender acerca de temas puntuales tan variopintos como los niveles de conciencia durante el sueño, los sentimientos de los animales, los zombis y los alienígenas, la caja de Skinner, el fantasma en la máquina de Ryle, el escarabajo en la caja de Wittgenstein, el test de Turing, la habitación china de Searle, el gato de Schrödinger o el teorema de Gödel.- A. MARTÍN MORILLAS.

PRIDEAUX, Sue, *¡Soy dinamita! Una vida de Nietzsche*. Ariel, Barcelona 2019, 526 pp., 23,90 €

Entre las muchas biografías sobre Nietzsche destaca la originalidad de esta de Prideaux. No le interesa tanto el filósofo cuanto el personaje humano, aunque lógicamente no es posible suprimir ninguna de sus identidades. Este estudio, que se lee casi como una novela histórica, se centra en el mundo de las relaciones interpersonales de Nietzsche y en el efecto que tuvieron en su pensamiento. Se parte de un estudio detallado del contexto familiar, mostrando las circunstancias y dinámicas enfermizas que iban a influir sobre él. Se analiza el curso de sus estudios, su poca popularidad entre sus compañeros y las materias en las que destacaba. Luego se analiza la relación entre Nietzsche, Wagner y su mujer Cósima, que se convierte en uno de los ejes estructurales de toda la obra. Las complejas vinculaciones entre los tres, las causas de su separación y enfrentamiento final, y la pervivencia del influjo de Cósima en la vida de Nietzsche tras la muerte de Wagner, son objeto de un estudio detallado. Casi se podría decir que Wagner es tan personaje como Nietzsche, en los capítulos en los que la autora estudia ambos personajes. Se estudia también con detenimiento la vinculación de Lou Salome, Paul Rée y otros amigos de Nietzsche, como Overbeck, Erwin Rohde, Peter Gast, Jacob Burckhardt y su editor Ernst Schmeitzner. Desde este entramado de relaciones se presenta el curso de la vida de Nietzsche y se explicita el origen y los puntos principales de su pensamiento, así como el contexto en el que aparecieron sus grandes obras, que durante su vida lúcida, antes de la enfermedad final, tuvieron un escaso éxito. Pero sobre todo es cen-

tral el análisis que hace la autora de Elisabeth Nietzsche y en menor medida de Franziska, la madre de ambos. Se destaca la importante influencia permanente de su hermana en él y se analizan los motivos de enfrentamiento entre ambos. También se estudia la manipulación que hizo esta de su archivo y sus escritos, sobre todo condensando sus apuntes privados en *La voluntad de poder* y retocando lo que no encajaba con su propia concepción antisemita, cercana al nacionalsocialismo y disconforme con la crítica radical del cristianismo. La obra se completa con una selección de aforismos de Nietzsche, una breve cronología de su vida y amplias notas correspondientes a cada capítulo. También contiene un buen índice alfabético, que recoge personas y temas, facilitando así que se utilice el estudio como obra de consulta. El estilo claro, pedagógico y descriptivo facilita la lectura. Una obra interesante, amena y que ilumina aspectos pocos estudiados del personaje y su pensamiento.- J. A. ESTRADA.

RUIZ CALDERÓN, Javier, *La entrega a lo divino. Esbozo de una filosofía de la religión*. Herder, Barcelona, 2019, 188 pp., 14,90 €

El subtítulo del libro es el que mejor responde a su contenido. De una forma pedagógica, clara y sencilla expone Ruiz Calderón su comprensión de la filosofía de la religión y su forma de concebir lo divino y lo religioso. En una primera parte, "Presupuestos metodológicos y metafísicos", clarifica conceptos claves, como teología, filosofía, fenomenología, creencias etc. Una segunda parte, "Lo divino y la actitud religiosa", busca precisar en qué consiste lo divino y sus distintas formas de expresarse, así como la postura humana ante lo trascendente y su inmanencia. Distingue también entre la subjetividad, la espiritualidad y la objetividad de lo religioso. La tercera parte, "Formas de religión", le permite sistematizar las distintas cosmovisiones religiosas, religiones de orden y de salvación, preaxiales y postaxiales. La cuarta parte, "Concepciones de lo divino", es la más importante. En ella analiza la diversidad existente entre las religiones, sobre todo entre las occidentales y las orientales, a la hora de plantearse la trascendencia y la divinidad. "Escatología y espiritualidad", quinta parte, describe conceptos fundamentales de la experiencia

religiosa como la salvación, la mística, el significado de la escatología, etc. La sexta parte, “Crítica ética de la religión”, está dedicada a estudiar autores y corrientes filosóficas que han estudiado el fenómeno religioso. Finalmente, “Por una religiosidad crítica”, ofrece su propia síntesis sobre la religión, la santidad, Dios y su experiencia personal y social. Un índice de obras aludidas y una bibliografía selecta completan el estudio. Es una obra bien estructurada y que se puede utilizar como manual para clases, dada su fácil lectura y la claridad de su composición.- J. A. ESTRADA.

SAFRANSKI, Rudinger, *Nietzsche. Biografía de su pensamiento*. Tusquets, Barcelona 2019, 418 pp., 22 €

La buena acogida que tuvo la primera edición de esta biografía, en 2001, ha llevado a esta nueva edición ampliada, en lo esencial la misma de entonces. El autor, conocido biógrafo de otros filósofos, se centra en el estudio del pensamiento nietzscheano, dejando en el trasfondo su vida personal. Los primeros capítulos están dedicados al joven Nietzsche, analizando su interés inicial por Schopenhauer y sobre todo por Wagner, resaltando que ya se hacen presentes elementos permanentes de su pensamiento como la música, la tensión entre lo apolíneo y lo dionisiaco, la atracción permanente por la Grecia clásica y el distanciamiento del racionalismo y de la ciencia. *El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música* es su obra más influyente. La importancia del mito sirve de punto de convergencia a Wagner y Nietzsche, aunque el segundo se distancia de la religiosidad artística que mantiene el primero. Hölderlin, Strauss y Max Stirner juegan también un papel diferenciado en la trayectoria de Nietzsche. En los setenta comienza una nueva etapa en su pensamiento, marcada por *Humano, demasiado humano*, que marca el distanciamiento por Wagner, del que se siente cada vez más distante y menos atendido, y por las diversas *Consideraciones intempestivas*. Safranski describe cómo van aumentando sus dolores y enfermedades y estudia con detenimiento su nuevo mundo de relaciones en el que juega un papel determinante Lou Salome e inicialmente Paul Rée. Es la época del enfrentamiento con la moral y el sentimiento religioso, a los

que contraponen lo trágico dionisiaco. *La Gaya Ciencia* y *Así habló Zaratustra* centran su producción de los ochenta, en la que comienza también a preparar *La voluntad de poder*, que aparecerá tras su muerte compuesta y retocada radicalmente por su hermana Elisabeth. Pero *El anticristo*, *El ecce homo* y *El ocaso de los dioses* son sus contribuciones fundamentales, antes de su derrumbe físico y mental. Safranski estudia el curso de su enfermedad después de la crisis de Turín y la vigencia e influencia del pensamiento de Nietzsche en la filosofía y el pensamiento europeo, ya cuando Nietzsche apenas puede ser consciente de su éxito tardío. Un nuevo epílogo de Safranski, la cronología de su vida y pensamiento, y una extensa bibliografía, con atención especial a las obras publicadas en español, completan este denso estudio. Hay que mencionar la traducción de Raúl Gabás.- J. A. ESTRADA.

SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, *El pensamiento teológico de María Zambrano. Cartas de la Pièce. Correspondencia con Agustín Andreu*. Editorial Sínderesis, Madrid/Oporto 2018, 125 pp., 20 €

Esta monografía expone y sistematiza la reflexión sobre Dios mantenida por la pensadora malagueña María Zambrano (1907-1991). En concreto, desarrolla un análisis pormenorizado del epistolario (conocido como “Cartas de la Pièce”) que esta sostuvo entre 1973 y 1976 con el sacerdote católico Agustín Andreu, a quien conoció en los años 50 durante su exilio en Roma, incluyendo dos anexos con estudios breves acerca del perdón. La investigación de Sánchez-Gey, profesora de filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid, muestra los contornos de una Zambrano que, desde sus posicionamientos ideológicos republicanos, se afana por incluir en su vida y meditaciones los horizontes de la trascendencia y de la experiencia religiosa. El estudio se estructura, tras unos preliminares metodológicos, en dos partes: la primera presenta la biografía intelectual de Zambrano y se concentra en el pensamiento religioso de su obra en general, mientras que la segunda enfoca las particularidades de las reflexiones teológicas expresadas en el epistolario. Profundizando en las verdades de la fe y en la importancia del estudio de las materias teológicas, las cartas de

Zambrano abordan sobre todo la cuestión de las procesiones divinas, con especial atención al Espíritu Santo, desde donde se deriva hacia aspectos específicos como la encarnación, la Virgen, la liturgia, la oración, el Vaticano II, etc., para asimismo engarzarse con temáticas transversales como son la vida mística, la purificación personal o el diálogo entre filosofía y teología.- A. MARTÍN MORILLAS.

SARDAR, Ziauddin – VAN LOON, Borin, *Filosofía de la ciencia. Una guía ilustrada*. Tecnos, Madrid 2019, 190 pp., 12 €

Este texto divulgativo es fruto de la colaboración entre el profesor pakistaní Z. Sardar (especialista en la crítica de la cultura y de la ciencia, así como en los estudios islámicos y poscoloniales) y el artista ilustrador británico B. Van Loon. El resultado es una introducción a la filosofía de la ciencia que aúna, con estilo minimalista, el rigor expositivo con el formato de las tiras de cómic. A lo largo de sus páginas reverberan preguntas como: ¿qué hacen realmente los científicos?, ¿carece la ciencia de valores?, ¿cuál ha sido la evolución histórica de la ciencia?, ¿cómo conciliar las ventajas con los peligros del progreso científico? Los sucesivos microcapítulos van dando cuenta de los cambios radicales que la ciencia ha ido experimentando en las últimas décadas, al hilo de los cuales se van examinando las aportaciones de epistemólogos como R. Carnap, Th. Kuhn, K. Popper, P. Feyerabend, K. Mannheim o R. K. Merton, entre otros. El doble recorrido de la historia de la ciencia y de la historia de la epistemología se trenza, además, con el devenir de la historia de la filosofía, de la sociedad y de la política modernas y contemporáneas. Temas capitales como el de la objetividad en el conocimiento, la definición de la ciencia o la metodología científica se entrecruzan con puntos particulares como los relativos al militarismo, el medioambiente, el feminismo, el colonialismo, las etnias, la economía, la salud, la democracia...- A. MARTÍN MORILLAS.

SUÁREZ, Mauricio, *Filosofía de la ciencia. Historia y práctica*. Tecnos, Madrid 2019, 224 pp., 15 €

La presente obra es el primer libro de Mauricio Suárez en lengua española, y en él recoge su

práctica docente a lo largo de los años en las universidades de Oxford, Bristol y Complutense de Madrid, además de Harvard y Northwestern. A pesar de su brevedad, *Filosofía de la Ciencia: Historia y práctica* es una obra ambiciosa, tanto por su voluntad de síntesis, como por su inusual carácter híbrido. Combina objetivos de divulgación, docentes y de investigación. Por un lado, proporciona una primera aproximación a la práctica de la filosofía de la ciencia, accesible a cualquier persona interesada. Por otro lado, constituye un breve manual docente, en forma de bibliografía comentada, de uso tanto para profesores como alumnos, en cursos de grado y máster, en facultades de ciencias y de humanidades. Por último, se trata de un monográfico que defiende una tesis propia, en torno a la deuda de la filosofía contemporánea de la ciencia con el positivismo lógico del Círculo de Viena. El resultado es el primer tratado con una perspectiva histórica que arranca en el Círculo de Viena y culmina en el debate actual, de marcado carácter epistemológico, sobre el realismo científico. Esta particular forma de abordar la materia, en un momento en que la disciplina experimenta una revisión a fondo de su historiografía, permite apreciar las raíces profundamente europeas de la reflexión filosófica sobre la ciencia.- F. J. GARCÍA LOZANO.

TEMPLETON, John Marks - GINIGER, Kenneth Seeman (eds.), *Evolución espiritual. Diez científicos escriben sobre su fe*. Sal Terrae, Santander – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2019, 197 pp., 18 €

Este volumen está compuesto por diez relatos autobiográficos firmados por reputados científicos actuales que dan testimonio de sus respectivos itinerarios espirituales. Astrónomos, físicos, filósofos, matemáticos y médicos explican de primera mano sus esfuerzos por compatibilizar en sus vidas el conocimiento científico con la experiencia religiosa. Los lectores pueden, así, apreciar la idiosincrasia de cada recorrido biográfico, a la par que detectar pautas comunes que subrayan la importancia de la educación religiosa y teológica, del acompañamiento espiritual y la experiencia devocional, de la oración y el estudio, en su particular búsqueda de lo infinito e intento de armonización entre los mundos científico y espiritual.

A la estela de las diferentes narraciones, como documentos que dejan constancia de algunas de las principales tramas de la historia intelectual reciente, también se hace posible asistir a la emergencia misma de los estudios sobre ciencia y religión iniciada a partir de la Segunda Guerra Mundial. La voz de científicos como los que aquí nos hablan, por lo demás, ha abierto en las últimas décadas un camino de diálogo del que hoy no pueden alejarse las iglesias cristianas en general. El elenco de autores, algunos ya fallecidos, incluye a Charles Birch, S. Jocelyn B. Burnell, Larry Dossey, Owen Gingerich, Peter E. Hodson, Stanley L. Jaki, Arthur Peacocke, John Polkinghorne, Russell Stannard y Carl F. von Weizsäcker.- A. MARTÍN MORILLAS.

TROJANOW, Ilija, *El hombre superfluo*. Plataforma Editorial, Barcelona 2018, 115 pp., 14 €

Búlgaro de nacimiento, el autor se presenta como escritor, traductor y editor. El ensayo que ofrece en estas páginas es una crítica contra el neomalthusianismo vigente en nuestra sociedad. Sus breves capítulos están ilustrados por hechos que ponen de manifiesto cómo son muchos los que piensan que es deseable reducir la población mundial y actúan en consecuencia. A fin de cuentas, solo quien produce y está en condiciones de consumir puede ocupar con sentido un lugar en nuestra sociedad. El resto son "superfluos", sobran. Es la perspectiva de economistas y de las élites globales. La creciente precarización del trabajo y la sustitución de éste por las nuevas tecnologías es una vía eficaz para generar esta población superflua. Ahora bien, esta crítica tan mordaz quiere abrirse al final a un horizonte de esperanza. Hace falta un pensamiento visionario, pero no son menos necesarias las acciones concretas: porque el paraíso no cae del cielo por colapso de todo lo existente, sino que se abre camino a través de pequeñas reformas, lo único que posibilita a la larga cambios radicales.- I. CAMACHO.

TRUEBA ATIENZA, Carmen – PÉREZ CORTÉS, Sergio (eds.), *Dignidad. Perspectivas y aportaciones de la filosofía moral y la filosofía política*. Anthropos Editorial, Barcelona 2018, 379 pp., 22 €

El concepto de dignidad humana es invocado frecuentemente, y los autores que se dan cita en este volumen se han propuesto indagar los fundamentos filosóficos y el alcance de dicho concepto. Resulta empobrecedor vincular la dignidad a una sola tradición filosófica, como a veces se ha pretendido. Lejos de ese enfoque restrictivo y excluyente, aquí se busca rastrear el lugar que ocupa el tema en diversas tradiciones. De la antigüedad se estudia tanto la filosofía griega (en Sócrates o en el cosmopolitismo estoico) como la romana (donde se aplicaba a la aristocracia). Importantes son también las referencias que encontramos en la tradición religiosa y teológica medieval. En la filosofía más moderna ya hay que referirse a Kant, a Hegel o a Marx. Más recientemente, a Nozick. Todas estas corrientes son estudiadas –sin que el tema se considere agotado– para ver cómo las acepciones y el alcance de la dignidad tienen expresiones diversas y variadas. Los editores del volumen son profesores e investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana en su sede de Iztapalapa (México), que han coordinado el trabajo de otros diez profesores de diferentes países europeos y latinoamericanos.- F. L.

## HISTORIA

BAISOTTI, Pablo A., *¡Presentes! Mitificación y culto en la España de Franco, 1933-1943*.

Editorial Y, Madrid 2018, 312 pp., 14 €

El culto a los caídos fue un elemento esencial en la España de Franco. Era un elemento tomado de la cultura tradicional española sobre la muerte. Se estudia al principio el culto a los caídos considerado en sí mismo. Luego se presentan cinco mitos dentro de ese culto: Calvo Sotelo, Julio Ruiz de Alda, Onésimo Redondo, Emilio Mola y José Sanjurjo. La parte más densa de este trabajo está dedicada a Falange Española y José Antonio, con un subtítulo expresivo: "Entre la vida y la muerte". Como afirma muy bien el autor, el traslado de los restos de José Antonio desde Alicante a El Escorial, a hombros y durante 400 kilómetros, tuvo todos los visos de un auténtico ritual pagano de proporciones sorprendentes, que mostró la sacralización de unos ritos paganos hasta llegar a extremos blasfemos.- A. NAVAS.

CATLOS, Brian A., *Reinos de fe. Una nueva historia de la España musulmana*. Ediciones de Pasado y Presente, Barcelona 2019, 499 pp., 37 €

En este estudio se dejan de lado los tradicionales enfoques identitarios en la historia de al-Ándalus. El concepto de “conveniencia” es el que lleva a prescindir de la idea de “reconquista cristiana” tanto como de una “visión idílica” de la sociedad andalusí. No existieron, ni convivencia idílica, ni choque de civilizaciones. El autor pone de relieve, a través de sus investigaciones, cómo las gentes de al-Ándalus afrontaron los retos de un entorno social, nada monolítico, marcado por una multiculturalidad muy extendida. Para subrayar esa multiculturalidad se hace notar el hecho de que los moriscos, en muchos casos, eran descendientes de musulmanes, que a su vez descendían de cristianos, que habían vivido en sus tierras antes de la época de los romanos y antes de la época de Cristo.- A. NAVAS.

CHAVES PALACIOS, Julián (coord.), *Mecanismos de control social y político en el primer franquismo*. Anthropos Editorial, Barcelona – Universidad de Extremadura, 2019, 382 pp., 22 €

Los capítulos de este libro pertenecen a un proyecto de investigación coordinado por el profesor Chaves Palacios, de la Universidad de Extremadura. Eso explica también que muchos de ellos estudien el tema general, pero tal como se desarrolló en algunos lugares de aquella región española o en provincias cercanas (Córdoba, Valladolid). Es sabido que durante las dos primeras décadas del franquismo proliferaron los sistemas de control político y social que actuaron con gran eficacia, en muchos casos con manifestaciones inequívocas de represión. Ocho de estos estudios conforman la primera parte, sobre el control ejercido sobre la población: entre ellos, estudios sobre la Guardia Civil, sobre la actuación de un cura falangista, sobre la represión del maquis en Cáceres o sobre la búsqueda y exhumación de víctimas de ejecuciones extrajudiciales. Los otros cinco, que componen la segunda parte, se refieren a los comportamientos sociales y económicos: el paso de la beneficencia a sistemas más modernos de justicia social, el adoc-

trinamiento político o la educación y el lugar de la mujer en ella. Pero todos estos temas se abordan en casos particulares, en un trabajo que se vale de archivos locales, lo que da idea el valor del trabajo realizado por este equipo de investigación.- F. L.

GALLOR GUARÍN, Jorge Orlando, *El 'Diálogo de Doctrina Christiana' de Juan de Valdés. Retórica cultural, discurso y literatura*. Publicacions de la Universitat d'Alacant, Sant Vicent del Raspeig 2019, 373 pp., 20 €

Este texto crucial de Juan de Valdés es sometido en este estudio a la retórica cultural, que pretende extraer de las obras literarias todo lo relacionado con la cultura de su tiempo, indispensable para llegar a conocer a fondo la obra estudiada. Se enfoca, por tanto, esta obra desde el punto de vista de la cultura en la que se concibió, con lo que el autor llega a la convicción de que ha extraído de su contenido toda la riqueza cultural y discursiva que posee el texto. Así ha podido concluir que la obra analizada es fruto, tanto del conocimiento de la Escrituras, que poseía Juan de Valdés, como del nuevo nacimiento espiritual que había experimentado en su interior. La no utilización, en su momento, de la retórica cultural, dio pie a que pudiera dudarse de la autoría de esta obra y a que se pensara que era reflejo de otras ideologías espirituales.- A. NAVAS.

GARCÍA RUIZ, Víctor, *John Henry Newman: el viaje al Mediterráneo de 1833*. Ediciones Encuentro, Madrid 2018, 460 pp., 28 €

Hay que comenzar recordando que Víctor García Ruiz, profesor de Literatura Española en la Universidad de Navarra, es un gran especialista en Newman: ha traducido y editado varias de sus obras y ha publicado algunos estudios sobre aspectos de su vida y pensamiento. El “viaje al Mediterráneo” que es objeto de este libro se celebró entre diciembre de 1832 y julio de 1833 y tuvo como destino Sicilia: allí sufrió Newman una importante enfermedad y donde vivió además una profunda experiencia religiosa. En esas circunstancias experimentó la convicción de que no podía morir porque Dios le reservaba una tarea relevante. Son estos los momentos de los orígenes remotos y próximos de lo que luego sería el Movimien-

to de Oxford, que aspiraba a que la Iglesia de Inglaterra volviera a sus raíces católicas y en el que Newman desempeñó un papel relevante. De ahí el interés de estudiar esta etapa de su vida. Y eso se hace mediante la publicación de textos del propio Newman, que Víctor García Ruiz ha seleccionado de sus cartas y diarios, incluso remontándose a años anteriores donde ya se vislumbran los antecedentes del citado Movimiento. A todo eso se añade un texto breve pero de extraordinario interés de carácter autobiográfico: “Mi enfermedad en Sicilia”. El Estudio Introdutorio y los dos anexos (cronología del viaje y glosario de los términos y personajes que aparecen en los textos reproducidos) ayudan al lector a la lectura de estos escritos que forman un relato personal de una etapa decisiva en la vida de Newman.- F. L.

JULIÁ, Ernesto, *Instantáneas de un cambio*. Javier Echevarría, *Prelado del Opus Dei*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 256 pp., 17,50 €

Javier Echevarría fue Prelado del Opus Dei, el tercero al frente de la institución, entre 1994 y 2016. Su vida estuvo estrechamente vinculada a los dos que le precedieron en el cargo: fue Secretario de Josemaría Escrivá desde 1953 hasta la muerte de este en 1975; y Secretario general de la institución (luego, Vicario general) con Álvaro del Portillo durante todo el mandato de este (hasta 1994). Y Ernesto Juliá, el autor de este libro, fue también estrecho colaborador de Javier Echevarría en Roma entre 1957 y 1992. Su conocimiento de la persona y la obra de Javier Echevarría le han llevado a elaborar este esbozo o ensayo, que no pretende ser una biografía, sino más bien responder a una pregunta: ¿qué “cambio” se produjo en él que le llevó a disponerse para ser “Padre” en la institución? Este esbozo recorre cronológicamente las etapas de su vida; luego se centra en la etapa en que fue Prelado del Opus para estudiar su actividad (viajes, encuentros, reuniones) y su misión de gobierno.- B. A. O.

KRAMER, Wendy, *El español que exploró California. Juan Rodríguez Cabrillo (c. 1497-1543). De Palma del Río a Guatemala*. Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba 2018, 237 pp., 10,40 €

Juan Rodríguez Cabrillo fue el primer explorador europeo que llegó a California. En los estudios referentes a su persona existían dudas sobre su lugar de origen, aunque por lo general era considerado como portugués. Wendy Kramer es una historiadora canadiense que realizó su tesis doctoral (publicada en 1994) sobre los primeros conquistadores –luego encomendados– enviados por Hernán Cortés desde México a Guatemala en la década de 1520. Entre ellos figuraba como personaje relevante Juan Rodríguez Cabrillo con una importante encomienda en Guatemala, conocido sobre todo por la expedición que lideró a la costa del Pacífico de California en 1542. En el análisis de documentos del Archivo General de Indias de Sevilla Wendy Kramer descubrió casualmente testimonios del propio Cabrillo que testiguan de modo inequívoco que fue Palma del Río (provincia de Córdoba) el lugar de su nacimiento. Esta ha sido la ocasión para publicar el presente libro, que narra todas las actividades de Cabrillo en Guatemala, incluida la expedición a California, pero también sus raíces y relaciones en el pueblo cordobés. El estudio es fruto de una paciente labor investigadora de fuentes primarias que ha llevado a cabo la doctora canadiense en el citado Archivo de Indias y en otros fondos documentales americanos y españoles (cf. la relación en págs. 221-227). Algunos de estos documentos son transcritos en los apéndices, y aun reproducidos fotográficamente.- I. CAMACHO.

LEÓN PERERA, Cristo José de, *La Compañía de Jesús en Salamanca (1548-1767). Vida cotidiana entre la misión y la universidad*. Centro Estudios Salmantinos, Salamanca 2018, 186 pp.

Este libro es el resultado de una tesis doctoral, aunque recoge solo una parte de la misma: la referente a la vida cotidiana, al *modus vivendi*, en el colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca, uno de los colegios más importantes vinculados a la Universidad de aquella ciudad. Se ha escogido un periodo quizás demasiado extenso: más de dos siglos. Y se han rastreado archivos nacionales y locales (salmantinos), y también los de la Compañía de Jesús en Roma. Estamos, pues, ante un estudio documental de primera mano. El autor sigue especialmente

los archivos de la propia comunidad (el diario de la casa y, con cierta frecuencia, un texto que se titula *Práctica religiosa de los ejercicios diarios de un hermano novicio de la Compañía de Jesús*). El texto dedica mucho espacio a la mera descripción de la jornada diaria, los momentos principales del día, la práctica religiosa y el estudio, la disposición de la casa y los aposentos, etc. Hay un esfuerzo notable por destacar la vida de observancia rigurosa que caracterizaba a aquellos estudiantes jesuitas, que tiene en algunos momentos tintes monásticos.- I. CAMACHO.

MONFERRER-SALA, Juan Pedro – MANTAS-ESPAÑA, Pedro, *De Toledo a Córdoba. Tathlīt al-Wahdāniyyah ('La Trinidad de la Unidad')*. Fragmentos teológicos de un judeoconverso arabizado. Editorial Sindéresis, Madrid-Porto 2018, 223 pp., 14,25 €

Estamos ante un texto de controversia religiosa que puede favorecer la comprensión integral de la historia intelectual de los cristianos arabizados en el siglo XII, así como su vinculación y conocimiento de esas tres tradiciones religioso-culturales: la cristiana, la islámica y la judía. Parece lo más probable que se trate de la obra de un judeoconverso, entre otras razones porque cita el Antiguo Testamento en hebreo y el Targum en arameo. Parece que el autor se inspira en la doctrina trinitaria de Pedro Abelardo y que tiene también inspiración proveniente de los cristianos orientales. El núcleo de esta obra se centra en el misterio de la Trinidad. Al texto original árabe sigue la traducción, ilustrada con excelentes notas a pie de página y todo ello complementado con una estupenda bibliografía.- A. NAVAS.

PÉREZ NAVARRO, José María, *San Juan Bautista de La Salle. "Señor, tu obra"*. San Pablo, Madrid 2019, 118 pp., 9 €

Al cumplirse los tres siglos de su muerte (1651-1719), su obra, las Escuelas Cristianas, se mantiene hoy pujante. Y ello es, sin duda, gracias a la espiritualidad y al carisma de Juan Bautista de la Salle. Por eso el tercer centenario de su desaparición ha sido una buena ocasión para que un miembro de su instituto, que además se ocupa desde 2001 de la formación en el carisma institucional de los profesores y educa-

dores de La Salle en España y Portugal, ofrezca esta biografía del fundador. Ordenado pronto como sacerdote, no tardó en colaborar con los maestros de su entorno. Y a partir de esa experiencia nació el grupo de los primeros compañeros. Como en el caso de otros fundadores, su intuición encontró en seguida un desarrollo floreciente, pero sin que faltaran momentos de crítica y de oposición entre sus mismos seguidores. Todo esto permitió que la obra madurara y se consolidara. Así nos los hace ver José M<sup>a</sup> Pérez Navarro, en un texto escrito desde el rigor histórico pero también desde la sintonía profunda con el fundador.- B. A. O.

RUIZ SASTRE, Marta, *El abandono de la palabra. Promesas incumplidas y ruptura de noviazgo en el Arzobispado sevillano durante el siglo XVII*. Fundación Española de Historia Moderna, Madrid 2018, 245 pp., 14,25 €

En la Historia social el matrimonio había sido contemplado como factor estabilizador de la sociedad, pero hoy se empieza a tomar muy en consideración otra dimensión: el aspecto conflictivo de la realidad marital, una vía que está enriqueciendo notablemente el conocimiento de la sociedad y de la familia. Marta Ruiz viene trabajando en esa línea desde sus primeros balbuceos investigadores (en el Trabajo Fin de Máster). Ahora lo hace integrada en un proyecto de investigación sobre "La vida emocional de las mujeres: experiencias del mundo, formas de sensibilidad. Europa y América. 1600-1900". Pero lo que aquí se ofrece tiene el valor de circunscribirse en el espacio y en el tiempo: la autora se ha limitado a analizar los conflictos matrimoniales en la Sevilla del siglo XVII examinando los expedientes judiciales que se conservan en el Arzobispado de Sevilla. Este estudio le permite indagar las causas de estos conflictos, unas veces derivados del entorno y de las conveniencias sociales que rodeaban al matrimonio en aquella época, y otras como consecuencia de desavenencias entre las cónyuges. El enfoque del trabajo de investigación en el que participa explica que se fije más en la repercusión de estos conflictos sobre la mujer. Aparte de las fuentes manejadas, la autora se ha valido de una extensísima bibliografía que recoge en las páginas finales (195-245).- I. CAMACHO.

SOTO FERNÁNDEZ, David – LANA BERASÁIN, José Miguel (eds.), *Del pasado al futuro como problema. La historia agraria contemporánea española en el siglo XXI*. Pressas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2018, 363 pp., 24 €

Este libro nace con ocasión del 25º aniversario (año 2016) de la revista *Historia Agraria*, que se publica en la Sociedad de Estudios de Historia Agraria. Su objetivo es reflexionar sobre el estado de esta disciplina y su evolución reciente desde los años 1980 (en que comenzó a formarse como disciplina) hasta hoy (cuando ha alcanzado ya un alto grado de internacionalización). Los editores de este libro han liderado el proyecto y exponen en el capítulo 1º los términos en que se ha producido esta evolución, los avances y los retos pendientes. Para ilustrar todo ello se ha invitado a un grupo de investigadores jóvenes a analizar estos cambios desde el campo concreto en que cada uno se ha especializado. Por tanto, estamos ante una muestra más que ante un estudio exhaustivo y sistemático. Y en la muestra aparecen temas tan diversos como el sistema alimentario, los recursos hídricos, la evolución de la producción y la productividad, el cooperativismo, la cuestión del género o los partidos políticos agrarios.- I. CAMACHO.

VEGA CERNUDA, Miguel Ángel – PÉREZ-BLÁZQUEZ, David (coords.), *Los escritos misioneros: estudios traductográficos y traductológicos*. Ompress, Madrid 2018, 288 pp., 15,90 €

Lo más relevante de este libro es el presupuesto en que se apoyan los estudios incluidos en él, que se mueven todos en el ámbito de los historiadores de la traducción. Dicho presupuesto podría formularse así: dado que las culturas de los pueblos primitivos son ágrafas y “áfonas”, los escritos de los misioneros son una vía apreciable de comunicación de esos pueblos con el resto del mundo en la medida en que transmiten y “traducen” lo que sus autores van comprendiendo de las culturas de esos pueblos a los que quieren evangelizar. Sobre este presupuesto viene trabajando un grupo universitario de investigación cuyo tema es: “Misión e Historia de la Traducción”. Y este es el cuarto volumen que se publica con sus investigaciones.

Lo que ahora se recoge en este nuevo volumen son trece estudios sobre misioneros dominicos, jesuitas y franciscanos que escribieron desde tierras conquistadas en el territorio americano, sobre todo en los siglos XVI y XVII. Estos escritos de misioneros constituyen un testimonio insustituible para conocer la cultura de aquellos pueblos, las lenguas que utilizaban para comunicarse, sus costumbres, incluso su música; pero también ilustran sobre el trabajo de los misioneros para traducir su mensaje evangelizador a esas culturas.- F. L.

## CIENCIAS SOCIALES

ALCÁZAR, Joan del, *Política y utopía en América Latina. Las izquierdas en su lucha por un mundo nuevo*. Tirant Humanidades, Valencia 2019, 239 pp., 19 €

Lo que ha reunido aquí el autor es un conjunto de artículos breves, que fue publicando en distintos lugares como expresión de su interés por la política latinoamericana. Aunque profesor en la Universidad de Valencia, Joan del Alcàzar ha sido profesor invitado en muchos países de América Latina (Chile, Cuba, Brasil, México, Venezuela...). Han sido treinta años de contacto directo con aquella realidad, lo que le ha permitido analizar el devenir político de esos países, pero también de otros de su entorno. Estos análisis están hechos desde lo que el autor considera su “opción vital”: una opción de izquierda como posición ideológica racionalizada y vivida. El texto más extenso es el que cierra la obra: *Postfacio: El eterno retorno de las izquierdas* (págs. 199-239). Son unas páginas que reflejan especialmente la postura optimista del autor, presente en toda su obra. Se apoya en la perspectiva histórica que adopta continuamente, pero también en la esperanza de que la izquierda, que fue vehículo de tantas tentativas de acabar con la pobreza de aquel subcontinente, sea capaz de resurgir en las nuevas condiciones de nuestro tiempo.- F. L.

AMOR BRAVO, Elías M., *El marketing y la cuarta revolución industrial*. ESIC Editorial, Madrid 2019, 150 pp., 13,30 €

Después de las dos primeras revoluciones industriales (basadas en el uso productivo de la máquina de vapor y la electricidad) son las

tecnologías de la información las que toman el timón del progreso hasta extremos insospechados: porque en la cuarta revolución industrial convergen múltiples tecnologías y aumentan las posibilidades de conectividad gracias a las posibilidades de procesar datos. Son cambios de tal envergadura que el autor no encuentra mejor calificativo que el de “disruptivo” para expresar que se trata de una auténtica ruptura en relación con todo lo anterior. Este libro explora las consecuencias que la cuarta revolución industrial tiene para el marketing en la función esencial de este: la satisfacción de las necesidades de los consumidores por parte de las empresas productivas. El libro pasa revista a diez tecnologías asociadas a la cuarta revolución industrial: la inteligencia artificial, la robótica, el internet de las cosas, los vehículos autónomos, las impresoras 3D, la nanotecnología, la biotecnología, la ciencia de los materiales, el almacenamiento de energía, la informática cuántica. Esta breve enumeración, y la descripción que se hace de cada una de ellas, da paso al estudio de sus efectos sobre las empresas y las organizaciones, sobre los gobiernos y las administraciones públicas, sobre la organización de la sociedad. Es importante no perder el tren ante todo lo que se avecina.- I. CAMACHO.

BENNETT, Jeffrey, *Calentamiento global. ¿Qué nos dice la ciencia? ¿Qué consecuencias tiene? ¿Qué soluciones existen?* Ediciones Mensajero, Bilbao 2019, 107 pp., 16 €

Desde su experiencia de más de 30 años como profesor en los más diversos niveles, Jeffrey Bennett ha llegado a la conclusión de que la enseñanza de la ciencia lleva al alumno a perderse en los detalles sin llegar a captar las ideas eje de los temas estudiados. Por eso aquí se busca proponer “la ciencia básica” sobre un problema tan acuciante hoy como el del calentamiento global. Que el calentamiento global es un hecho es algo que todo el mundo puede entender: y el autor dedica la primera parte a exponerlo de una forma pedagógica y concreta. Se busca luego comprender las razones que dan los escépticos, que todavía son numerosos, sobre el tema: y se explica por qué carecen de razón. Y del problema a las soluciones: porque otra de las convicciones del autor es que todavía estamos a tiempo de resolver el proble-

ma siempre que todas las tendencias políticas se pongan de acuerdo y apuesten por las tecnologías energéticas de futuro. El libro quiere ser un manual, pero al mismo tiempo el recurso continuo al método pregunta/respuesta le da el tono de una conversación cara a cara.- I. CAMACHO.

ESCOBAR ROCA, Esteban, *Nuevos derechos y garantías de los derechos*. Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid 2018, 223 pp., 14 €

Profesor titular de Derecho Constitucional en la Universidad de Alcalá de Henares, Esteban Escobar nos ofrece en este libro un estudio sobre los derechos humanos y el tratamiento que reciben en la Constitución española de 1978. El análisis es riguroso, como corresponde a jurista, en la crítica de la tipología que encierra el texto constitucional, estudiada desde el derecho comparado (comparación con las anteriores constituciones de nuestro país y con las de otros países). Pero su objetivo principal es el futuro de nuestra Constitución y sus posibles modificaciones. Estas modificaciones afectarían a una mejora del sistema de garantías actual, pero sobre todo a la propuesta de reconocimiento de nuevos derechos. Examina las propuestas que se han hecho en España desde distintas instancias y se fija en los relativos a la bioética, a la vida familiar, a la información y participación, a los sociales y medioambientales, a los que tendrían como beneficiarios a los grupos en situación de vulnerabilidad. Su posición es favorable a que se reconozcan nuevos derechos, pero exige para ello que se haga con el rigor jurídico que se requiere para que no queden reducidos a meras declaraciones de principio.- I. CAMACHO.

ESPÍNOLA, José Ramón de – RAMOS, Antonio Javier, *Economía española. De la gran crisis a la desigual recuperación*. Editorial Universitat, Madrid 2019, 183 pp., 30 €

Este libro es fruto de una colaboración docente y tiene también un enfoque docente. Su punto de partida es la concepción del desarrollo, una cuestión que parece ya muy trillada, pero que da pie a hacer un análisis crítico de la economía española en el periodo estudiado. Los autores consideran que el desarrollo, según el concepto

uropeo tácitamente asumido, debe armonizar eficiencia productiva, cuidado del medio ambiente y equidad en la distribución de la renta. Evidentemente la crisis económica que sufrió España entre 2008 y 2013 no se afrontó desde este horizonte de desarrollo. Pero no solo eso, es que además el patrón de crecimiento anterior a la crisis ya era desequilibrado, con una exagerada inversión especulativa y una escasa inversión en capital humano y tecnológico: por eso no es de extrañar que llevara adonde llevó. Esta visión es la que los autores van verificando mediante el análisis de las principales dimensiones de la actividad económica, desde la población y el mercado de trabajo hasta el sector público y el sector exterior. Si en 2013 parecía que la crisis estaba ya superada, es preciso añadir que ello se consiguió de forma desequilibrada: es cierto que el crecimiento económico se estabiliza y se crea empleo, pero un empleo poco estable y de calidad reducida. Y, como en otras ocasiones, se vuelve a confirmar que la economía española sufre las oscilaciones con mayor amplitud que los países de su entorno: algo estructural sigue fallando.- I. CAMACHO.

TORRE, Ignacio de la, *Sobre la felicidad y la desigualdad en España*. Editorial Dilema, Madrid 2018, 181 pp., 10 €

Este libro está alimentado por la experiencia personal del autor, que es economista y profesor en una escuela de negocios en Madrid (*IE Business School*), una persona que ha sabido profundizar en su propia existencia y contrastarla a base de observación de sus compañeros. Porque desde siempre le ha preocupado el tema de la felicidad, constatando continuamente cómo gente con buenos sueldos y un nivel aceptable de bienestar no se siente feliz. Está convencido que es la obsesión de competir, tan arraigada en Occidente, la que nos impide alcanzar la felicidad: porque no nos fijamos tanto en lo nuestro, nos interesa más lo nuestro pero en comparación con lo de los demás. A profundizar en el sentido último de la felicidad le ayudó la experiencia de los Ejercicios Espirituales ignacianos, practicados según la modalidad de en la vida diaria: le sirvieron para ahondar en sus anhelos, miedos, desapegos, formas de decidir, en una palabra, todo lo que nos condiciona y afecta a nuestra felicidad. Desde su condición

de economista y estudioso de la desigualdad en España, Ignacio de la Torre ha querido buscar correlación entre felicidad y desigualdad. Así lo hace después de estudiar los indicadores que se usan hoy para medir la felicidad de las personas. Tal correlación no cree que exista, pero sí encuentra en nuestra sociedad española recursos más que suficientes para que mejore el nivel de felicidad que se experimenta entre nosotros.- I. CAMACHO.

## VARIA

CALÍMACO, *Himnos*. Edición bilingüe de Diego Honorato Errázuriz. Ediciones Cátedra, Madrid 2019, 262 pp., 13,35 €

A pesar de la influencia que ejerció durante siglos en el mundo literario y cultural, poco se sabe de la vida de este gran poeta y gramático de la antigüedad griega. Sí puede afirmarse que llegó a Alejandría en torno a 285 a.C. y que ocupó un cargo importante en la famosa biblioteca de aquella ciudad; su muerte se calcula ocurrió sobre el año 240 a.C. La producción literaria de Calímaco fue ingente, aunque no es mucho lo que ha llegado a nosotros: nada de su obra en prosa, más de la poética; íntegramente sólo nos llegaron los *Epigramas* y los *Himnos*. Esta edición de los *Himnos* ha sido cuidadosamente preparada por Diego Honorato, que es profesor asociado de la Universidad de Los Andes (Santiago de Chile). Ha realizado un trabajo meticuloso, de traducción y de análisis, que queda reflejado en la introducción general, en la introducción particular a cada uno de los himnos, en la edición del texto griego y castellano en páginas paralelas, en las numerosas notas que adornan la versión castellana. Estos himnos responden a un género literario cultivado en su época: eran cantos laudatorios o celebrativos en honor de divinidades y de héroes. La obra que presentamos recoge seis himnos, que celebran a Zeus, Apolo, Artemisa, Delos, Atenea y Deméter.- F. L.

NÚÑEZ REY, Concepción (ed.), *Carmen de Burgos, Colombine. Periodista universal*.

Consejería Cultura Junta Andalucía, Sevilla 2018, dos volúmenes, 1.410 pp., 20 €

Con estos dos volúmenes se quiere rendir homenaje y recuperar la memoria de Carmen de

Burgos (1867-1932), figura destacada en su tiempo como literata, erudita y periodista. En sus comienzos cercana al regeneracionismo y al krausismo, fue siempre defensora del libre-pensamiento y reivindicadora de la figura de la mujer. En su obra se alterna lo literario (novelas, novelas cortas, ensayos biografías) y lo periodístico (donde siempre utilizó el pseudónimo de *Colombine*). Concepción Núñez, que hizo su tesis doctoral sobre Carmen de Burgos y ha dedicado una gran parte de su actividad investigadora a ella, ha hecho una ingente tarea recopilando su obra muy dispersa en centros

documentales y hemerotecas, llegando a reunir unos 10.000 textos. La selección incluida en estos dos volúmenes consta de unos 150 artículos periodísticos. Han sido ordenados cronológicamente, pero buscando en cada fase el reflejo del contexto histórico y también de la evolución personal de la autora: por eso cada uno de los 41 capítulos va precedido de una introducción de la editora y recopiladora para acercarnos a la persona de la autora y al contenido de sus escritos. El extenso índice onomástico (págs. 1.363-1.410) es un exponente más del rigor con que se ha trabajado.- F. L.

LIBROS RECIBIDOS<sup>1</sup>

- ARNAL, M<sup>a</sup> L. Y OTROS (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2018, 2.211 pp.
- ASSUNÇÃO, R. A. de, *La Misa según Benedicto XVI*, Cristiandad, Madrid 2019, 320 pp.
- BLANK, P., *No estás solo. Señas del acompañamiento espiritual*, Cristiandad, Madrid 2019, 262 pp.
- BLAUMEISER, H.- MOTTA, M. - ZANI, V. Y OTROS, *El sueño de una Iglesia sinodal*, Ciudad Nueva, Madrid 2019, 166 pp.
- BLOCH, E., *Herencia de esta época*, Tecnos, Madrid 2019, 378 pp.
- BOO, J. V., *33 claves del papa Francisco. Los años duros*, San Pablo, Madrid 2019, 180 pp.
- BRUNO, G., *Del infinito: el universo y los mundos*, Tecnos, Madrid 2019, 262 pp.
- CENCINI, A., *Abrazar el futuro con esperanza. El mañana de la vida consagrada*, Sal Terrae, Santander 2019, 118 pp.
- CHITTISTER, J., *Todos somos uno. Reflexiones sobre la unidad, la comunidad y el compromiso mutuo*, Sal Terrae, Santander 2019, 125 pp.
- COWBURN, S., *Celibato e individuación. El voto de castidad desde la psicología*, Sirena de los Vientos, Madrid 2019, 206 pp.
- GÓMEZ COSTA, F., *Mira las estrellas. Ideas y recursos para ver star wars en clave evangélica*, San Pablo, Madrid 2019, 167 pp.
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, G., *La inteligencia religiosa. El sentido de la educación*, PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 104 pp.
- JUNG, C. G., *El Zarathustra de Nietzsche. Volumen 1*, Trotta, Madrid 2019, 776 pp.
- KISHTAINY, N., *Breve Historia de la economía*, Biblioteca Nueva, Madrid 2019, 337 pp.
- KÜNG, H., *Una economía decente en la era de la globalización*, Trotta, Madrid 2019, 256 pp.
- LEIBNIZ, G. W., *Escritos teológicos y religiosos*, Comares, Granada 2019, 560 pp.
- NOUWEN, H. J. M., *Meditaciones diarias para la vida espiritual. Tú eres mi amado*, PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 307 pp.
- O'CONNELL, G. (a cargo de), *No apaguéis el Espíritu. Conversaciones con Jacques Dupuis*, PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 502 pp.
- PEDEMONTE I FEU, B., *El sujeto convocado. Estudio transversal del pensamiento de Buber, Rosenzweig, Lévinas, Marion y Ricoeur*, Instituto Emmanuel Mounier, Madrid 2019, 312 pp.
- RAMIS DARDER, F., *Mesopotamia y el Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 240 pp.
- ROBLES BOHÓRQUEZ, E., *Nuevos ministerios en la Iglesia. Hacer de la necesidad virtud*, San Pablo, Madrid 2019, 263 pp.
- SAETEROS, T., *Amor y conversión en san Agustín*, Ciudad Nueva, Madrid 2019, 376 pp.
- SÁNCHEZ CAÑIZARES, J., *Universo singular. Apuntes desde la física para una filosofía de la naturaleza*, Universidad Francisco de Vitoria, Madrid 2018, 233 pp.
- TORRE, J. de la, *Los santos y la enfermedad*, PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2019, 500 pp.
- TREBOLLE, J., *Texturas bíblicas del antiguo Oriente al Occidente moderno*, Trotta, Madrid 2019, 528 pp.
- VÍDAL, F. - OLIVEROS, C. - MASANET, M<sup>a</sup> J. - BAYARTE, I., *Las cuatro estaciones. Guía para recrear la vida tras la ruptura de la pareja*, Sal Terrae, Santander 2019, 270 pp..

---

<sup>1</sup> La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.



## **ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE**

*Aproximación a la mística rebelde de las mujeres en las religiones del libro*  
*¿Eclesiocentrismo en nuestra comunión católica? Una cuestión sobre el laicado planteada desde la vida consagrada*  
*La espiritualidad de la devoción al Corazón de Jesús. Exposición sintética*  
*La transculturación de la teología crítica española: la teología política que “deviene” en teología de la liberación*  
*El acontecimiento propiciante en Heidegger. Guía de lectura*  
*Haiku. La vida y el espíritu de la poesía japonesa*  
*El multiculturalismo en Kymlicka*  
*Hegel y la teología liberal. La Escuela de Tübinga*  
*La real Junta de la Inmaculada de 1617 y los Libros Plúmbeos. Religiosidad popular y monarquía en la Andalucía barroca*  
*La ontología suareciana de la contingencia*  
*La psicología de la atención en el Comentario al De Anima de Francisco Suárez*  
*El tratado “De Ecclesia” de Francisco Suárez*  
*El sistema de límites del poder en Francisco Suárez. La resistencia civil como instrumento fáctico de oposición al poder*  
*Palabras que matan: calumnia, difamación y buena fama en la Iglesia*  
*Ser musulmán en un colegio jesuita. Alumnos cuentan su experiencia en el SAFA ICET*  
*La eclesialidad de la fe en su dimensión práctica. Indagaciones en la Teología política de Johann Baptist Metz*  
*El concepto de tradición en la Teología de la liberación*  
*Por una implicación teológica en los debates en torno a la noción de ‘dignidad humana’*  
*¿Asesinatos innumerables o un crimen primordial? La homicida noche de los tiempos de Freud y Girard*  
*La misericordia, nueva oportunidad para el diálogo entre musulmanes y cristianos*  
*Experiencia artística y ética cristiana*  
*La política del reconocimiento en Charles Taylor*  
*“Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Rut 1,16). El libro de Rut: creer en tiempos inciertos*  
*El desarrollo y re-descubrimiento del concepto Sacramentum en la tradición de la Iglesia de Occidente*  
*Gnosis y neoplatonismo en la exégesis de Clemente de Alejandría*  
*La eclesialidad de la fe como memoria provocadora y compasiva. Aportes de Johann Baptist Metz en ‘Memoria Passionis: una evocación provocadora en una sociedad pluralista’*  
*Perfiles sociológicos de las religiones contemporáneas*  
*EL CASO DE LA ESTATUA ROBADA. INVESTIGACIÓN POLICIACA Y EXÉGESIS BÍBLICA. ENSAYO SOBRE JUECES 17-18*  
*El Todo en el fragmento. Las vías del pulchrum en la posmodernidad*  
*La gran ciudad replantea y desafía a la Pastoral Urbana. Hacia la ciudad de la misericordia*  
*Ser creyentes en la sociedad del cansancio. Propuesta para una ética teológica fundada en la negatividad humana*  
*HOMBRE Y MUJER EN CRISTO. LA DIFERENCIA SEXUAL SEGÚN ADRIENNE VON SPEYR Y HANS URS VON BALTHASAR*  
*El “Cuerpo de Cristo” en San Pablo*  
*Modificación genética ¿Tratamiento de enfermedades o mejora de la especie humana?*  
*“Joven, a ti te digo: ¡Levántate!” (Lc 7,14). Iconos bíblicos de los jóvenes en la Vida Consagrada*  
*La dignidad humana en el pensamiento social del Papa Francisco*  
*A vueltas con la indiferencia religiosa: naturaleza, factores e itinerarios*  
*Aportaciones de Manuel Sacristán en el diálogo entre cristianismo y marxismo*  
*Los sacramentos en la tradición litúrgica de las Iglesias armenias*  
*La propuesta espiritual de John Main*  
*Heterodoxias medievales. La herejía del año mil en la Edad Media*

*Para más información, escriba a:*  
*Apartado 2002*  
*18080 Granada (España)*  
*proyeccion@teol-granada.com*  
*Tel.: +34 958 18 52 52*



## CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* es una publicación de la Facultad de Teología de Granada (España), que viene apareciendo de manera ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Recepción de artículos:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo con la cultura actual. La recepción de artículos está siempre abierta, pero se establecerán dos fechas de corte a lo largo del año, para someter los trabajos, hasta entonces recibidos, a la evaluación por el Consejo de la revista. Estas fechas coincidirán con la última semana de noviembre y la última semana de mayo. Los trabajos recibidos deberán ser originales, que no hayan sido publicados previamente ni aceptados para su publicación en el mismo o en otro idioma.
- III. **Modo de presentación:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte informático, en versión electrónica Word para Windows. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista. Los artículos serán presentados en lengua castellana, pero pueden incluir citas textuales en otros idiomas.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8.500-10.000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor o lugar de trabajo, si lo tiene. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo.
- IV. **Evaluación:** Los manuscritos serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. En algunos casos, se pedirá la colaboración de los autores para la corrección de errores tipográficos en las pruebas galeras de los artículos. Debe tenerse en cuenta que no es éste el momento de corregir el estilo o el contenido del artículo.

**VI. Normas de presentación:** Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

– Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

– Para los artículos: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

– Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en versalita; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1.353-1.358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY – J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos*. I, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

– Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, (en línea); dirección web y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998, <http://www.facte.org/müll/dog> (Consulta del 15 de enero de 2008).

– Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: cf., o. c., *ibid.*

**VII.** A cada colaborador se le remitirán diez separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

**VIII.** Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano  
Revista Proyección  
Facultad de Teología  
Apartado 2002  
18080 Granada (España)  
proyeccion@teol-granada.com  
Tel.: +34 958 18 52 52





## FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA  
(Campus Universitario de Cartuja)  
Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



**958 185 252** (Centralita)  
**958 162 486** (Secretaría)

[info@teol-granada.com](mailto:info@teol-granada.com)  
[www.teol-granada.com](http://www.teol-granada.com)

**ISSN 0478-6378**

